



Dia Histórico de Alhama

Patronato de Estudios Alhameños

Febrero 2015



El
Patronato de Estudios Alhameños
expresa su especial agradecimiento al Excmo. Ayuntamiento de Alhama de Granada, por medio de su Alcaldía-Presidencia y Concejalía de Cultura, y a



por el patrocinio de esta publicación conmemorativa del

DÍA HISTÓRICO DE ALHAMA DE 2015

poniendo con ello en evidencia, una vez más, su decidido interés por todas aquellas actividades que hacen posible el mantenimiento de nuestras mejores tradiciones y la elevación cultural de nuestro pueblo y comarca.

Depósito Legal: MA 245 - 2004
ISBN: 978-84-935834-2-2

Sumario

MIEMBROS DE NÚMERO DEL PATRONATO DE ESTUDIOS ALHAMEÑOS

ANDRES GARCÍA MALDONADO
Presidente
IGNACIO F. BENÍTEZ ORTÚZAR
Vicepresidente
RAÚL GÁLVEZ MORALES
Secretario General
SILVERIO GÁLVEZ MOYANO
Vicesecretario
Mª CARMEN MARTÍNEZ JIMÉNEZ
Tesorera

MARINA ARREBOLA ALTEA
JUAN CABEZAS MORENO
JUAN MANUEL CASTRO SÁNCHEZ
SABINA CIRUELA OCHOA
JOSÉ ANDRÉS CIRUELA RAYA
ANDRÉS CUEVAS NAVAS
MARÍA PAZ GARCÍA PRADOS
MARÍA ISABEL GRANDE GARCÍA
LUIS HINOJOSA DELGADO
PEDRO MARTÍN FERNÁNDEZ
JUANA MOLINA OCHOA
JUANA OLMOS CASTILLO
JESÚS PÉREZ PEREGRINA
CRISTOBAL VELASCO DELGADO

MIEMBROS COLABORADORES

JOSÉ ANTONIO ARJONA MUÑOZ
EMILIO CASTILLO ROMERO
FRANCISCO CASTILLO ROMERO
ANTONIO MOLINA LÓPEZ
RAFAEL ORTIGOSA CAMACHO

PORTADA

Excelente fotografía realizada por Antonio Manuel Romero Barranco, donde se refleja la belleza de Alhama en las últimas nevadas.

FOTOGRAFÍAS

Alhama Comunicación
Antonio Arenas - Raúl Gálvez
Baltasar Ruiz Rojas
Archivo García Maldonado



CONSOLIDANDO COMARCA

Alhama, Arenas del Rey, Cacín, Fornes, Játar, Jayena, Santa Cruz del Comercio, Ventas de Zafarraya y Zafarraya. Siete poblaciones, siete territorios, de aquella unidad histórico-geográfica cuyas raíces se hunden en siglos y siglos de relaciones comunes.

Siete poblaciones que compartieron tiempos de avance y desarrollo y épocas de abandono e injusticia. En las que hubo, por lo general, siempre buena vecindad, en algún caso, hasta hermandad, y también de desconfianza, hasta de enfrentamiento entres dos pueblos en concreto que, por fortuna, superado totalmente hace ya muchas décadas.

Todo, lo queramos o no, forma parte de la historia y la realidad de nuestra Comarca. Como ahora, en nuestros días, el decidido propósito que se comparte es el de aunar esfuerzos para caminar juntos en todo cuanto sea posible y, de este modo, alcanzar objetivos y metas que a toda esta tierra y sus habitantes beneficie.

Dicho de otra forma, como desde hace mucho tiempo, muchísimo, volvemos a sentir e intentar en estos últimos años hacer comarca. Todos sabemos esa frase tan expresiva y real de que "la unión hace la fuerza", pero ¿sabemos ejercerla por encima de intereses propios y, en tantas ocasiones, hasta ridículamente partidistas?

La contestación en este momento es que creemos que sí. Y como ejemplo de ello, ahí está la Plataforma por la Carretera que ha aunado pueblos y personas, objetivos y propósitos, todos poniendo las miras en el conjunto de nuestra comarca. Sigamos así.

Y así, felicitamos y nos felicitamos por cuanto a la comarca en su conjunto y a cada una de las poblaciones que la forman le venga a beneficiar y elevar. Como que Játar se convierta en municipio independiente, con la satisfacción y apoyo del mismo al que administrativamente pertenecía, Arena del Rey; que Fornes y Ventas de Zafarraya luchen por la suya apoyadas por los que están vinculados oficialmente; que Zafarraya celebre sus dos siglos del inicio de su independencia "de cualquier otro municipio"; que el Ayuntamiento de Alhama, en Pleno y por unanimidad, defienda la realidad histórica y natural de la Comarca de Alhama,...

Sí, mientras sufrimos la sibilina estrategia de Loja, con el denominado Poniente Granadino, que ataca directamente a nuestra esencia comarcal, buscando a nuestra costa su potenciación en el conjunto de la provincia de Granada y Andalucía, observamos que, de muy distintas formas, estamos decididos a seguir "consolidando comarca", como desde hace ya siglos, porque la historia, la geografía y las justas aspiraciones de progreso así lo han requerido siempre.

ANDRÉS GARCÍA MALDONADO
Presidente del Patronato de Estudios Alhameños

Un día cualquiera de enero

Ignacio F. Benítez Ortúzar
Vicepresidente del Patronato de Estudios Alhameños



"Un invierno frío irrumpía en Alhama"

Caía la tarde de un martes cualquiera de mediados del mes de enero. Un invierno tardío irrumpía con fuerza en la comarca de Alhama. El frío arreciaba y comenzaban a caer los primeros copos de nieve. Fueron pasando las horas y la nevada arreciaba; un manto blanco iba cubriendo sus plazas, sus calles, sus fuentes, sus tejados, sus parques, sus jardines…. Las tierras calmas que conforman el paisaje con la sierra al fondo, quedaron bajo un manto blanco y Alhama, una vez más, era engalanada por la naturaleza para que, al amanecer del día siguiente, volviera a convertirse en un espectáculo visual: Alhama volvía a ser una postal navideña. El paisaje de Alhama y su entorno en sí mismo es impresionante, pero nevado, simplemente es único. Las nuevas tecnologías, las redes sociales, el mundo multimedia en el que se desarrolla este siglo XXI reprodujeron una y mil veces cada una de las instantáneas aprehendidas desde el alba por los incipientes reporteros. Aficionados y profesionales del objetivo fueron, un año más, trasladando a la humanidad aquellas imágenes privilegiadas que, por capricho del destino, la naturaleza había situado ante sus retinas.

Al amanecer del día siguiente, un miércoles cualquiera de ese mes de enero, en la distancia, entre legañas preparando el primer café de la mañana, de modo inesperado llegaban a mi vista esas instantáneas inconfundibles de Alhama bajo un manto de nieve. Las cámaras de Canal Sur se habían trasladado a la ciudad de los romances para trasladar a toda Andalucía las imágenes que había dejado la nieve en Alhama. La ciudad por la que el rey moro suspirara, aquella ciudad que –como dijera el viajero romántico- se enclavaba como un nido de águila, que atrajera a viajeros en la búsqueda de la idiosincrasia hispana, que temblara la noche de navidad de aquel aciago 1884; en definitiva, imágenes espectaculares del "Tesoro de Roca y Agua", que como acertado eslogan se viene acuñando en los últimos años, o de la "piscina natural" de Andalucía que ha promocionado la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía durante los últimos años.

Tras un paso por esas imágenes nevadas de Alhama, los reporteros de Canal Sur se acercan al balneario y trasladan a toda Andalucía (y a España y la Humanidad) aquello que los alhameños que estamos fuera tratamos de describir y que nos tachan de exagerados. Una realidad única y tal vez irrepetible, la auténtica seña de identidad de esta tierra: un grupo de alhameños bañándose en el "rio de agua caliente" en medio de un paisaje nevado y, probablemente, con una temperatura exterior que ronde los cero grados centígrados. Sin lugar a dudas, la característica que más marca la identidad de esta tierra. Que la hace simplemente diferente, con un encanto especial.

Alhama es majestuosa por su historia, sus calles y plazas, sus fuentes públicas, sus caños de agua cristalina, sus monumentos, su tajo, sus gentes….. Pero lo que la hace única e irrepetible es su "rio de agua caliente". Esas "pozas" sobre las que se ha escrito la historia de esta tierra y que ha hecho que tantas personas, jóvenes y mayores, desde los más recónditos rincones de Andalucía y del mundo, se hayan desplazado a sumergirse en sus aguas.

La imagen de esa fría mañana de un miércoles de enero cualquiera, me lleva a una reflexión sobre algunas cosas inexplicables que, sin embargo y no concibo un porqué racional, sólo pasan en Alhama. Ese "río de agua caliente", que sigue siendo el elemento más característico de nuestra tierra, que atendiendo simplemente al sentido común es el elemento que –como se dice ahora- hay que poner en valor para el desarrollo armónico de nuestra comarca, curiosamente ha sido maltratado, abandonado, y hasta casi eliminado en la última década.

Sólo el tesón y la fuerza de un grupos de alhameños y alhameñas (de nacimiento o de adopción) perseverantes en defensa de lo público han posibilitado esa la imagen idílica que

ese martes cualquiera de un mes de enero, Canal Sur retransmitía a toda Andalucía. Al Esfuerzo de esos hombres y mujeres que, de modo altruista, en torno a una Plataforma ciudadana, siempre mantuvieron una lucha sin cesar por la titularidad pública de las aguas.

En ese tiempo, principalmente en la última década –todo hay que decirlo- ese anhelo ciudadano parecía no encontrar una mínima comprensión de las autoridades locales. O la que encontraba ciertamente que iba en una dirección voluntariosa pero errática. Al menos, a primera vista, parecían estar en otros menesteres, cuando veía cada día un poco más impracticable el acceso. Inexplicablemente se privó durante muchos años a personas mayores y desvalidos el placer de simplemente tocar esas aguas calientes. Razones inexplicables y situaciones inescrutables iban minando desde las propias autoridades el mayor atractivo de esta tierra. Cuando dice el refrán que nadie tira piedras sobre su propio tejado, aunque parezca incierto, sin embargo, la historia de la humanidad demuestra día a día que no siempre es así. Múltiples ejemplos hay de ello, en el que el peor enemigo de uno mismo, es uno mismo y eso…, en demasiadas ocasiones, ha sucedido en Alhama.

¿Tan difícil es poner en valor aquellos elementos esenciales que la naturaleza con los que la naturaleza privilegia a algunos territorios? No lo sé, parece que en algunos lugares lo que el sentido común debería hacer fácil, la sinrazón humana lo hace complejo. Afortunadamente, por ejemplo, parece que poco a poco aquel intento de construir una realidad territorial inexistente -como era la intención del Poniente Granadino-, día tras día, se va difuminando. La absurda necedad del político alejado de una realidad sociológica, cultural e histórica que pretendía construir realidades e identidades territoriales de la nada, tenía tan poca consistencia como la valla publicitaria que lo anunciaba en el mismo boquete de Ventas de Zafarraya. Parece que la Comarca de Alhama vuelve a ser para los políticos lo que nunca dejó de ser para los ciudadanos, para las personas, para sus gentes. La Comarca de Alhama, con todas y cada una de las poblaciones que la configuran, necesitan de las sinergias de todos, de la iniciativa privada y de todas y cada una de las administraciones públicas, pero lo que no necesitan es ser reinventadas. Han sido, son y serán lo que son a lo largo de los tiempos. Otra década perdida que costará trabajo recuperar.

Volviendo al río de agua caliente, a esas aguas que dan nombre a la localidad y a toda la comarca, llevo años tratando de buscar una razón lógica a tanto abandono por los poderes públicos y, sinceramente, no la encuentro. No cabe en cabeza humana explicación alguna de cómo en un plazo no superior a una década se ha ido dejando deteriorar el acceso a las pozas. Razones absurdas de todo tipo iban permitiendo que, entre la obra humana fuera minando el caudal y la temperatura de las aguas al tiempo que se hacían inaccesibles, con el único objetivo de que las personas desaparecieran del paisaje. Curiosa la mirada hacia otro lado de las corporaciones municipales ante la pérdida del mayor atractivo turístico de Alhama, imposibilitando primero el acceso a las mismas a las personas más desfavorecidas, mayores, dependientes, niños…, para-al final- ser un peligro para cualquier ser humano. Atractivo que, por otro lado, costaba poco su promoción, como ha sido la que ha provocado la nevada de un martes cualquiera de enero.

Algo está cambiando también, respecto del "rio de agua caliente". La sensatez siempre vence a la sinrazón aunque queden demasiadas victimas en el camino; excesivos daños colaterales que repercuten siempre en los más débiles.

En esta línea, en el pleno municipal del pasado 27 de noviembre, se producía una agradable e inesperada sorpresa: El pleno ordinario del Excelentísimo Ayuntamiento de Alhama, por unanimidad de todos los concejales asistentes, aprobaba una moción para iniciar los trámites pertinentes para la recuperación por parte del Ayuntamiento de las Aguas Termales, Aguas consideradas de carácter comunal, es decir, aguas que pertenecen al común de los habitantes de Alhama.

El tesón de un grupo de alhameños y alhameñas, organizados en torno a una plataforma ciudadana, en defensa del carácter comunal del Agua caliente que nace en las entrañas de Alhama, tras un largo deambular de más de una década por diferentes organismos e instituciones públicas andaluzas y españolas, ante informes demoledores como los de la oficina estatal del Defensor del Pueblo acerca de la pasividad municipal en la recuperación de dicho bien comunal, conseguían un acuerdo unánime de iniciar los trámites de recuperación de la titularidad de las Aguas Minero-Medicinales de Alhama.

Atrás queda la sinrazón de las distintas corporaciones municipales que dieron la espalda a tan importante gesto. El acceso a las pozas se adecentó sorpresivamente y las cámaras volvieron un frio día de agosto a trasladar esas imágenes únicas en las que en un entorno de postal navideña un grupo de personas plácidamente se sumergían en el "río de agua caliente".

Toca mirar al futuro, espero y deseo, que los desencuentros del pasado dejen de ser obstáculo y permitan mirar el futuro con perspectiva. Estoy firmemente convencido de que un pueblo sólo avanza con el esfuerzo y la búsqueda permanente del consenso. Entramos en un frenético año electoral, en el que las distintas sensibilidades políticas, unas tradicionales y otras emergentes, tienen el derecho y la obligación de trasladar a los ciudadanos un modelo de gobierno diferente, unos objetivos y unas formas de regir las administraciones públicas propias y legítimas. Esa es la grandeza de la democracia. Pero, que también tienen el ineludible deber de buscar permanentemente en consenso, las líneas de encuentro, en la defensa de aquellos elementos esenciales que permitan el desarrollo sostenible, constante, sin pausa, tan necesario para la Comarca. Así debe ser y, además, es posible.



Vista de Alhama nevada, enero de 2015

Gala de los "Premios Alhama 2014"

Se reivindicaron la sanidad, la educación pública y el compromiso solidario

Antonio Gordo Villarraso
"Alhama Comunicación"

Se vivieron momentos emotivos por parte de algunos de los galardonados, al tiempo que otros fueron más reivindicativos en cuestiones sociales y todos agradecieron y manifestaron el compromiso con nuestra tierra.

Como cada 27 de febrero, Víspera del Día Histórico de Alhama del de Andalucía, el Patronato de Estudios Alhameños celebró la tradicional gala de entrega de los premios que otorga a alhameño y no alhameños que laboran de una u otra forma por nuestras ciudad a lo largo del año o que, como en tantos casos, llevan ya muchos años haciéndolo, contando así con una trayectoria a favor de esta tierra y sus habitantes digna de elogio y reconocimiento, como es el caso.

En un salón de actos del Ayuntamiento totalmente repleto de personas, como siempre, siendo el acto social más importante de nuestra ciudad, como suele comentar Juan Cabezas, sin dejar de ser tan genuinamente alhameño como el que más, se celebró este entrega bajo la presidencia del alcalde de Alhama, José Fernando Molina López, y el presidente del Patronato de Estudios Alhameños, Andrés García Maldonado, constituyendo también la presidencia la delegada del Gobierno de la Junta de Andalucía, la alhameña Sandra García Martín.

Abrió el acto el alcalde de Alhama que agradeció el honor de dar la bienvenida en nombre de Alhama y su Corporación Municipal a todos los presentes en la gala y cedió la palabra al secretario general del Patronato, Raúl Gálvez Morales, quien dio lectura al acta de la sesión extraordinaria de la Junta General del Patronato en la que se acordaba la concesión de todos y cada uno de los galardonados y distinciones.

Acto seguido, el presidente del Patronato, Andrés García Maldonado, intervino recordando que esta era la vigésimo segunda ocasión en la que se otorgan estos premios y que a lo largo de veintidós años se ha premiado a ciento veinticinco personas, número que aumenta a ciento sesenta si se tiene en cuenta a las que han recibido diplomas y distinciones propias de esta entidad. Resaltó con esto Andrés como, por un lado, el paisanaje alhameño, es realmente excelente y ejemplarmente significativo a


Miembros del Patronato, de la Corporación Municipal y público



Premiados, autoridades y representaciones.

favor de nuestra tierra, a la hora de trabajar y entregarse por ella; y, por otro lado, como tantas personas y entidades, sin residir o haber nacido en Alhama, la quieren e igualmente se esfuerzan continuamente por la misma. Por lo que felicitó a todos y convocó a seguir en esa línea a favor de cuanto pueda beneficiar a nuestra ciudad, comarca y conjunto de sus habitantes de una y otra.

Comentó la creación del "Premio Oriundo de Alhama", recordando que Alhama llegó a tener una población de baste más del doble que la actual, y con este premio se quiere reconocer a quienes no siendo nacidos en Alhama son hijos o nietos de Alhama que, de alguna forma, han mantenido su orgullo por la tierra de donde proceden y, además, de alguna forma importante destacan y sobresalen en cualquier faceta o campo que beneficia a toda la sociedad.

Prosiguió recordando que todos los premiados tienen en común el cariño y afecto por Alhama, el sentido de la generosidad y el reconocimiento de todos en el campo o actividades en las que actúan con lo cual tienen méritos sobrados.

Continuó destacando los méritos que concurren en cada uno de los premiados, concluyendo en que todos tienen una cosa en común, algo especial que es ser buenas personas en el buen sentido de la palabra y les pidió que siguiesen haciendo lo que hacen por una Alhama y una sociedad mejor.

Tras estas palabras se procedió a la entrega de premios, en medio de los calurosos aplausos de la totalidad del numeroso público asistente:

- "Alhameña del año": Carmen Arrabal Carrera.
- "Comarcal del año": Vicente Hernández González.
- "Alhameño Oriundo": Raúl López Maldonado.
- "Labor por Alhama": Samir Haj Yousef.
- "Labor Alhameña": Club Alhama Ipon.
- "Labor de difusión de Alhama": Serie "Isabel" de TVE.
- "Mejor expediente académico": Marta Palma Crespo.

El premio correspondiente a la labor de difusión de Alhama fue recogido por Julio García de la Paz director de RNE de España en Granada, en representación de RTVE, galardonada por la serie "Isabel" y el del mejor expediente académico lo recogió Trini Crespo en nombre de su hija.

Cada uno de los galardonados, o quienes los representaban en la gala, tuvieron muy emotivas palabras de gratitud hacia Alhama y el Patronato por las distinciones que recibían, a la par que ponían muy de manifiesto los sentimientos que les unen a todos con Alhama. Hubo intervenciones y momentos en que la emoción se extendió por todo el amplio salón y propició aplausos, una y otra vez, llenos de afecto y simpatía hacia todos y cada uno de los premiados.

Sin lugar a dudas, quedó muy claro que puede que no estuviesen todos los que se merecen un reconocimiento de esta índole, pero sí todos los que lo recibieron bien se lo merecían y lo disfrutaron con la satisfacción de cuantas personas nos encontrábamos presenciando este hermoso acto de alhameñismo, gratitud y admiración a los que se entregan y afana por los demás y por una sociedad en progreso y desarrollo en beneficio de todos, sin discriminaciones o posturas inconfesables.

Cerró el amplio capítulo de intervenciones el alcalde de la ciudad, José Fernando Molina López, quien igualmente felicitó a los premiados, resaltó el alhameñismo que se vivía y destacó la labor que viene desarrollando el Patronato de Estudios Alhameños, ya durante tantos años y con pleno acierto y entrega.

Por último, antes de un brindis entre todos los asistentes, lo que se convierte en un acto más de hermandad y confraternidad alhameña, actuó el Cuarteto de Viento de la EMAG que, como era de esperar, hizo las delicias de todos los asistentes, interpretando obras de Granados, Albéniz y Brahms. Cuarteto de gran calidad musical constituido por Beatriz López, Rafael Molinero, María Cantano, clarinetes, y Pablo Peula, saxofón alto.

Redescubriendo Alhama

Ángel Muñoz Román
Concejal de Cultura y Turismo

No han sido cuatro, ni ocho, ni doce años, son décadas. El resultado de la involución poblacional, económica o de peso, en lo que a municipio se refiere, probablemente esté motivada por diversas cuestiones, ya sea por la masiva emigración debida a la falta de trabajo en una Andalucía escasa de oportunidades, por la falta de un plan de desarrollo alternativo, por no mejorar, sino todo lo contrario, nuestras vías de comunicación o por la pérdida o descentralización de servicios elementales lo que arrastra consigo una pérdida de identidad territorial como es la Comarca de Alhama. No obstante, no soy yo una persona pesimista y no lo seré en estas líneas, todo lo contrario. Se atisba nuevamente una luz que alumbra un camino de ilusión cuya bombilla es la eterna promesa del desarrollo turístico como referente en Alhama.

Desde la Concejalía de Cultura año tras año incrementamos nuestra actividad con el objeto de mostrar la oferta más completa a alhameños y visitantes. En 2014 fueron cerca de 90 iniciativas culturales, superando las más de 70 del pasado año, dando cabida a todas las disciplinas (cine, pintura, música, teatro, literatura, etc.), participación a personas de todas las edades y cuidando la calidad de las mismas. En lo referente a promoción turística, la Oficina de Información Turística abrió, como es habitual, 363 días a lo largo del año, y realizó trabajos de lo más variados. Con la atención presencial y lasdistintas rutasque ofrece la oficinase han atendido a un total de 17.174 personas en e l año 2014 y además se han realizado un total de 50 accionespromocionales, directas o indirectas, siempre con el único objetivo de recuperar la consolidación de la marca Alhama.

El trabajo no queda ahí, ya que igualmente lo hacemos fuera de nuestro pueblo, dado que esa parte de la promoción es imprescindible y así nos lo demuestra la experiencia de estos años en Málaga y Granada. Convertirse en un referente provincial y regional no es nada fácil y Alhama lo está consiguiendo. Tenemos presencia permanente en los medios de comunicación y, como yo suelo decir a mis amigos, por cosas buenas. Presentaciones y desarrollo de eventos, entrevistas, reportajes, etc. Hemos conseguido formar parte de uno de esos municipios comodín que siempre pueden generar una noticia cultural o cubrir un espacio para un programa turístico, incluso para informar de una nevada. Eso no es nada fácil de conseguir pero, sobre todo, es magnífico para Alhama porque su retorno y repercusión es incalculable.

Quizás es este el momento en el que queremos dejar atrás estos tiempos tan difíciles, donde la ilusión y los miles de visitantes hace que nuevos negocios abran sus puertas para que esas personas que nos visitan, cada año más, puedan disfrutar, consumir y participar de nuestro patrimonio, servicios, gastronomía, fiestas y tradiciones. Esa ilusión y el trabajo en equipo capitaneado por el Ayuntamiento y seguido por las asociaciones, entidades, comercios y particulares nos está brindado una oportunidad que, inconscientemente, venimos reclamando hace décadas.

Ha llegado el momento de desempolvar nuestros tesoros, de sacarle todo su brillo y mostrar a todo el que no los conozca o se le hayan olvidado, nuestros Tajos «monumento natural», nuestro Ciudad medieval de Alhama, nuestros oficios y artesanías tradicionales, nuestro patrimonio monumental. Quizás ha llegado el momento de algunos de nuestros paisanos más célebres, cuya labor, siempre con Alhama por estandarte, debe ser conocida y reconocida. Se están creando nuevos espacios y se les continúa dando sentido y razón de ser a otros existentes para ampliar la oferta cultural y turística de Alhama.

Esto es tan sólo un a parte, porque esto no es cosa de unos cuantos, esto es cosa de todos. La prioridad está localizada y no es otra que trabajar todos, hombro con hombro, en el desarrollo y la promoción turística de Alhama. Mención especial merecen las nuevas tecnologías. Las redes sociales están jugando un papel imprescindible para continuar sumando en ese denominador común que no es otro que el amor hacia nuestra Alhama. A diario desde el pueblo, desde cualquier punto de Andalucía, de Cataluña, de otros muchos rincones de España e, incluso, de otros países, vemos, compartimos, disfrutamos y nos emocionamos con comentarios o imágenes del pasado y del presente alhameño.

Seguramente es el momento de redescubrir Alhama, es el momento de quitarse los complejos que muchas veces nos impiden dar un paso firme al frente, dejar de culpar a los demás y asumir parte de la responsabilidad que descargamos en un tercero, quizás hay que dejar de preguntarse ¿que hacen por mí en Alhama? y hay que preguntarse ¿qué hago yo por Alhama?

Alhama necesita de todos, de los que estamos aquí, de los que están más lejos, de los que a veces vienen e, incluso, de los que nunca volverán.

Somos miles los que, independientemente de la distancia, tenemos la sensación de haber contraído una deuda con Alhama que jamás podremos saldar, un sentimiento de agradecimiento eterno por todo lo que nos dio, da y dará, en definitiva, un amor a tu pueblo que no es privativo de los alhameños porque bien sabemos que son muchas las personas que, sin ser nativas, igualmente lo adoran. Y es que esta tierra sabe acoger, de Alhama puedes ser o hacerte, porque Alhama se da a querer.

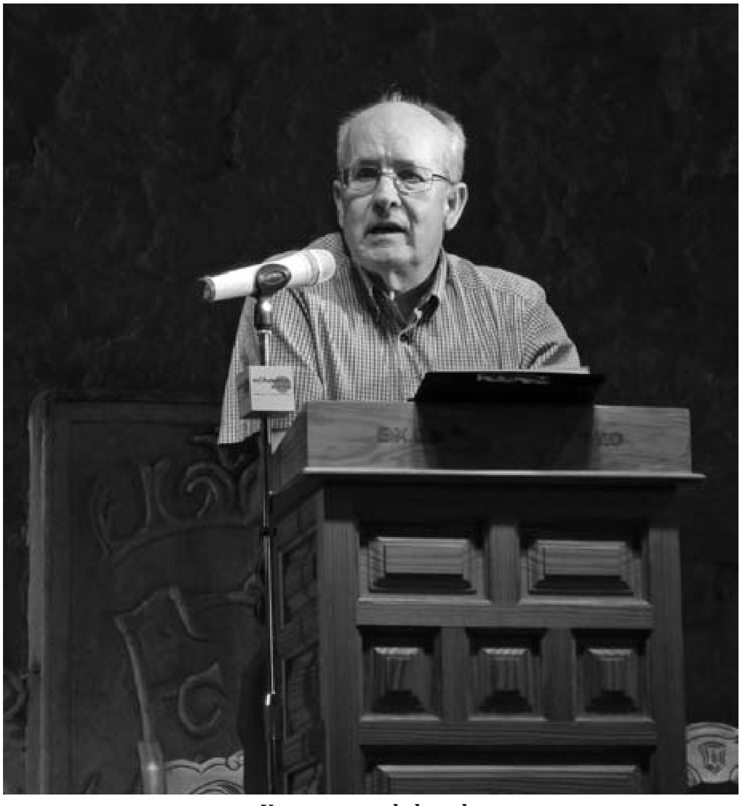
Quizás Alhama, afortunada en tantas cosas, también lo es en formar parte del trayecto que recorre un tren que vuelve a pasar periódicamente, como brindándonos una nueva oportunidad de cogerlo y subirnos en el definitivamente para hacer el viaje que lleve a nuestro pueblo al lugar que le corresponde históricamente y que nunca debido abandonar. Tenemos el billete comprado, ¿te subes?

La 'Alhama mágica' de Antonio Robles en la mágica Velada de los Romances

Una inolvidable noche para el recuerdo y la emoción

Quiso el tiempo sumarse a que todo fuese de la mejor manera posible en esta Velada "Alhama, Ciudad de los Romances" que ya superó su décimo octava edición y en la cual los asistentes disfrutaron de una hermosa noche de cultura y verano.

Inició Andrés García Maldonado, anfitrión de estas veladas como presidente del Patronato de Estudios Alhameños y su promotor y creador, contándose con el decidido apoyo de la indicada entidad así como de Cultura del Ayuntamiento alhameño, la presentación, diciendo, tras el saludo a autoridades, invitados y público presente, que "estas veladas solo pretenden que pasemos una noche agradable", recordando nuevamente aquellas noches de su niñez en las que los vecinos sentados en los sibancos, que es como en Alhama se llama a lo que en otras zonas se conoce como trancos o escalón, departían, comentaban y pasaban agradablemente la noche al fresco.



Un momento de la gala.

Para la ocasión la Plaza de los Presos, Plaza Mayor, Plaza de la Libertad, Plaza Real, que todos esos nombres ha tenido a lo largo de la historia, estaba hermosamente engalanada por macetas, colgaduras y mantones que los vecinos pusieron a tal efecto, cosa, decoración, que agradeció Andrés en su intervención.

Sin muchos más preámbulos pasó a presentar al invitado de honor de esta noche: Antonio Robles Ordóñez, catedrático, "Premio Comarcal" de Alhama y hombre de formación intelectual singular y que, en palabras de Andrés, según su criterio, ha escrito el mejor libro sobre de la comarca de Alhama, "Memorias de Santeña", y aquí aportó una pincelada propia del director de la revista del Instituto de Bachillerato en la que publiqué, creo, mi primer artículo.

Antonio ha sido durante toda su vida laboral profesor, es decir, hombre acostumbrado al uso de la palabra como instrumento de trabajo, es también actor; pero es, sobre todo, persona de extraordinaria cultura y exquisita sensibilidad, y todo eso estuvo presente en la inolvidable "Alhama mágica" en la cual, todo, texto, voz, intención, acento, silencios, todo estuvo al servicio de recordarnos a los alhameños esos rincones mágicos que tenemos ahí, literalmente a la vuelta de la esquina y a los que, de tanto verlos, apenas ponemos atención.

Comenzó Antonio Robles, comentando que cualquier libro leído, cualquier lugar visitado, deja marca en las personas y que Alhama forma parte de sus sentimientos y que es de Santa Cruz de Alhama, originario nombre que recibió la localidad y que solo en fechas recientes fue cambiado por el de Santa Cruz del Comercio, en los años del terremoto de 1884.

Pasó luego a describir en el tono poético e intimista que tuvo toda su intervención sus recuerdos de esa pequeña fiesta que era para él en su niñez viajar a Alhama acompañando a su abuela. "Pasar por el Balneario y meter los pies en el agua caliente", en una época en la cual no había en las casas agua corriente, muchos menos agua caliente. La primera visita en el pueblo era a la tienda de Álvaro Molina, la Zapatería Rojas, después. Prosiguió desgranando los recuerdos de sus primeras ferias de San Juan. Y, por supuesto, los del Instituto.

Y llegó el momento de ofrecernos a los presentes su Alhama mágica, que inició comentando con qué personaje del "Ay de mi Alhama" se identifica. No con el rey, ni con los abencerrajes, ni los tornadizos, ni el alfaquí de barba blanca ni…el personaje con el que se identifica es aquel más humilde de todos, aquel que muere en el mismo momento, casi, de presentarse "las cartas echó al fuego/ y al mensajero matara". El mensajero.

Siete cursos seguidos en el instituto de Alhama dan para mucho y para recorrer nuestras calles y rincones, de algunos de esos rincones, de los que más llegaron al alma de Antonio surge esa "Alhama mágica" que comienza en Los baños, como lugar que escogería para el retiro la reflexión, lugar para perderse acompañado de Garcilaso de la Vega y Fray Luis de León, cuyos versos resonaron en la Plaza de los Presos en la voz de Antonio Robles. Para la contemplación su elección sería Los Tajos, esta vez disfrutando de la obra de Calderón de la Barca, y su "Hermosa compostura", que forma parte del auto sacramental. "El gran teatro del Mundo".

La elección de un lugar romántico de nuestra Alhama es, según Antonio Robles, el Barrio Árabe y la Plaza donde nos encontrábamos, plaza en la cual convivieron en su tiempo el Corán y la Torah , la media luna y la estrella de David con esa sinagoga, que estuvo casi frente al escenario en el que recitó algunas jarchas, obras escritas en sefardí o árabe en el siglo XI, en su voz:

¿Qué faré, mamma?
Meu-l-habib est'ad yana
¿Qué hare, madre?
Mi amigo está a la puerta

Un solo ejemplo de las varias que recitó, nos trasportó, por unos minutos, muchos siglos atrás en el tiempo, pero sin movernos del espacio...

Persona de profundas convicciones religiosas, para la oración escoge no las hermosas y grandes Iglesias de Alhama, sino la humilde Ermita de los Remedios, cautivado por la leyenda de ese caballero despeñado que pide a la Virgen, no la salvación de la vida terrenal, sino la del alma. ¿Quién?, preguntó, ¿no ha visto alguna vea despeñarse una ilusión, un deseo o una esperanza?…Y para la oración en la Ermita de los Ángeles, se acompaña de una de las Cántigas a Santa María de Alfonso X el Sabio.

Todo un recorrido por esa Alhama mágica que compartió con el público presente, que disfruto de cada una de las imágenes que a la memoria nos trajo el recorrido, hermoso recorrido.

Nuevamente Andrés tomo la palabra para calificar de hombre singular a Antonio Robles, hombre de la Comarca de Alhama de la que hizo una vehemente defensa apuntando que no podemos dejar que se pierda ese nombre por intereses económicos.

Predispuesto el ambiente del público a seguir disfrutando de una noche agradable, poética y hermosa, recibimos a María Eugenia Molina Nieto que recitó de forma emotiva, apasionada y sentida el "Ay de mi Alhama" y "Moro alcaide, moro alcaide", verdaderas tarjetas de visita para todos los alhameños.

El Grupo de Cuerda y púa de Zafarraya fue presentado por Raúl Gálvez y nos ofreció un recorrido por siete canciones populares, algunas en versión de "Los Sabandeños".

Nuevamente la rapsoda María Eugenio Molina Nieto deleitó a los asistentes que se emocionaron con el poema de Lorca "Prendimiento de Antoñito el Camborio".

Suele ser tradicional en las Veladas de los Romances que se pueda disfrutar de música que no es muy habitual oír en directo en Alhama, música antigua, quizás por eso se goce más de ella y en esta ocasión fue el "Dúo Victoria" compuesto por Victoria Ortí, soprano lírica, y Francisco Troya, guitarra clásica.

El instrumental "Romance anónimo" abrió la actuación de este dúo, para proseguir con el romance, también anónimo "Tres morillas me enamoran", esta vez con la voz de Victoria, magnifica voz que llenó la noche alhameña de matices y sonidos renacentistas. Prosiguió la actuación con el romance de Juan de la Encina, dedicado a Boabdil, "¿Qué es de ti, desconsolado rey de Granada?". Otro instrumental, el preludio "Lágrima" de Francisco Tárrega, sirvió para dar un respiro a la voz de victoria que acabó la noche musical con "Más vale trocar" pieza en la cual Juan de la Encina nos convence, si es que tenemos alguna duda, de que es mejor "trocar placer por dolores, que estar sin amores".

Una guitarra y una voz, magníficamente manejadas, es cuanto se necesita para crear todo un universo musical en el que sumergirnos de lleno, en este caso el universo de la Alhama del siglo XV que fue la que vio nacer la iglesia de Santa María de la Encarnación en esa Plaza Real que sirve de escenario a las Veladas de los Romances.

Terminada la actuación el anfitrión tomó nuevamente la palabra para agradecer al alcalde de Alhama, a Antonio Robles y a María Eugenia sus colaboraciones y a los vecinos de la Plaza de los Presos, a Antonio Gordo "verdadero cronista de estas Veladas", a Ángel Palma…,a cada uno por su aportación a las Veladas, y al Ayuntamiento por apoyarlas decididamente.

La entrega de reconocimientos a los intervinientes y unas palabras de reconocimiento y gratitud del alcalde, pusieron fin a lo que sin duda fue una noche hermosa, llena de sentimiento y Comarca, de buena Comarca, con la XVIII Velada "Alhama, Ciudad de los Romances".

ANTONIO GORDO
"Alhama Comunicación"



Foto superior, Antonio Robles agradece la distinción del Ayuntamiento de Alhama.
Imagen inferior, el numeroso público asistente.

Alhama recupera la figura de don Francisco Ortiz Fernández



Emotiva intervención de María Jesús Pérez Ortiz.

Resonaron nuevamente las palabras dirigidas por Francisco Ortiz Fernández, a "ese pueblo de sencillos trabajadores republicanos" en la carta remitida al Ayuntamiento de Alhama de Granada en el acto de su recuerdo el viernes 8 de julio de 2014 en el salón de actos.

Fue en la voz de Andrés García Maldonado, que dio lectura al acta en la cual se recoge el escrito remitido por el recién nombrado Delegado del Gobierno en Ceuta en la cual notifica su toma de posesión del cargo y se pone a disposición del pueblo de Alhama, un pueblo al que había servido durante 35 años en los que ejerció como secretario General de su Ayuntamiento.

Las primeras palabras de Andrés García Maldonado fueron para manifestar su satisfacción por estar en el ayuntamiento y por contar con la presencia de nietos y bisnietas del secretario recordado, Marian y Olga Gómez Pérez, hijas del abogado, y amigo de Andrés, Juan Gómez y bisnietas de Francisco Ortiz, como María José, hija de María Jesús.

Continuó recordando que han transcurrido 65 años de la muerte de Francisco Ortiz Fernández, quien llegara a Alhama en 1898 y pasó en ella 35 años sirviendo a este pueblo en los cuales dio pruebas de "competencia y laboriosidad, asistiendo puntualmente a la oficina, tanto en días laborables, como festivos, en horas ordinarias y extraordinarias", como recoge el acta del pleno del ayuntamiento republicano que el 28 de marzo de 1933 acordó concederle el título de Hijo Adoptivo y Secretario Honorario de nuestro Ayuntamiento.

Prosiguió Andrés García Maldonado detallando el perfil biográfico del buen alhameño ahora recordado, perfil que nos da cabalmente, creo yo, el de un hombre honesto, culto, inteligente, sensible, honrado a carta cabal, liberal y demócrata, que pudo elegir mejores destinos, pero prefirió seguir en Alhama.

Una vez obtenida la jubilación se trasladó de nuevo a nuestro pueblo en el que vivió feliz hasta la llegada de los vencedores de la guerra, algunos de los cuales no pudieron olvidar que fue un hombre de ideales republicanos, aunque ajeno a cualquier partido político y, concretamente la inquina de algún concejal franquista del Ayuntamiento alhameño le llevó a tomar la decisión de irse e



Nieta y bisnietas de don Francisco Ortiz Fernández.

Alhama en 1940, para sumergirse en un injusto, añado yo, olvido, del que ahora se está recuperando, al menos su memoria y su entrega a nuestra Alhama ha sido recordada.

Amigos suyos fueron Francisco Calvo Muñoz, que fue alcalde en la primera república y algunos años después y Antonio López Triviño, también alcalde con la segunda república y padre de Antonio "El Viñero".

El recordado y homenajeado falleció en 1949, todos los alhameños, como recordó Andrés debemos tener un sentido elevado y sincero de lo que es la gratitud y recordar la deuda que tenemos contraída con Francisco Ortiz Fernández cuya memoria hace muchos años debería haber sido recuperada y que mereció, y esto es una opinión personal mía, que todos los integrantes del Pleno del Ayuntamiento hubiesen estado presentes. Finalizó su intervención Andrés comentando que "Don Francisco vuelve a tomar posesión de su histórica Secretaría General".

Si emotiva fue la intervención de Andrés, mucho más lo fue la de María Jesús Pérez Ortiz, nieta del homenajeado que recordó a la figura de su abuelo como la de un hombre vitalista, culto, estudioso, cumplidor, gran conversador, de talante liberal y sin rencores, dobleces ni envidias. Un hombre para el cual la caridad, entendida como amor a los demás, no como pena de las desgracias ajenas desde la superioridad, es decir, como fraternidad, era norma de vida. Comentó como el paisaje y el paisanaje de Alhama reforzó las características de la personalidad de su abuelo y es que, dijo, en Alhama hay que ser bueno y noble.

Llego a Alhama en 1898, a una Alhama que a la nieta le parece que debería ser un lugar arcádico e ideal para vivir y en la cual forjó amistad con Gregorio Azaña, hermano del presidente de la Republica y a la sazón, juez en nuestro pueblo, fue amigo de Enrique Ramos, ministro de Trabajo con Azaña. Fue una persona fiel a sus convicciones e ideas y todo un ejemplo para sus hijos.

Concluyó el acto con las palabras de gratitud del alcalde de Alhama, José Fernando Molina López, a todos los presentes por compartir el reconocimiento a un personaje injustamente olvidado, coincidió en que una conferencia y una placa es poco, pero hay que rescatarlo del olvido.

Tras las intervenciones se descubrió una placa dedicada al recordado y puesta en dependencias municipales.

ANTONIO GORDO
"Alhama Comunicación"

JÁTAR,
MUNICIPIO INDEPENDIENTE



Después de más de cuarenta años, la Villa de Játar vuelve a ser Municipio Independiente, como ya lo fuera formando parte de la histórica y natural Comarca de Alhama y de su Partido Judicial, como entidad municipal no dependiente de alguna otra.

Al obtener su independencia nuestra población hermana de Játar se convierte en el municipio número 171 de la provincia de Granada y en el 776 de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Como era de esperar, tras tantas gestiones, esfuerzos y lucha, la satisfacción de los vecinos de Játar es total, comenzando por la de su alcalde, Francisco Martín y sus compañeros de la ELA, quienes tan excelente labor han venido desarrollando en estos años para que esta independencia municipal sea una gran realidad, por la que toda nuestra Comarca felicita a Játar y sus habitantes, sabiendo que inician una nueva etapa histórica que, sin lugar a dudas ha de se fecunda en todos los órdenes.

La delegada del Gobierno de la Junta de Andalucía, la alhameña Sandra García Martín, como correspondía, ha efectuado la primera visita institucional al municipio de Játar, tras su creación por el Consejo de Gobierno andaluz el pasado 3 de febrero.

La delegada trasmitió a los vecinos y a la Entidad Local Autónoma, presidida por Francisco Martín, la felicitación de la presidente y gobierno andaluz por ver hecho realidad un sentimiento muy consolidado y anhelado por la población.

También asistió a este encuentro la alcaldesa del hasta ahora municipio matriz de Arenas del Rey, Francisca García Moreno, así como la presidenta de la ELA de Fornes, Ana Belén Fernández. Sandra García Martin puso en valor la importancia del municipalismo como administración más cercana a la ciudadanía para conocer y resolver los problemas, así como para atender y prestar los servicios que demandan los vecinos.

Játar, inició los tramites de segregación de Arenas del Rey, como municipio matriz, en 2011, llevando varios años constituido como Entidad Local Autónoma (ELA), y no cesando en su empeño por conseguir su independencia como municipio, como durante décadas lo fue.

Francisco Martín ha expresado que el reconocimiento como municipio es un triunfo de todos los habitantes de Játar porque ha sido una reivindicación constante de la población.

Játar constituirá una gestora dentro de tres meses para formalizar su independencia. Con su declaración como municipio, el próximo año dispondrá de recursos financieros, además de los procedentes del PATRICA de la Junta, para la prestación de sus servicios. Con este reconocimiento Játar se convierte en el tercer municipio que lo consigue en esta legislatura, junto a Valderrubio y Dehesas Viejas.

Por la paz y la concordia humana y cultural

José Antonio Arjona Muñoz
Miembro del Patronato de Estudios Alhameños

Triste historia la del último rey nazarí de Granada. La historia de cada uno es la que uno se crea, (del verbo crear, no la del verbo creer, aunque de manera introspectiva también es la que cada uno se cree de sí mismo) o le dejan crearse o las circunstancias permiten. Boabdil tuvo una vida azarosa, llena de intrigas palaciegas, de enfrentamientos, incluso con su padre, a quien arrebata el trono nazarí tras perder Alhama y de ceder ante el imparable avance cristiano. En esta última etapa de su vida, lo que parece que estaba claro es que no quería irse de la tierra que lo vio nacer y por la que anduvo toda su vida: en 1491 tenía 32 años.

La historia que me contaron, la que nos contaron a todos los que ya somos mayorcitos, fue que los Reyes Católicos querían echar a los moros de una tierra que no era la suya, y yo me pregunto ¿No era suya?. Los RR.CC no eran la sucesión de D. Rodrigo ni D. Rodrigo era el sucesor de los emperadores romanos, sino que cada uno llega en un momento histórico determinado y condicionado por los hechos que le anteceden. Nunca entendí que las personas que habían nacido y vivían en al-Ándalus, y más en el último período, cuando dicha civilización llevaba cerca de 800 años instalada, no fueran de allí.

Que Boabdil era "granaino" no cabe ninguna duda. Allí nació y allí se crió y cuando por los avatares de la guerra tuvo que abandonar su lugar de nacimiento y de vida, parece ser que el hombre no se quería ir y trató por todos los medios que así fuera. Nos cuenta nuestro ínclito Andrés en su artículo: "Cuando Boabdil quiso Alhama para rendir Granada" que, en las negociaciones con los Reyes cristianos Boabdil apuntó la posibilidad de quedarse en Alhama tras la rendición de Granada, pero eso a los que se veían vencedores de esa guerra, no les gustó y optaron por que se quedara en las Alpujarras, donde no permaneció más de dos años, decidiéndose a irse a tierras africanas a finales de 1493, no pudiendo cumplir su deseo de permanecer ni en tierras granadinas, ni por supuesto en la que parece que fue su primera elección: nuestro pueblo, Alhama.



Han pasado 524 años de aquello (desde noviembre de 1491), y se está tramitando realizar en Alhama un monumento a la reina Isabel. Isabel y los suyos ganaron la guerra y, como dije en otra ocasión, nosotros somos herederos de los vencedores, aunque no siempre nos identifiquemos con las prácticas utilizadas para la consecución de los fines, y, porque esas prácticas en muchas ocasiones han sobrepasado los límites de la buena lid y, nosotros, los herederos de aquellos que las realizaron no vemos con buenos ojos muchas de esas prácticas, debemos instar la reconciliación, aunque sea de modo extemporáneo a quienes las padecieron, pero históricamente se hará justicia.

Boabdil parte de las alpujarras almerienses en noviembre de 1493, cruza el estrecho y llega a Fez. Allí se enzarza en batallas en favor de su acogedor y muere luchando en la batalla de Vado Bacuna en 1527, aunque hay distintas fechas para su muerte, ésta nos parece bastante fiable

Si Alhama erige un monumento a la Reina Isabel como recuerdo histórico de su paso por la ciudad, no debería olvidar que antes de llegar la cultura cristiana, en nuestro pueblo vivió durante casi ochocientos años otra cultura que fue arrasada y de la que apenas quedan vestigios, pero que fue tan importante como el poblamiento que trajo la Reina, o incluso más, pues de ellos deriva el nombre por el que es conocida la ciudad actualmente y desde los musulmanes.

Yo propongo, desde este espacio y en la revista del Patronato de Estudios Alhameños, que junto al monumento a Isabel, se erija otro en memoria del pueblo musulmán, de aquellos paisanos nuestros que sufrieron el exilio y el despojo de su tierra.

Ha aparecido en prensa que la tumba de Boabdil en la ciudad de Fez está abandonada. Bien, aunque tarde y de manera simbólica, Alhama puede reclamar la exhumación y traslado de los restos de Boabdil a nuestra ciudad y darle en el pueblo el espacio que reclamó a Isabel y Fernando y estos no concedieron.

El monumento a Isabel, junto al de Boabdil sería reconocer, 524 años más tarde, que la valoración del otro y la concordia son valores que el ser humano no debe olvidar nunca y este monumento imprimiría en todas las personas que lo conocieran la idea de paz y aceptación de que nuestro modo de ver el mundo no es el único y podemos convivir pacíficamente con independencia de la idea de organización social que cada uno entienda como la más adecuada, y más, si cabe, en los momentos actuales donde los acontecimientos mundiales con el mundo musulmán de fondo están haciendo que aparezcan voces que pongan en crisis la convivencia de distintas culturas.

Si aprendemos de la Historia, llegaremos a la conclusión de que cada desencuentro ha reportado sufrimiento a los seres humanos que vivían en ese momento, por lo que desde estas páginas, insto al Excmo. Ayuntamiento de Alhama para que inicie los trámites de la exhumación y traslado de los restos del rey nazarí al lugar de su último deseo manifestado en las negociaciones de la rendición y que sirva ese monumento como llamada a la paz y a la concordia humana y cultural.

Zafarraya ante el II Centenario de la Consecución de la Jurisdicción Propia

Andrés García Maldonado
Presidente del Patronato de Estudios Alhameños

Nuestra población hermana de Zafarraya conmemora en este año de 2015 los doscientos de su jurisdicción eclesiástica propia, lo que le llevaría a la independencia como municipio años después, el Patronato de Estudios Alhameños, como la ciudad de Alhama, quieren expresar su satisfacción y felicitación a esta querida Villa y a sus habitantes por tan importante acontecimiento, precisamente porque, tras décadas y décadas, hasta siglos, de enfrentamientos y desavenencias, hoy día comparte concordia y convivencia y forman parte esencial de alto tan común e importante como es nuestra comarca. Así, por una y otra parte, se han programado actos que, sin lugar a dudas, supondrán una consolidación más de ambos pueblos al ser lo que, en síntesis, deseemos todos muy por encima de trasnochadas actitudes e injustos comportamientos.

Tuvimos el honor, hace ya años, en octubre de 1999, de realizar el estudio-propuesta que, por unanimidad del Ayuntamiento de Zafarraya, se convertiría para siempre en el escudo y la bandera de esa población y que ahora, como uno de los actos y momentos más emotivos, de los muchos que tan acertadamente se han programado por el Ayuntamiento de la Villa, van a tener lugar en lo que respecta a su recepción y proclamación oficial al respecto, en el próximo mes de mayo y que viene a ser una síntesis de la historia de Zafarraya.

UNA BANDERA PARA UN PUEBLO

Tanto el escudo como la bandera de una población deben, ante y sobre todo, representar la realidad histórica, social y hasta peculiar de la misma. Procurándose, en todo momento y circunstancia, que estos símbolos sean asumidos por todos sus habitantes y que jamás, de modo alguno, tengan características o interpretaciones que puedan suponer reflejo de intereses o hechos de índole excluyente, de grupos o partidistas.

Siguiéndose las más elementales normas de la ciencia heráldica, debe buscarse en la realización de estos símbolos la sencillez así como la proporción, puntos y posición adecuados; división y particiones, esmaltes y figuras heráldicas, tanto en lo que se refiere al escudo de armas como en lo concerniente a la bandera, atendiendo exactamente a la representación e interpretación de una realidad, jamás al capricho o al simple deseo de la vistosidad o "de lo bonito" que puede quedar. La belleza y atractivos de estos símbolos deben buscarse desde la realidad histórica, social, cultural, etc. así como de la existencia de lo que se representa.

Cuando, como es el caso de Zafarraya, esta realidad es rica, en modo alguno puede permitirse el apartarse de ella, aunque ello no quita para que, dentro de la síntesis que aconseja la ciencia heráldica, se obtenga un escudo de armas y una bandera realmente dignos y, más aún, verdaderamente singulares, consiguiéndose así que estos sean verdaderamente peculiares y concretamente representativos de este término municipal.

LA HISTORIA, ELEMENTO FUNDAMENTAL

La historia de una población, entendida desde su más remoto principio hasta el mismo momento en el que se lleva a cabo la adopción del escudo de armas y de la bandera de la misma, es el elemento más importante, interesante y fundamental para la realización de estos símbolos, dándose tan sólo algunas excepciones como pueden ser las de una peculiaridad geográfica o de cualquier otra índole que sea, por sí sola, indiscutiblemente representativa de ese término municipal.

Partiendo pues de la Historia de Zafarraya, debemos relacionar etapas o periodos, momentos y circunstancias, que son merecedores de tener en cuenta en esta hora de su escudo de armas y una bandera para toda Zafarraya.

Consideramos, siempre efectuando una muy resumida síntesis, que la Historia de Zafarraya puede concretarse en las siguientes etapas por orden cronológico y de hechos y acontecimientos históricos:

PRIMERA: PREHISTORIA

Hace unos cien mil años estos lugares eran una laguna, con abundante fauna de osos, linces, toros salvajes, caballos, etc., lo que atraía a los hombres del Paleolítico Medio, los que en las estaciones climatológicamente benignas efectuarían por estos lugares sus cazas.

Hasta la mitología se acerca a estos lugares, dado que los mismos tuvieron estrecha relación a lo largo de los tiempos con la antiquísima Zália, en la que por algunos autores se ha llegado a identificar con la fenicia Tágara donde, según la leyenda, la mítica ninfa Calipso encerró varios años al rey de Itaca, Ulises, en su periplo por el Mediterráneo.

Esta demostrado históricamente que el Llano estuvo habitado por pobladores humanos desde los tiempos más remotos y, sucesivamente, por todas las civilizaciones que han pasado por esta región. Confirman plenamente esto los numerosos nacimientos arqueológicos que se han dado y continúan produciéndose por estos lugares de Zafarraya, tanto de la misma prehistoria como de la protohistoria, dándose igualmente los relacionados con el Imperio Romano y épocas posteriores, como la necrópolis de El Almendral que nos habla de los siglos III al VI.

Como resume José Antonio Moreno, "...son los bordes del mismo -se refiere al Llano- los sitios de asentamiento más o menos prolongado, lo que concuerda con su naturaleza de dehesa con unos bordes abiertos facilitadores de establecimientos humanos; que fueron dos los tipos de estos asentimientos: unos más estables, como serían los de El Almendral, y otros más de paso, como la Cueva del Boquete, y tal vez algunos puntos de Ventas y Pilas; que el Llano fue camino de trashumancia de ganado, vía comercial, canal de comunicación cultural entre la costa, por donde venían las influencias de todo el Mediterráneo, y el interior que evoluciona el impulso de dichos influjos...".

Y Martina López Dobson, nos dice: "Las zonas climáticas de la zona algo peculiares, de temperaturas frescas y alta pluviometría, supondrían una vegetación autóctona mucho más abundante que en el resto de la región, sobre todo de la vertiente Sur que mira a la costa. Esta vegetación sería quizás la riqueza mayor que el hombre pudiera explotar. Bien aprovecharse indirectamente de los recursos animales que escondería o directamente por el pastoreo... Por lo tanto, pensamos que las condiciones naturales que ofrece el polje y sus tierras colindantes, serían más favorables para una economía de cazadores-recolectores o predominantemente pastoril".

SEGUNDA: ÁRABES

Aprovechamiento para el pastoreo que continuaría durante toda la Edad Media, siendo una dehesa de enorme importancia, hasta el punto de que los árabes le dan el nombre de "Fahs-al-ra-iyya" o, lo que es lo mismo, "Campo de Pastores", por el uso y realidad que ya desde tiempos anteriores tenía este lugar.

García Carrillo al hablar de este lugar dice: "...cuenca lacustre del mar cretáceo de Zajarraia (Zafarraya) o Campo de Pastores que Meyer-Lubke reconoce como poblado de origen ibérico", basándose en la obra "Contribución a la toponimia árabe de España" de Manuel Asín Palacios.

Ya a mediados del siglo XV, el escritor, viajero, cronista y ministro de los reyes de Granada Ibn al-Jatib, como escribe Francisco Javier Simonet en su "Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los Naseritas, sacada de autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed Ebn Aljatihb", hace referencia a Zafarraya como "Fahs raaya" o campo de pastores. Así, de este modo, como igualmente confirman una serie más de diversos documentos, la denominación de "Zafarraya" es, ante y sobre todo, la de "Campo de pastores".

En alguna ocasión algún historiador ha manifestado que el origen de esta palabra era el de "frontera o límite", cuando esto se interpretaba así por estar cercanos estos lugares, "El Campo de Pastores", al límite de la Cora de Rayya.

Este zona formaba parte del camino real nazarita, el más importante de todo el reino de Granada, uniendo su capital con su segunda población en importancia, Málaga, en el que El Almendral era uno de los lugares del mismo, por donde pasaron tantos y tantos viajeros árabes, entre ellos Ibn Batuta en el año 1349.

TERCERA: CASTELLANOS

Desde el primer momento de la presencia de los castellanos en estas tierras, tienen los mismos muy claro el conocimiento y realidad de dehesa de este lugar. Ya en la misma carta que los caballeros conquistadores de Alhama, inmediatamente tomada ésta, el día 3 de marzo de 1482, envían a los señores de Andalucía pidiendo ayuda, se habla de Zafarraya:

"...E vuestra venida sea al puerto de Çafarraia, porque allí nos juntemos, e tomando el puerto por vosotros auisadnos con vuestros peones por dos partes cuando seréis en el puerto, el día i la hora, porque a aquella misma nosotros seremos allí...".

Por lo que estos lugares estaban habitados y, al hablar de "tomarlo por vosotros", contarían probablemente con su correspondiente vigilancia militar,



Escudo Heráldico de Zafarraya.

además de la población que se dedicaba especialmente, permanente o temporalmente, al pastoreo, como se deduce de que quince moros viejos, realizándose el apeo de 1495, testificaron que Zafarraya había sido del partido de Zália, cuyos habitantes aprovechaban los pastos, caza, frutos y todo cuanto criaba este suelo.

Tras la conquista cristiana de estos lugares, dado que Zafarraya había tenido la indicada relación de Zália, la dehesa paso a depender de Vélez-Málaga en 1488. Pretendiéndola igualmente Loja y Alhama, iniciándose entre éstas y, especialmente, entre Alhama y Vélez-Málaga un largo pleito de siglos. La realidad fue que ambas ciudades explotaron conjuntamente el régimen de pastoreo trashumante durante los siglos XVI, XVII y XVIII.

A finales del primer tercio del siglo XVII, en 1631, la corona española considera la dehesa de Zafarraya como tierra de realengo y, por tanto, las ciudades de Alhama y Vélez-Máléga debían pagar los correspondientes impuestos, aunque parece ser que no se llegaron a exigir.

Ya a mediados del XVII, en sus "Anales de Granada. Descripción del reino y ciudad de Granada", Francisco Henríquez de Jorquera, escribe "... y volviendo al puerto de Zália en lo alto de la Sierra hay fértil y hermosa dehesa abundante de hierba y espesos encinares, donde se engordan gruesísimas manadas de ganado de cerda: llamaron los moros hesta ara aya significando campo de pastores y corrupto Zafarraya".

Aunque Henríquez de Jorquera habla de la abundancia del ganado de cerda, lo cierto es que datos concretos del siglo siguiente, los del Catastro de Ensenada, nos hablan de casi dieciocho mil cabezas de ganado lanar y tres mil de porcino, entre otros, lo que vuelve a poner de manifiesto la importancia de Zafarraya como tierra de pastos. En este mismo siglo tenia el campo de Zafarraya más de veinte mil encinas, alcornoques, robles, etc.

CUARTA : ROTULACIÓN Y POBLACIÓN

En el siglo XVIII, concretamente en el reinado de Carlos III, hacia 1766, se impone la roturación y cultivo de nuevas tierras allí donde era posible su uso como agrícolas. Ello conllevó que se iniciase lo que sería una transformación de estos Campos de Zafarraya.

Un año después, se lleva a cabo un importante deslinde de la Dehesa. Se va acondicionando el Llano para los cultivos agrícolas, talándose y carbonizándose la dehesa, se realiza el drenaje del terreno, se declara de dominio útil a sus asentados y se va poblando con vecinos de pueblos cercanos, principalmente de la vertiente malagueña lo que es el núcleo de Zafarraya y de Alhama lo que es El Almendral, que mantuvo más tiempo su carácter de lugar de pastores.

A partir de aquí se da una constante tensión y enfrentamiento entre los agricultores de Zafarraya y los intereses de los ganaderos y pastores de Alhama, unos en defensa de sus derechos como titulares ya de la tierra, los otros deseando mantener el aprovechamiento de los pastos del que habían venido disfrutando.

Lo cierto es que entre los nuevos pobladores de estos lugares, especialmente lo que se denominó "Chozas" -primera denominación del actual pueblo de Zafarraya, el que también se denominaría "Chozas del Rey" y "Calar del Rey"- y los de Alhama y demás lindantes con la dehesa, se inició y mantuvo un continuo enfrentamiento.

Como nos dice José A. Moreno, "... a finales de 1.800 el alcalde de Alhama impuso una demarcación arbitraria de los límites entre esa ciudad y Zafarraya. Una Real Orden de 7 de Enero de 180l reconoció el dominio útil de la dehesa a favor de los chozeños, bajo la obligación de satisfacer a Vélez y Alhama un crecido canon por el dominio directo que personificaban estas dos ciudades sobre el Llano. Pero el 15 de abril del mismo año el Gobierno Civil de Granada manda deshacer los efectos de tal deslinde. A la vista de esto, la Real Chancillería, y con objeto de fijar circunstancialmente la demarcación territorial de Zafarraya, que no estaba bien clasificada, por cuanto el último deslinde de la Dehesa se había hecho en 1767, manda hacer uno nuevo". Los de Zafarraya, en todo momento y circunstancia, defienden con coraje sus intereses, haciendo frente a imposiciones y abusos.

QUINTA: VILLA INDEPENDIENTE

Es a partir de 1813, en medio de las tensiones y los continuos enfrentamientos con Alhama y otras poblaciones colindantes, cuando puede darse por iniciado el proceso de la constitución de Zafarraya como villa independiente. Dos años después consigue jurisdicción eclesiástica propia, y poco después, lo que en estos momentos estamos intentando concretar en lo posible, se cons-

tituye ya como municipio independiente, formando primero parte del Partido Judicial de Alhama y, después, del de Loja, precisamente por los enfrentamientos existentes.

Disturbios y desavenencias entre ambas poblaciones que llevan, en 1838, a tener que intervenir el Tercer Batallón Franco de Málaga en protección de los campos de Zafarraya de las continuas presiones que recibía por parte de Alhama. Toda esta situación se repite una y otra vez, especialmente vuelve a acentuarse a principios de la década de los setenta del pasado siglo.



Zafarraya, Campo de Pastores.

Ya hacia 1860 las propiedades de Zafarraya se encuentran explotadas directamente por sus dueños por lo general, lo que configuró una pequeña propiedad que originó la estructura y sistema de explotación de la tierra, diferenciando a esta de los términos municipales colindantes.

Zafarraya, es lo cierto, no dejó de luchar por sus intereses y de poner bien en evidencia su calidad de municipio independiente, superando no pocos problemas e injustas situaciones.

Como nos dice José A. Moreno, "el 13 de Febrero de 1873 el Ayuntamiento acordó adherirse a la proclamación de la I República "por unanimidad y sin discusión", dice el acta, conforme a lo que habían hecho el Senado y el Congreso recibiendo la renuncia del rey Amadeo de Saboya", aunque igualmente, poco tiempo después se congratula dado el fracaso de ésta.

SEXTA: TERREMOTOS

Zafarraya, al igual que las poblaciones de nuestra comarca así como de muchas más de las provincias de Granada y Málaga, sufrió las consecuencias de los terremotos de la noche de Navidad de 1884, falleciendo 25 personas y 86 heridos, de una población de 2.7000 habitantes, y de sus 477 edificaciones se derrumbaron 200, quedaron dañadas 171.

Asimismo, también en Zafarraya y El Almendral, se dieron importante gestos de solidaridad. Estas poblaciones sufrieron algo menos que poblaciones como Arenas del Rey, Alhama, Ventas, Santa Cruz del Comercio, etc., y, dentro del ejemplo de solidaridad universal que se dió, se construyó aquí el barrio del Pilar, así como varias dependencias de distintos orden.

SÉPTIMA: INQUIETUD LIBERAL

Continúa Zafarraya durante el primer tercio del siglo XX poniendo de manifiesto, siempre que tiene oportunidad para ello, su sentido de población liberal. Así, el 16 de Abril de 1931, un grupo de vecinos acude al Ayuntamiento e indicando que se había proclamado la II República, superándose una oposición por parte del alcalde y concejales de ideología monárquica, consiguió que se efectuara la constitución del nuevo Ayuntamiento atendiendo a la realidad de los deseos del pueblo.

Producido el levantamiento militar de Julio de 1936, Zafarraya queda fiel a la República, luchando con todas sus posibilidades para evitar el triunfo de los sublevados, dándose, por ambos lados, aunque especialmente por los nacionales una vez tomada esta zona en Enero de 1937, tremendas represalias.

Durante la dictadura del general Franco fue en todo momento Zafarraya, refiriéndonos a todo el término municipal, por lo tanto igualmente a El Almendral, una de las poblaciones de toda Andalucía donde se dio una mayor oposición a este régimen, sufriendo muchos de sus vecinos las consecuencias de ello y siendo conocido este pueblo por su talante de avanzado y liberal en sus ideas.

Sírvanos de ejemplo la actitud de aquél vecino de este término municipal que, cuando la Guardia Civil le llevaba detenido por haber gritado fuertemente "¡Viva el comunismo!", uno de los miembros de la pareja le espetó que "si tenía cojones" que volviese a gritar esa expresión, a lo que el apresado, poniéndose recto, volvió a gritar, quizás con mayor fuerza aún, "¡Viva el comunismo!" en plena calle, quedándose el agente paralizado sin saber que actitud tomar ante esta valiente ratificación.

En los años setenta se produce lo que se conoce por "la acción social del colectivo" de este término municipal, con la negativa a celebrarse la misa por los caídos, la recogida de firma "pro amnistía", la reivindicación del polideportivo para el pueblo, la primera feria de carácter popular, los movimientos culturales, la campaña del "Hogar del pueblo", la huelga para la consecución del aumento de los salarios del campo, la misa por los trágicos sucesos de Victoria de 1976, el grito de "¡Viva la Libertad!" en la procesión de las Tres Marías, lo que conllevó las correspondientes represiones; la solidaridad internacional con el pueblo "shagahui", la reivindicación de descanso en el trabajo de los pinos, etc., etc.

Todo un ejemplo del sentido liberal de estas tierras y, si se quiere, hasta "revolucionario" para los estamentos oficiales de aquellos años, lo que se daba en muy contados términos municipales de toda Andalucía.

OCTAVA:
UNIÓN E INQUIETUD SOCIAL

A partir de 1977, se produce un transcendental avance en los sentidos de mayor concienciación social aún y de unión de las poblaciones de este Campo de Zafarraya. Avance realmente ejemplar e histórico. Es con la llamada "Guerra de las lechugas" o "Lucha verde" cuando se da la actuación más importante, consiguiéndose la práctica movilización de los pueblos del Llano.

Fue, precisamente, el 14 de Julio del indicado año cuando se produce aquella histórica asamblea en el cine "Palma" de Zafarraya y, posteriormente, en el mismo Paseo de esta población, al aire libre, por los inconvenientes "oficiales" que se dieron, se celebra la segunda con mayor éxito y a continuación otras, poniendo esta zona bien de manifiesto lo que se puede conseguir cuando pueblos y personas saber unirse en defensa de sus justos intereses y en contra de los abusos de los de siempre.

Después se llevó a cabo la histórica marcha sobre Málaga y otras actuaciones que, una vez más, pusieron de manifiesto el carácter valiente, social y reivindicativo de esta tierra.

Con las primeras Elecciones Municipales, el término municipal de Zafarraya puso bien de relieve su tradicional talante ideológico, eligiendo mayoritariamente a un alcalde demócrático y con profundo talante liberal, como José Martín Chica, con una gran sensibildiad social y quien, junto con la Corporación Municipal, consolidó una nueva etapa histórica para Zafarraya.

Las actuaciones que, en este orden indicado, se producen son numerosas y, en variados casos, realmente ejemplares, dejando ello bien de patente la condición abierta, de inquietud social y democrática, de este pueblo. El que, como muestra de su forma de ser y de respeto a las personas, tiene importantes ejemplos del trato y consideración que viene dando a los inmigrantes, sean de donde sean.

Interpretación de esta realidad histórica en el escudo heráldico y bandera del término municipal

Si hay algo que a lo largo de la historia, de milenios, haya identificado a esta tierra y, más exactamente, al topónimo de Zafarraya, de todo este campo y actualmente término municipal, es su indiscutible significado de "Campo de pastores", reflejando ello la importante dehesa que tanto distinguió a este lugar.

Por ello, consideramos que el escudo debe interpretar esto y, a nuestro entender, lógicamente sobre campo propio de una "dehesa", campo de sínople, verde (que igualmente significa en este caso la esperanza que este pueblo ha tenido siempre en la entrega y lucha que ha desarrollado a lo largo de toda su historia, así como el mismo elemento agua que significa de entre los elementos este color), debe situarse aquello que identifique o simbolice a los pastores de la más remota antigüedad hasta prácticamente nuestros días.

Por ello, creemos que este símbolo debe ser el tradicional cayado, bastón, de los pastores. Así, para dar a entender la pluralidad de los mismos en el tiempo y en el territorio sobre este "Campo de pastores", lo adecuado heráldicamente es cinco cayados o bastones de oro puestos en sotuer, reflejando el color oro la característica constancia histórica de este lugar en favor de su propia realidad y personalidad.

Hemos de dejar bien patente que el cayado o bastón es uno de los símbolos más nobles e históricos que han existido y existen desde hace milenios. Por ejemplo, en el teatro, lugar de máxima simbolización de los pueblos griegos, el cayado caracterizaba a los pedagogos, al anciano, a los buenos campesinos y pastores. Más aún, del cayado procedió el báculo de pontífices y obispos como máximo símbolo de autoridad y de su sentido de pastores espirituales, etc.

Dado que la historia de este término municipal, de la misma forma y especialmente desde hace doscientos años, se ha distinguido por su sentido de lucha por su independencia como municipio, primero, y, después, por su luchas constantes contra la injusticias y en favor de la libertad, consideramos que corresponde que el escudo lleve igualmente una bordura, en este caso de color gules, roja, lo que heráldicamente significa la fortaleza, -representando igualmente el elemento fuego que a la vez es coraje y lucha- y, al fin, la victoria que alcanzó, primero para convertirse en término municipal independiente y, después, para defender sus intereses y sus ideas, tanto antes como hasta nuestros mismos días.

Pudiendo concretarse la historia de este término municipal en las ocho etapas que hemos indicado, sobre la bordura de gules corresponde que lleve ocho estrellas de ocho puntas cada una de plata, lo que, por un lado, como tales estrellas ha de interpretarse como la verdad histórica de esta población y, paralelo a ello, como color plata, la firmeza que se ha dado a lo largo de todos esos tiempos.

Todo ello además de que, sobre un campo de pastores, las estrellas como elemento orientador han sido consustanciales. Las estrellas las interpretamos también como cuerpos luminosos que se ven en el firmamento, especialmente las que guardan invariables, en sus línea generales, sus posiciones relativas originando constelaciones. Precisamente, dos de las estrellas más relacionadas con los pastores han sido la de Venus o del Pastor, lucero de la mañana y de la tarde, y la estrella Polar.

Siguiendo las disposiciones legales vigentes, corresponde timbrar al escudo con la Corona Real o Constitucional española.


Zafarraya aguantó los avatares de los tiempos.

Por lo tanto, el Escudo de Armas de la Villa de Zafarraya puede ser:

En campo de sínople cinco cayados de oro puestos en sotuer y con su parte superior mirando hacia la derecha.
Bordura de gules con ocho estrellas de oro.

BANDERA DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE LA VILLA DE ZAFARRAYA

Dada la realidad histórica y la misma interpretación formulada con los esmaltes del escudo, consideramos éstos, el verde y el rojo, los más representativos para este término municipal, simbolizando los mismos tanto la realidad inmemorial de este "campo de pastores" como su alto e histórico sentido de pueblo liberal, que supo luchar por su independencia municipal y por las inquietudes sociales.

Así, lo conveniente puede ser, sobre el referido campo, situar en toda su extensión esa ejemplar realidad. Por ello, la bandera puede ser, con las correspondientes medidas que legalmente están establecidas (tres de largo por dos de ancho), la siguiente:

Campo verde con franja en toda su extensión de gules

o rojo en su centro de un ancho de un quinto

de la superficie total de la bandera.

Hace años los habitantes de este término municipal, en momento difíciles, desplegaron una hermosa pancarta que decía "Pueblo, ha nacido la esperanza": Que al alto simbolismo de este Escudo heráldico y de esta Bandera sean, precisamente, para que la vieja esperanza se renueve cada día, recordándose la que siempre existió, desde el conocimiento y la sensibilidad de esta histórica y ancestral tierra de pastores, primero, y, después, de agricultores, que siempre dio ejemplos de un singular sentido de entrega por su independencia, por la libertad y por la auténtica solidaridad social.

Libros para conocer nuestra comarca o aprender historia

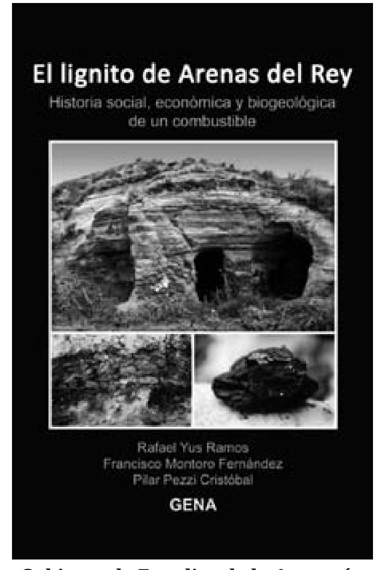
Tres publicaciones se han editado en 2014 relacionadas con la Comarca de Alhama: 'El lignito de Arenas del Rey', 'Crónicas de Jayena (1879-1887) y la novela histórica 'La casa del cobertizo'.

Antonio Arenas

Lejos quedan los tiempos en los que sobraban dedos de una mano para enumerar las publicaciones dedicadas a la Comarca de Alhama. Tras un par de décadas en los que han visto la luz numerosas publicaciones de nuestros dos máximos historiadores: Andrés García Maldonado y Salvador Raya Retamero. Hay que decir que en este tema como dice uno de mis refranes predilectos "nunca es mal año por mucho trigo" por lo que se agradece se siga publicando libros que nos ayuden a conocernos mejor. Tres han sido las publicaciones editadas en 2014 relacionadas con nuestra tierra. A saber: 'El lignito de Arenas del Rey', 'Crónicas de Jayena (1879-1887) y la novela histórica 'La casa del cobertizo'.

El lignito de Arenas del Rey

La primera, publicada el 16 de abril, es una nueva obra del Gabinete de Estudios de la Naturaleza de la Axarquía (GENA) en la que se vincula la Axarquía del siglo XVIII con Arenas del Rey. Su título completo es 'El lignito de Arenas del Rey. Historia social, económica y biogeológica de un combustible', y sus autores los profesores Rafael Yus Ramos, Francisco Montoro Fernández y Pilar Pezzi Cristóbal. A lo largo de sus 255 páginas, profusamente ilustrada a todo color, con gráficos, dibujos y fotografías". En la misma se presenta "un tratamiento histórico y científico en torno a un combustible, el lignito, que se encuentra en la localidad de Arenas del Rey. Pero más allá de una contribución a la historia local de este pueblo, la obra parte de una relación que se estableció entre la Axarquía y esta localidad granadina en el siglo XVIII, en torno a este combustible". Como afirman los autores "la obra tienen un interés histórico, tanto para la Axarquía como para la comarca de Alhama de Granada, especialmente para el municipio de Arenas del Rey".



Gabinete de Estudios de la Axarquía.

Crónicas de Jayena

La segunda de las publicaciones 'Crónicas de Jayena (1879-1887). Colección documental' de Jesús de Castro Martínez (Granada, 1975) se presentaba el 7 de junio, a las 7 de la tarde, en el Centro de Interpretación de Jayena tendrá lugar la presentación del libro 'Crónicas de Jayena (1879-1887). Según nos explicó en una entrevista previa el origen de esta publicación hay que buscarlo en 2007 cuando el autor investigaba sobre su árbol genealógico, especialmente de su familia paterna originaria de esta localidad.

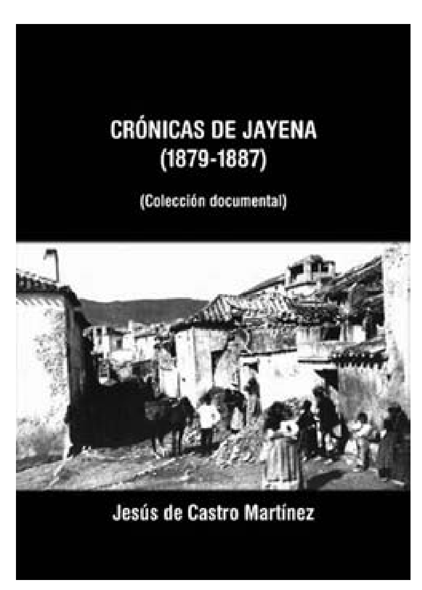
"La historia de Jayena se ha visto ensombrecida debido a la escasez de documentación que ha llegado a nuestros días, ya que gran parte de ella se perdió durante la pasada Guerra Civil", escribe el autor en la introducción. Pese a la dificultad por la desaparición de documentos del archivo parroquial y municipal, ha conseguido reunir una interesante documentación perteneciente a los ocho años en los que se produjeron relevantes hechos como los terribles terremotos de Andalucía, recurriendo para ello a diversas fuentes principalmente hemerográficas, dándose la circunstancia de que su bisabuelo, a quien está dedicado el libro, Francisco de Paula Castro y Roldán, ejerció como corresponsal en la época.

Año por año del periodo estudiado, la publicación comienza con la feria en Jayena en 1879, y le sigue la epidemia de viruela del año siguiente, las inundaciones y tormentas de 1881, un extracto del Festival de la Toma de Granada, la situación de la escuela, y los efectos del terremoto de Andalucía de 1884 en esta población y las sucesivas informaciones publicadas en distintos medios en 1885 las terribles secuelas y la reconstrucción de los edificios, hechos de los que este año se celebra el 130 aniversario. En las últimas páginas recoge varios sucesos trágicos acaecidos en la población y otras noticias extraídas principalmente del Defensor de Granada, que difundió las noticias remitidas por su bisabuelo, quien llegó a Jayena en 1872, para encargarse de la secretaría del ayuntamiento y juzgado, para posteriormente convertirse en el administrador local de los bienes de los marqueses de Campotéjar hasta su muerte en 1897. También fue notario eclesiástico de la iglesia de Jayena y Fornes, alcalde de Jayena (1890-1897), lo que le convirtió en uno de los personajes más populares donde él y su familia fueron conocidos como los "Escribientes" o "los Castros".

Entre los agradecimientos Jesús de Castro, el dedicado al vecino José Morales Aguado por "su entusiasmo en todo lo referente a Jayena", al tiempo que aclara que este trabajo pretende "refrescar la memoria histórica de la población de Jayena y dar a conocer las calamidades que sus vecinos sufrieron a consecuencia de los terremotos para que éstas no caigan en olvido". Como portada se ha elegido una foto de la calle Real de Jayena en 1885, perteneciente a la Biblioteca del Hospital Real, y en la contraporada de la torre de la iglesia vista desde el molino del propio autor.

La casa del cobertizo

Por último Mustapha Busfeha García (Larache, 1945), autor marroquí con raíces arenuscas nos sorprendía con su primera novela histórica



Interesante obra de Jesús de Castro.

que comienza en la víspera del día de la Toma de Granada y con la que pretende homenajear al pueblo natal de su madre, e incluye algunos hechos históricos relevantes como la invención del papel moneda en Alhama. Supimos que su madre, María García Lopera, enfermera de profesión había llegado a Marruecos, donde conoció a su padre. Educado en español en los Maristas de Larache, habla además árabe y francés. Continuó sus estudios en Madrid y Salamanca donde realizó las carreras de Ciencias Políticas, Ciencias Sociales y Ciencias Económicas. De vuelta a Marruecos ejerció como director financiero y director de banco, hasta que una vez jubilado ha podido dedicarse a lo que más le gusta que es la historia y a la literatura. Ha sido articulista en varias publicaciones de carácter cultural y ha formado parte del equipo de redacción de 'Les guides bleus' (Editorial Hachette) para la parte histórica de Marruecos. También ha colaborado en prensa con artículos sobre la historia de Larache. Tras un arduo proceso de documentación de más de cuatro años veía por fin publicada 'La casa del cobertizo' (Ed. Alhulia,) una novela con 660 páginas, que comienza en la víspera de la Toma de Granada y concluye poco después de la muerte de la Reina Isabel.

"He pretendido que 'La casa del cobertizo' sea, sobre todo, un canto al amor y a la amistad, en unos momentos que fueron muy convulsos de la historia española. La acción de la novela comienza precisamente un día antes de la entrega o de la toma de Granada, en el seno de una familia musulmana que habita precisamente esta casa que realmente existe muy cerca de la Carrera del Darro", nos cuenta tras lo que añade que por amistad con los dueños actuales la visitó y quedó prendado de ella. "Salí con el firme propósito de escribir algo de esta casa, por eso la he convertido en la gran protagonista de mi novela que finaliza poco después de la muerte de la Reina Isabel" cuenta de este libro que, tiene como protagonista esta casa árabe del cobertizo de Santa Inés, construida en el siglo XIV, que tras su restauración se ha convertid en uno de los mas bellos prototipos de la arquitectura doméstica nazarí.

Lógicamente también tienen como protagonistas distintos personajes históricos que como es habitual en este género se mezclan con otros, fruto de su imaginación de su autor. Así junto a los miembros de la familia de los Araichi, convertidos después en los Benomar, aparecen otros como Isaac Hamon, el Gran Capitán o Alonso Roelas. "Benomar, el dueño de la casa, es un comerciante que tiene una amistad tremenda con un médico de la época Isaac Hamon, hebreo y médico de la familia real, y a través de él con un capitán español de los ejércitos del Gran Capitán, Alonso Roelas, el último mozárabe de Granada, que siente un amor imposible por Marian, la hija del comerciante. La religión separa y esto es raro que lo diga un musulmán. En este campo lo que la novela es hace es que triunfe el amor sobre la religión", indica.

Así mismo, indica que este libro no va a dejar indiferentes a los lectores pues "me he esforzado para que los lectores aprendan algo y se lo pasen bien". Por lo pronto uno de los clubes de senderistas malagueños en los que participa su hijo ya está preparando una ruta literaria a partir de la novela que esperamos además del barrio albaicinero incluya también Arenas del Rey y Alhama de Granada.



Magnífica novela histórica.

El monumento a Isabel La Católica



Sentado como era de justicia que, en el transcurrir de la Historia, la persona que más ha hecho por Alhama es Isabel I de Castilla y España, Isabel la Católica, contemplándolo ello desde la dimensión histórica que corresponde, la propuesta que en su día formuló el Patronato de Estudios Alhameños de erigirle un monumento en nuestra ciudad ha venido recibiendo el máximo respaldo posible, comenzando por el alcalde, concejal de Cultura, miembros de la Corporación Municipal y otras representaciones, así como por los alhameños en general.

Por parte del Patronato ya se han efectuado diversas e importante gestiones, como pueden ser las de qué monumento es el que corresponde, cuál debe ser el lugar idóneo para su ubicación y la obtención de fondos para llevarlo a cabo. En estas tres líneas se ha avanzado y, dentro de poco tiempo, se llevará a efecto la presentación del correspondiente informe-propuesta que se entregará a nuestro Ayuntamiento y se hará público a toda la ciudad.

Sin lugar a dudas, además de suponer este monumento un acto de estricta justicia a la mejor reina que ha tenido España y que tanto puso de manifiesto su amor, interés y dedicación a Alhama, el mismo embellecerá aún más el corazón de nuestra ciudad -en el doble sentido urbano y humano- y se convertirá en un signo más del sentido de la Historia y de la Gratitud de los alhameños, de todo el pueblo de Alhama.

Tan sólo con que mandara la construcción de Santa María de la Encarnación, el principal monumento artístico de Alhama, con proyección a niveles provincial y regional, hubiese sido suficiente para este reconocimiento. Cuanto más, la demostrada dedicación durante años de esta singular reina hacia nuestra ciudad.

Pepe Negro

Antonio Robles Ordóñez
Comarcal del Año (2010)
"Memorias de Santeña"

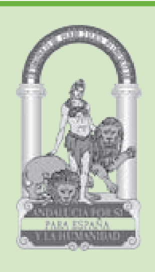
Aunque los clientes de la posada eran mayoritariamente arrieros de la Axarquía, también los había procedentes de otros lugares, que, como aves migratorias, llegaban en épocas determinadas según el género que ofrecían o el servicio que prestaban. Eran recoveros, buhoneros, segadores, 'tocaores', afiladores, estraperlistas… y Pepe Negro. Pero Pepe Negro rompía todos los esquemas. En efecto, mientras los demás venían a buscarse la vida, Pepe Negro venía a gastarse su dinero; mientras los demás venían mal vestidos, mal calzados y en bestias de carga o a pie, Pepe Negro venía bien vestido, bien calzado y en la Alsina; mientras los demás solían hacer una comida en la posada (generalmente la cena) y dormían en el descargadero sobre los aparejos de sus bestias, Pepe Negro tenía pensión completa y dormía en una cama de madera, con buen colchón y ropa limpia. ¿Quién era este hombre extraño y entrañable, que visitaba la posada cada dos o tres meses?

Pepe Negro era bajito, regordete y de cara sonriente. Vestía siempre de oscuro, llevaba botas de cuero marrones, un sombrero con fajín negro y del bolsillo de su chaleco colgaba la brillante cadena de un reloj que sólo consultaba por la mañana al darle cuerda. Venía de la vecina Alhama, se bajaba de la alsina por la mañana temprano, entraba en el bar Ferubi a tomarse unas copas, y luego, cuando lo creía oportuno, subía a anunciar su presencia en la posada. Antes de entrar, saludaba desde la puerta con un "¿Cómo está esta gente?" y aguardaba a que le respondieran. Su voz, cascada y bronca, era tan peculiar que nadie erraba en su identificación. "Pepe Negro, entre usted", le decían desde dentro. Y Pepe Negro entraba, daba la mano primero a mi abuelo, después saludaba a todos los presentes con su invariable fórmula de "Hola, joven", y finalmente preguntaba si había cama para él. "Siempre la hay, Pepe; usted es de la casa", le contestaban. Y Pepe Negro, al verse así acogido, se sentaba y preguntaba por toda la familia.

Mi abuelo sentía por él un grandísimo afecto y hablaba siempre de él con respeto y admiración. En su trato y en su conversación, jamás una palabra descortés o un gesto chabacano. Aquella costumbre de dirigirse a la gente, fuera quien fuese, con el calificativo de "joven" nos hacía mucha gracia, especialmente a nosotros, los pequeños, que lo queríamos también porque nos traía golosinas y porque jugaba con nosotros y nos gastaba bromas. Por eso, cuando Pepe Negro llegaba a la posada, era casi una fiesta. Muchas veces, aún estando acostado, -solía levantarse tarde-, si nos oía pasar, nos llamaba y nos daba algún caramelo que tenía reservado para la ocasión. Luego se levantaba, se aseaba, bajaba la escalera y se ponía a hablar con mi abuelo, contento de hallarse nuevamente en la posada y, algo también, a causa del alcohol ingerido la noche anterior. Porque Pepe Negro venía a Santeña a emborracharse. Tenía dinero, tenía un cortijo y fincas, pero en su pueblo, por lo visto, no se atrevía a estos excesos. Después de desayunar, bajaba a la taberna y ya no se le veía hasta mediodía. Allí se sentaba en una mesa, siempre solo, pedía una copa y otra y otra y cuando las piernas empezaban a hormiguearle, se hacía almohada con los brazos y se recostaba sobre la mesa hasta que le pasara el mareo; o pedía la cuenta, se levantaba y, muy despacito para evitar un traspiés, volvía a la posada. Porque nuestro huésped no era un borracho bufo ni alborotador. Cuando llegaba, hubiera quien hubiera, saludaba afable y se sentaba, muchas veces porque no podía subir las escaleras que llevaban a su cuarto. Se le ponía la comida y él se acercaba a la mesa, pero comía poco o nada. Si empezaba a eructar, se levantaba, entraba en la cuadra y lo oíamos dar arcadas. Luego volvía, decía que no tenía ganas de comer y alguno de la casa le ayudaba a subir las escaleras. Se acostaba y en la cama podía permanecer toda la tarde. Al anochecer, se levantaba "para cambiar de postura", bajaba al descargadero, se sentaba a horcajadas sobre una silla, cruzaba los brazos en almohadilla sobre el respaldo, apoyaba la cabeza y, con el sombrero terciado, se quedaba quieto durante un buen rato. No sabíamos si dormía o si pensaba. Otras veces, cuando el alcohol ingerido superaba sus previsiones, se ponía a mascullar cosas de su vida con un lenguaje deshilvanado y confuso que era difícil entender. Fuese cual fuese el estado en que volvía a la casa, siempre se le ofrecía algo de comer pensando que, con algo en el estómago, le pasaría antes la borrachera; pero no siempre estaba él dispuesto a colaborar. Cuando se encontraba más sobrio, pedía perdón por lo ocurrido e intentaba justificarse diciendo que no había bebido tanto para ponerse como se había puesto. Todos sabíamos que decía aquello porque se avergonzaba de su comportamiento. Pero cinco minutos más tarde, ya estaba otra vez en la taberna.

Así pasaba Pepe Negro una o dos semanas -a veces, más- en Santeña. Luego, una tarde, cogía la alsina y volvía a Alhama, a su casa. Todos lo echábamos de menos y, durante algunos días, su recuerdo seguía por los rincones de la posada como si del espíritu de un genio benefactor se tratara. Los mayores sabían por qué hacía aquello y siempre lo exculpaban, pero nosotros, no; y, realmente, el hecho de que un hombre tan bueno y tan distinto de los que estábamos acostumbrados a tratar se comportara de aquella manera, nos chocaba enormemente.

En cierta ocasión fue mi abuelo a Loja en la bestia y se llevó a mi hermano Juan, rapagón entonces, para que lo acompañara. Hablaron de muchas cosas y mi abuelo le fue contando todo lo que él sabía del campo, de los animales y del tiempo. Y a mi hermano se le ocurrió preguntarle por Pepe Negro. Como mi abuelo lo trataba de manera tan especial diciendo siempre que era la mejor persona del mundo, le preguntó si era quinto suyo o si se conocían desde niños. Mi abuelo entonces, moviendo la cabeza con gesto triste, le contestó: "¡Ah, Pepe Negro! Tú, hijo, no sabes la pena que me da ese hombre; pero es que no es para menos. En la guerra, unos milicianos le mataron salvajemente a un hijo de diecinueve años nada más que porque sí. Bueno, sería, -digo yo- para hacerle mal; como es hombre de dinero. Y, desde entonces, está como desajustado y sin saber qué hacer con la vida. Pero nunca lo oirás hablar ni de los asesinos ni del crimen. Y cuando ya no puede aguantar más su pena, se viene a nuestro pueblo y se emborracha porque, mientras está borracho, se olvida de aquel crimen monstruoso". Visiblemente emocionado, mi abuelo se detuvo para secarse las lágrimas, y luego añadió: "Dios quiera que tú nunca veas ni vivas lo que a nosotros nos tocó ver y vivir".



DÍA DE ANDALUCÍA
DÍA HISTÓRICO DE ALHAMA

27 DE FEBRERO

Ocho de la tarde
Acto Público
Salón de Actos Excmo. Ayuntamiento

Sesión Conmemorativa Anual del Patronato de Estudios Alhameños

-Ingreso del Miembro de Número don Juan Andrés Ciruela Raya

-Imposición de la Medalla de Honor a don Antonio Moreno Cabello

-Entrega de los "Premios Alhama 2014"

28 DE FEBRERO

11:30 h. Acto Institucional en el Excmo. Ayuntamiento de Alhama

12:00 h. Concierto Escuela de Música de Alhama en el Paseo del Cisne

13:00 h. Visita al nuevo Espacio Expositivo de la Alhama Medieval. Lugar: Casa Cuna, Alhama de Granada

Alhama de Granada
Febrero de 2015

PREMIOS ALHAMA 2014

Con el propósito de reconocer y destacar tanto a los alhameños que sobresalen, así como a las personas y entidades que se esfuerzan y prestan una atención especial a la ciudad de Alhama y su Comarca, comprendiendo cualquier aspecto o faceta de lo alhameño en general, hasta a las misma personalidades oriundas de este pueblo, el Patronato de Estudios Alhameños convoca y organiza anualmente los galardones que, en su conjunto, se denominan "PREMIOS ALHAMA" y que, con igual categoría, abarcan las siguiente modalidades:

- AL ALHAMEÑO QUE DESTACANDO EN SU TRAYECTORIA DA PRESTIGIO A ALHAMA.
- A LA PERSONA O ENTIDAD DE LA COMARCA QUE SE ESFUERZA EJEMPLARMENTE POR LA MISMA.
- A UNA LABOR EN FAVOR DE ALHAMA REALIZADA POR PERSONA O ENTIDAD NO RESIDENTE EN ALHAMA.
- A UNA LABOR A FAVOR DE ALHAMA REALIZADA POR PERSONA O ENTIDAD RESIDENTE EN ALHAMA.
- A LA MEJOR LABOR DE DIFUSIÓN DE LA CIUDAD DE ALHAMA POR MEDIO DE UN MEDIO DE COMUNICACIÓN.
- A LA PERSONALIDAD ORIUNDA DE ALHAMA QUE DESTACA ESPECIALMENTE.
- AL MEJOR EXPEDIENTE ACADÉMICO DEL IES DE LA COMARCA DE ALHAMA.

Estas distinciones sólo pretenden destacar y reconocer públicamente a aquellas personas o entidades que bien ponen de relieve, con sus trayectorias, entregas y realizaciones un especial afecto y dedicación a esta ciudad y comarca.

La nueva edición y entrega de estos galardones, a las personas y entidades que se relacionan a continuación, tendrá lugar en el transcurso de la Sesión Conmemorativa Anual que celebrará la Junta General del Patronato el día 27 de febrero, Víspera del Día Histórico de Alhama, a las ocho de la tarde, en el salón de actos del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Alhama.

Alhameño del año

FEDERICO LUIS RAMOS ESPEJO



Natural de Alhama, nacido en 1986. Nieto e hijo de queridos músicos alhameños que, a lo largo de sus vidas, pusieron bien de relieve el amor y la generosa entrega a este arte. Comienza su andadura musical de la mano de su padre y su abuelo, para más tarde iniciar sus estudios en el Conservatorio Elemental de Música de Loja. Recibe clases de trombón de la mano de don Manuel Linares en la Escuela de Música de Alhama, para continuar sus estudios en el Conservatorio Profesional de Música "Ángel Barrios" y el Real Conservatorio Superior de Música "Victoria Eugenia", ambos de Granada.

De forma paralela a sus estudios académicos, ha recibido clases de Rex Martin, Charles Vernon, Douglas Yeo, Raymond Munnecom, Juan Real, Indalecio Bonet, Carlos Gil, Ricardo Casero, Daniel Perpiñán, John Faieta, Simon Johnston y Sean Engel. Ha sido miembro de la Academia de Estudios Orquestales Barenboim-Said, donde ha recibido las magistrales enseñanzas de Joachim Elser y Martin Reindhart.

En el marco de la orquesta sinfónica ha sido miembro de las orquestas: "Ángel Barrios" de Granada, Joven Orquesta Sinfónica de Granada y Orquesta de Jóvenes de la Región de Murcia. Además ha colaborado con las Orquesta de Jóvenes Intérpretes de los Países Catalanes, de Cámara Gallega, Ciudad de Almería, Orquesta Filarmónica de Andalucía, Real Orquesta Sinfónica de Sevilla y Orquesta Ciudad de Granada. Asimismo, colabora con el Grupo de Metales "Andalusian Brass" y con el Teatro de la Real Maestranza de Sevilla.

Ha formado parte de la Orquesta de Glaswou y de la Chichago Sinfony una de las escuelas y orquestas más prestigiosas del mundo junto con los maestro de más alto rango en trombón bajo. Ha sido miembro del Granada Trombone Quartet, de la Orquesta Joven de Andalucía y de la Joven Orquesta Nacional de España. Ha forma parte de una orquesta en New Jersey hasta el pasado mes de diciembre que decide seguir formándose. En.0contrándose en estos momentos en los Estados Unidos.

Comarcal del año



PLATAFORMA POR LA CARRETERA A-402

La Plataforma Ciudadana por la Terminación de la Carretera A-402, nació el día 14 de diciembre de 2012, al tenerse conocimiento de que la Junta de Andalucía no contemplaba, en los presupuestos para 2013, la continuación de las obras que se iniciaron hacía años y que llevaban paradas otros tantos.

La integran todos los alcaldes de los pueblos de la Comarca de Alhama, asociaciones culturales, cooperativas, empresarios y partidos políticos. El objetivo es unánime, la voluntad de aunar a todas las fuerzas sociales, económicas, culturales, políticas y vecinales de la Comarca con el objetivo de la consecución de un objetivo común: Una carretera digna y segura para los ciudadanos.

Durante su trayectoria en estos dos años, la Plataforma ha trabajado continuamente con el objetivo de ver terminada esta carretera que tanto necesita nuestra comarca. Así, tras innumerables reuniones de trabajo y reuniones con representantes públicos, varias han sido las actuaciones llevadas a cabo gracias a la labor de esta Plataforma, cómo la inclusión en los presupuestos de la Junta de Andalucía la inversión para terminar el tramo Santa Cruz-Alhama, así como la puesta en marcha de las obras.

Durante este tiempo y dada la utilidad de la Plataforma, se han ampliado sus objetivos iniciales y ahora quiere ser una herramienta para el desarrollo integral de la Comarca.

Por ello, ya se han reunido con la Diputación de Granada para el mantenimiento de las carreteras de competencia provincial de nuestra comarca, habiendo conseguido el compromiso de que en este año 2015 se realicen varias actuaciones en sus carreteras, como en la Játar-Jayena, Moraleda-El Turro, El Turro-Castillo Tajarja o Fornes y Arenas con el Pantano. Todo ello sin olvidar el desarrollo económico, turístico, cultural y social de la Comarca.

Labor por Alhama



AUXILIADORA GARCÍA MONCAYO

Desde el primer día que esta fuengiroleña llegara a Alhama en el año 2011, acompañando a su marido que era destinado a nuestro pueblo por motivos profesionales, Auxiliadora, Auxi, para los amigos, se integró de una forma extraordinaria en la vida social de Alhama impregnándose de nuestro alhameñismo desde el primer segundo.

La curiosidad por el contenido de unas cajas de cartón que reposaban una soleada mañana en la Plaza del Rey, le hizo acercarse al Centro Ocupacional "El Lucero" para conocer a sus usuarios y ofrecer su ayuda altruista a los trabajadores de este centro. A partir de este instante comienza una historia de amor entre Auxi y los usuarios del centro, que desde el primer momento quedan enamorados de la vitalidad, la generosidad, la simpatía y el cariño que derrocha Auxi en cada una de sus acciones, convirtiéndose prácticamente en una trabajadora más de este centro, introduciendo nuevas actividades en el mismo e, incluso, organizando excursiones para que los usuarios pudieran conocer su pueblo natal, Fuengirola.

La generosidad de Auxi con el Centro Ocupacional "El Lucero", es motivo más que suficiente para ser distinguida por esta Ciudad y Patronato, pero si además le sumamos el alhameñismo mostrado en cada actividad, en cada evento, en cada acontecimiento en el que nuestro pueblo ha estado inmerso, podemos decir sin temor a equivocarnos, que estamos ante una de las mejores embajadoras de nuestra y su Alhama.

Labor Alhameña



COMPARSA "EL PITORREO"

Irreverentes, soeces, deslenguados e incluso desfigurados, son algunos de los adjetivos que representan a una comparsa que nacía en la década de los ochenta bajo la batuta de Antonio Canónigo para animar en Alhama un Carnaval que resurgía con fuerza tras la dictadura. No tardó en convertirse en una de las agrupaciones más emblemáticas del Carnaval de Alhama a la que quizás le faltó algo más de continuidad dentro de la fiesta más importante de nuestro pueblo.

Una continuidad que parece haber alcanzado en la última etapa de esta comparsa, que se inicia en el año 2006 cuando un grupo de jóvenes alhameños, junto a unos pocos veteranos de las etapas anteriores de la agrupación, deciden volver a la calle con un ilusionante proyecto que se ha consagrado en este carnaval 2015, al cumplir diez años consecutivos en las calles del Carnaval de Alhama.

Diez años en el que han promocionado el Carnaval de nuestro pueblo con sus coplillas, sus videos y su música convirtiéndose en un referente de éste en toda la Comarca de Alhama. Pero no sólo en la fiesta del Carnaval ha destacado esta agrupación, ya que la solidaridad también ha sido una tónica predominante en esta etapa de "El Pitorreo" ayudando a componer sus letrillas a las agrupaciones escolares, colaborando en la grabación del video de Carnaval del Centro de Interpretación de Alhama de Granada (CIAG), e incluso donando varios años su recaudación a causas como la catástrofe de Haití o a la Escuela de Música de Alhama de Granada (EMAG).

Labor de difusión



Comarca de Alhama

Se entregan los premios de Alhama

La Virgen de los Dolores comienza la Semana Santa

"COMARCA DE ALHAMA"

El periódico "Comarca de Alhama" nació en abril de 2014 con la decisión de dar voz a los colectivos y asociaciones de toda la Comarca de Alhama. Periódico social, donde se recoge la voz de todos y donde cada pueblo tiene un espacio para mostrar sus actividades. "Comarca de Alhama" es un elemento vertebrador de toda la comarca. Es poco habitual que los medios provinciales se hagan eco de las noticias que se generan en los pueblos y comarcas más pequeñas, por lo que es necesario que un medio propio y cercano se encargue de difundir todo lo que acontezca en nuestros municipios.

Desde el primer número los vecinos lo acogieron como un medio de comunicación imprescindible. Gracias al apoyo de los vecinos de la comarca y del tejido empresarial se están ampliando el número de páginas y pretenden en próximos números doblar en número las páginas de las que disponen actualmente para dar más cobertura si cabe a las noticias que suceden, están sucediendo o van a suceder en la comarca de Alhama.

Acontecimientos como la Semana Santa de Alhama, el arreglo de la tan ansiada A-402, la Ruta Motera, el Tren Turístico de Ventas de Zafarraya, la Romería del Vino, el Encuentro Gastronómico, el arreglo de la Ermita de los Remedios o más recientemente el Día de Alhama en Granada, han sido algunos de los acontecimientos que han aparecido en las portadas de este periódico mensual. Todas ellas noticias con un tremendo calado social y que pone en valor el patrimonio, atractivo turístico y gastronómico de toda la comarca

Son un pequeño equipo de profesionales que trabajan con mucha ilusión, pese a que la rentabilidad del medio todavía está en consolidación, pero en un panorama en que los medios de prensa escritos están en hora bajas, es de agradecer que alguien apueste por la Comarca de Alhama.

Alhameña oriundo



MIREIRA CRISPIN ORTUZAR

Nace el 9 de diciembre de 1988 en Sagunto, donde habían emigrado sus abuelos, Antonio Ortuzar Naveros y Josefa Cara Gordo, con dos niñas pequeñas. Desde pequeña, Mireia destaca por un excelente rendimiento académico y un espíritu ávido por descubrir nuevas fronteras.

Finaliza el Bachillerato con nota media 10, en 2005, es seleccionada para participar como expedicionaria en la Ruta Quetzal 2005 con Miguel de la Quadra-Salcedo al Amazonas, Perú y España. Un año más tarde, en 2006, es premiada con una de las "Becas Europa" a los 50 mejores estudiantes pre-universitarios de España.

En el año 2006 inicia su carrera universitaria simultaneando los estudios de Física con los del Conservatorio Superior de Música. Obtiene el Título Superior de Música en 2009, con Matrícula de Honor en piano, y la Licenciatura en Física en 2011 por la Universidad de Valencia, con Premio Extraordinario y Mención de Honor en los Premios Nacionales. Durante la carrera es becada para realizar estancias de investigación en el CERN, Suiza (2010, 2011), en el California Institute of Technology de Estados Unidos (2009), y en el CSIC (2009, 2010). En 2010 recibe el premio "Año Internacional del Acercamiento de Culturas" y premio del CSIC en el Certamen Arquímedes, por la investigación que realizó sobre la terapia de protones en el Imperial College de Londres durante su estancia en dicha Universidad con una beca Erasmus.

Desde 2011 realiza sus estudios de doctorado en Física de Partículas en la Universidad de Oxford, siendo al mismo tiempo investigadora del laboratorio europeo de física de partículas en Ginebra (CERN). En estos días ha presentado su tesis doctoral sobre búsqueda de partículas supersimétricas en el Gran Colisionador de Hadrones (LHC) del CERN. En los últimos años ha recibido el Premio Winton (2014) y el Premio Perkins (2012).

Su futuro más inmediato pasa por desarrollar su vida profesional como doctora en Física en la Universidad de Cambridge (Reino Unido), y en el Memorial Sloan Kettering Hospital de Nueva York (Estados Unidos), donde investigará en la física del cáncer.

Mejor expediente ies



JUAN ANTONIO PÉREZ RUS

Juan Antonio Pérez Rus nace en la villa de Jayena el 23 de septiembre de 1996. Hijo de Eladia Rus Martínez y Jesús Pérez Peregrina es el mayor de dos hermanos. Inicia sus estudios de primaria y primer ciclo de secundaria en el CEIP "Virgen del Rosario" de Jayena, donde ya destaca como estudiante y carismático referente entre sus compañeros, con un generoso ánimo solidario, pleno de compañerismo y lealtad. De aquellos primeros años de infancia y estudio en el CEIP "Virgen del Rosario" atesora con afecto sus primeras amistades, un espíritu inconformista y combativo que ira forjando a través de sus vivencias de juventud, y una evocación cálida y cordial de sus profesores.

Tras esta etapa pasa a cursar segundo ciclo de secundaria (tercero y cuarto de ESO) y Bachillerato de Ciencias y Tecnología en el IES de Alhama, donde deja huella en el mismo sentido de amistad y camaradería. Finaliza en el IES sus estudios con matrícula de honor, y consigue un 13,3 de nota en selectividad, lo que le da oportunidad de poder elegir la disciplina académica deseada. Actualmente realiza sus estudios universitarios en el Grado de Ingeniera Electrónica Industrial.

Destaca desde su infancia por su carisma, autodisciplina e independencia, así como por su gran espíritu de superación, solidaridad y franqueza. Entre sus aficiones se cuentan la práctica de deportes como el futbol, o el judo, deporte este en el que ostenta el grado de cinturón negro, y practica en el gimnasio Dojo Padul. Seguidor entusiasta de la música y la cultura rap, su pasión más profunda y honda la constituye su hermano pequeño Jorge.

Su carácter generoso y humilde, no le permiten olvidar su compromiso con su tierra y con su pueblo, Jayena, al que ama desde lo más profundo de sí mismo, sintiéndose orgullosos de ser jayenero, y "comarcalameño".

Premios Alhama 1992-2014

ALHAMEÑOS DEL AÑO
Juan Manuel Brazam (1992)
Francisco Morales Morales (1992)
Juan Fernández Martín (1993)
Manuel Gómez Ortíz (1994)
Luis Hinojosa Delgado (1995)
Francisco M. Ramos Fuentes (1996)
Antonio Ramos Espejo (1997)
Salvador Fernández Pavón (1998)
Antonio Jiménez Quíles (1999)
Francisco Palacios Rodríguez (2000)
Armando Castillo Pérez (2001)
Emilio Fernández Castro (2001)
Santiago López Márquez (2002)
Enrique Román Maya (2002)
María Del Carmen Espejo (2003)
María Sandra García Martín (2004)
Marisa Solano Cabrera (2005)
Francisco Serrato Padial (2006)
Juan Jáspez Márquez (2007)
Antonio Arenas Maestre (2008)
Enrique Molina (2009)
Francisco Cortés Guerrero (2009)
Francisco López Castillo (2010)
Antonio Ramos Villarraso (2011)
Sor Clara Vinuesa, Sor Teresa López y Sor Pilar Villegas (2013)
Carmen Arrabal Carrera (2013)
Federico Luis Ramos Espejo (2014)

COMARCALES DEL AÑO
José Cosme Martín Jiménez (2007)
Hortovengas Las Tres Marías (2008)
Miguel Ángel Palma (2009)
Antonio Robles Ordóñez (2010)
Pedro Martín Guzmán (2012)
José Martín Chica (2012)
Vicente Hernández González (2013)
Plataforma por la Carretera A-402 (2014).

ALHAMEÑO ORIUNDO
Raúl López Maldonado (2013)
Mireia Crispín Ortuzar (2014).

A UNA LABOR EN FAVOR DE ALHAMA
Juan Santaella López (1992)
Francisco Oliva García (1993)
Rafael López Guzmán (1994)
Adolfo E. Hernández Meyer (1995)
Lázaro Gila Medina (1996)
Caja Gral. De Ahorros De Granada (1997)
Amparo Ferrer Rodríguez (1998)
Delegación De La Consejería De Cultura (1999)
Delegación De La Consejería De Turismo (2000)
Vidal González Sánchez (2001)
Francisco Carmona Llzana (2002)
Paco Ibáñez (2003)
M' Jesús Pérez Ortiz (2004)
Fundación Caja Rural (2005)
Manuel Jesús Llnares Narváez (2006)
Rafael Molinero González (2006)
Manuel Zurita López (2007)
Javier Bermúdez Sánchez (2008)
Grupo De Espeleólogos Granadinos (2009)
Antonio Martinez Caler (2010)
Paul y Bárbara (2012)
Javier López Medina (2012)
Samir Haj Yousef (2013)
Auxiliadora García Moncayo (2014).

A UNA LABOR ALHAMEÑA
Sor Josefina Asensio (1992)
Matrimonio Señores Ollvares (1993)
Asociación Alhama Por La Vida (1994)
Antonio Escobedo Morales (1995)
Antonio Muñoz Osorio (1996)
Murga "La Cueva" (1997)
Antonio López Ruiz (1998)
Madres Clarisas y Hermanas Mercedarias (1999)
José Márquez Márquez (2000)
Salvador Raya Retamero (2001)
Club Polldeportivo 2000
Ampa "El Callejón" (2003)
Antonio Martínez López (2004)
Manuel Martín Medina (2005)
Asociación De Donantes De Sangre (2006)
Asociación De Discapacitados (2007)
Agrupación Protección Civil (2008)
Cooperativa Los Tajos (2009)
Francisco Puerta Ruiz (2010)
José Andrés Ciruela Raya (2010)
AMAL - Asociación de Mujeres (2012)
Agrpación Musical "Ciudad de Alhama" (2012)
Club Alhama Ipon (2013)
Comparsa "El Pitorreo" (2014).

A LA MEJOR LABOR PERIODÍSTICA
Diario Ideal (1992)
Juan Cabezas Moreno (1993)
Alhama Comarcal (1994)
Asoc. De La Prensa De Granada (1995)
Canal Sur Televisión (1996)
Sección "Granada Provincia" (1997)
Rafael Cremades-Andalucía en Directo (1998)
Televisión Alhama (1999)
Manolo Garrido-Localla Tv (2000)
Ideal Digital (2001)
Eduardo Castro Maldonado (2002)
Juan Manuel y Salvador Martín (2003)
Carolina Moya Castillo (2004)
María Abradelo (2005)
Antonio Mora de Saavedra (2006)
Miguel Ángel Molina Medina (2007)
Beatriz Ruiz Simó (2008)
Andrés Cárdenas Muñoz (2009)
Isabel Nestares Terreros (2010)
Francisco García Mata (2012)
"Tiene arreglo" (2012)
Serie "Isabel" (2013)
"Comarca de Alhama" (2014).

AL MEJOR EXPEDIENTE ACADÉMICO
Raouel Ramos Lozano (1992)
Alicia Frías Romero (1993)
Juan Antonio Moya Romero (1994)
Monserrat Martín Cazorla (1995)
Mª Del Carmen Mollna Gálvez (1996)
Federico Olmos Conejero (1997)
María Belén Ríos Ruiz (1998)
Juan Manuel Hinojosa López (1999)
Eva García Peula (2000)
Roberto Serrano Fernández (2001)
Victor Manuel Peula Medina (2002)
Laura Mancebo García (2002)
Ismael Medina Mollna (2003)
Mercedes Ortiz Morales (2004)
Francisco Ciruela Ochoa (2005)
Silverio Gálvez Morales (2006)
Mari Paz López García (2007)
Pablo Peula Medina (2008)
Ana María Arellano Funes (2009)
Ana Castillo López (2010)
Alba Moya Díaz (2012)
Isabel Guerrero Martínez (2012)
Marta Palma Crespo (2013)
Juan Antonio Pérez Rus (2014).

Distinciones del Patronato

MEDALLAS DE HONOR
Antonio Molina Gómez
Francisco Escobedo Valenzuela
José F. Molina López
María J. López Muñoz
Ramón Martín López
Madres Mercedarias de Alhama
Ana Espejo Espejo
Juan Castro Valladares
Ramón Burgos Ledesma
Emilio Benítez Rodríguez
Antonio Moreno Cabello

DIPLOMAS A LA CONSERVACIÓN
"Alhama. Conservación y destrucción". Dirección Juan Castro Valladares (1996).
"El Ventorro" (1997).
"Juana Olmos Castillo" (1998).
"Museo Antigua Estación de Ventas de Zafarraya" (1999).
"La seguiriya" (2000)
"Hospedería Casasola" (2005).
"Asociación El Quejigo" (2006).
Asociación para la Conservación Piscícola y de los Ecosistemas Acuáticos del Sur" (2008).
"Ricardo Salas de la Vega" (2010).
"Sebastián García Acosta" (2011).
"José Jesús Castro Sánchez" (2012).
Manuel Naveros Ramos (2014).

DIPLOMA A UNA LABOR INVESTIGADORA
Lázaro Gila Medina (2001).

DIPLOMAS DE HONOR
Juan Bustos Rodríguez (2003).
Fernando López Peula (2009).

Diploma a la conservación



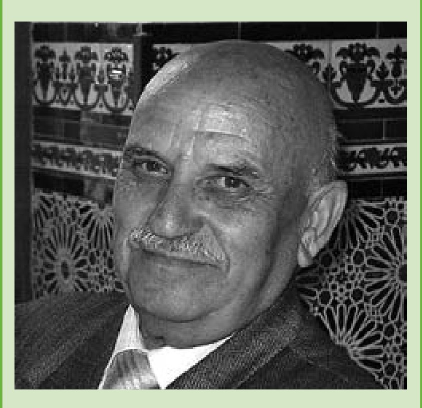
MANUEL NAVEROS RAMOS

Nacido y criado en Alhama, casado y con dos hijos, Manuel Naveros Ramos cursó sus estudios en Alhama y posteriormente la carrera de Química en la UGR. ES un enamorado de Alhama y su entorno desde su niñez, disfrutando y defendiendo todo aquello relacionado con la naturaleza, el medio ambiente y la conservación.

Aunque realizó trabajos no relacionados con sus estudios (jornalero, albañil o programador) gracias a su emprendimiento montó una empresa junto con dos compañeros en 2003, Geolaboratorios, haciendo informes geológicos y geotécnicos. Su inquietud por todo lo alhameño le hace llegar a la concejalía de medio ambiente en el periodo 2007 al 2011 donde, donde trabaja por el medio ambiente y la conservación, como promoviendo el Punto Limpio, la declaración de los Tajos como monumento natural de Andalucía, la creación de las jornadas ecoturísticas, la creación de la ruta termal, premiada por su alto valor en la conservación del paisaje. Igualmente ha participado en diversas asociaciones locales sobre promoción y conservación del medio ambiente como la asociación El Quejigo, colaborando en todas sus actividades.

En síntesis, Manolo Naveros es un ejemplo de entrega y amor a Alhama y a la Naturaleza, ambas cosas con mayúscula.

Medalla de honor



ANTONIO MORENO

En su sesión del pasado 6 de febrero, la Junta General del Patronato de Estudios Alhameños, por unanimidad, en justo reconocimiento de una especial entrega a Alhama durante décadas, concedía a Antonio Moreno Cabello la Medalla de Honor del Patronato, recordándose especialmente que, en octubre de 1973, ya fue miembro fundador de esta entidad y, cuando la misma reanuda su actividad tras años de letargo, en diciembre de 1991, volvía a formar parte del mismo durante unos años, participando nuevamente en su puesta en marcha.

Antonio Moreno, como bien es sabido por tantos cientos de alhameños, durante los años cincuenta, sesenta y parte de los setenta, llevó a cabo en Alhama un entrega llena de eficacia y generosidad. Realizando representaciones teatrales, creando el "Club de la Amistad", colaborando con todo lo que suponía solidaridad para con los más necesitados, poniendo en marcha movimientos juveniles y sociales, participando en la puesta en marcha de actividades como el Festival de la Canción, participando en la Corporación Municipal, llevando a cabo una gran labor como presidente de la Comisión de Fiestas Municipal, etc.

Además, en el sentido empresarial y profesional, fue un innovador, un verdadero ejemplo, de lo que ahora podemos entender como "emprender empresarial", lo que entonces ni se llegaba a imaginar. Experimentando en Alhama nuevas técnicas comerciales y siendo en todo momento un compañero más antes que un "competidor" comercial, prestando su colaboración, entrega y experiencia a quienes la necesitaban o deseaban mejorar.

Su amor a Alhama ha sido en todo momento ejemplar, el que ha sabido inculcar a sus hijos y nietos, y el que propaga allí donde se encuentra. Teniendo que partir -jamás abandonarla u olvidarla- de Alhama, como tantos paisanos, por necesidades profesionales y de abrir caminos a sus hijos.

Miembro de número del Patronato de Estudios Alhameños



JOSÉ ANDRÉS CIRUELA RAYA

José Andrés Ciruela Raya (Boti), comenzó sus estudios en las antiguas Escuelas del Paseo y el Colegio Cervantes, sus estudios de bachillerato los realizo en el Instituto de Alhama hasta Enero de 1981, donde paso a formar parte de la plantilla del maestro cantero Antonio Escobedo Morales, con el que trabajo hasta octubre de 1988, año en que paso a formar parte del equipo de monitores de la Escuela Taller "Eduardo Hinojosa" de Alhama, impartiendo clases de cantería tanto prácticas como teóricas hasta 1991, y participando en la restauración del edificio de la histórica cárcel y del Hospital de la Reina.

De 1991 a 1994, fue monitor de cantería de la Escuela Taller "Villanueva-Sacromonte- El Salvador", en Granada, donde trabajó, junto a su alumnado, en la restauración del ala Oeste de la Abadía del Sacromonte.

De 1996 a 1998, fue monitor de cantería de la Escuela Taller "Accatucitana" en Iznalloz, realizando durante ese periodo diversos trabajos de rehabilitación y restauración en dicha localidad, de 1999 a 2001, paso a la Escuela Taller "los Hornillos" de Illora donde participó también en diversos trabajos a nivel del municipio y en la construcción del albergue juvenil de Los Hornillos en plena Sierra de Parapanda y en el año 2002 estuvo durante seis meses en la Escuela taller "Maíz de Castro" de Loja, dejando su impronta en los accesos a la ciudad medieval Lojeña , así como en la restauración de varios caños y fuentes históricas de dicha ciudad.

Aficionado a la fotografía, a la escultura y al senderismo, ha participado en exposiciones fotográficas dentro y fuera de Alhama, así como en algunas exposiciones escultóricas.

Es socio fundador del Club Senderista de Alhama en 2007, y presidente del mismo desde 2008 a 2013, labor por la que le fue concedido por el Patronato de Estudios Alhameños en el año 2011 el premio "A una labor Alhameña".

En la actualidad trabaja en su pequeño taller de Alhama, donde realiza sus trabajos de cantería artesanal tanto para Alhama, como para fuera de ella, realizando trabajos de restauración del Patrimonio Alhameño, con nuestro Ayuntamiento, de gran importancia.

Lo que Juan Gutiérrez Arenas nos contó

Enrique Tudela Vázquez

Juan Gutiérrez Arenas murió el pasado 29 de enero. Se le paró el corazón a los 84 años, mientras escribía en su casa de Crampagna, Francia, rodeado de libros, de poemas, de fotos y dibujos. Hacía menos de un año que le habían regalado un cuadro que alguien pintó pensando en él y que le gustaba especialmente. Era una vista de los Tajos de Alhama, con sus antiguos molinos, ya derruidos tras el paso de los años pero vivos en su memoria, como en aquellos tristes años de su niñez que pasó en la ermita de la Peña con su madre y hermanos. Su cuerpo no pudo resistir el desgaste de los años, de una vida marcada por la miseria y el sufrimiento desde la infancia, pero su memoria y sus ganas de seguir aprendiendo y contando historias continuaban imparables, como un manantial que manaba, regando con relatos, poemas, refranes y canciones a todos los que tuvimos la fortuna de ser sus amigos y de interesarnos por su historia. Una historia que es parte de la historia de la gente de Alhama de Granada.

Juan seguro que se hubiera alegrado al saber que a finales de octubre de 1884 quedaba redactada y era enviada a imprenta una Memoria acerca del estado de las clases obreras de la provincia de Granada, realizada por un Comité Ejecutivo de la Comisión Provincial sobre la situación y necesidades de dichas clases, que al referirse a su condición política y social afirmaba:

"El obrero presta gustoso oídos a la propaganda radical y democrática. El partido republicano-federal tuvo y aún tiene en Granada, Alhama, Loja y otros puntos una organización poderosa."

Dos meses más tarde la tierra temblaba. Entre todas las consecuencias que aquel devastador terremoto de la navidad de 1884 tuvo para Alhama de Granada, en la vida de Juan iba a ser fundamental la construcción del barrio de la Joya, porque fue allí, en una de sus casas, la de su abuela paterna Encarnación, la Juanula, donde medio siglo más tarde nació. Era un 12 de abril de 1930 y aunque la tierra ya no volviera a temblar en Alhama, como lo había hecho en aquella terrible ocasión anterior, las cosas andaban muy removidas. Se acercaban cambios.

Juan tenía un año recién cumplido cuando se proclamó la II República y la historia empezó a acelerarse. Años más tarde escribiría: "Cuando empezaron los jaleos, recuerdo algunos acontecimientos. Por ejemplo, cuando se celebraron las elecciones, en febrero de 1936, los obreros iban en camiones a Granada, a los mitines, y cuando volvían, al oscurecer, venían cantando unas canciones entonces de moda que decían así: *Ya llegó el verano / ya llegó la fruta,/ que muera Gil Robles / que es un hijo puta."*

Aquella era una de las múltiples expresiones de un poderoso movimiento compuesto por obreros y campesinos, maestros y médicos, poetas y músicos, hombres y mujeres, jóvenes y mayores, que venía forjándose desde hacía décadas en la comarca alhameña y que por aquellas fechas, cuando Juan apenas cumplía seis años, iba a celebrar la llegada al poder del Frente Popular como la oportunidad de llevar a cabo todos esos cambios que llevaban cinco años atascados y no habían terminado de concretarse durante los convulsos años republicanos. Entre todos, y de manera destacada para las gentes de Andalucía: la Reforma Agraria, el reparto de tierras y el fin del caciquismo. Pero la guerra estaba cada vez más cerca. Llegaría en julio de aquel verano para cambiarlo todo definitivamente.



Juan y María en Alhama.

Juan fue el mayor de los tres hijos que tuvieron Encarnación Arenas y Lucas Gutiérrez López, de los Perrutes, y de profesión chófer. Efectivamente, su padre tenía uno de los coches de punto que en aquellos años se dedicaban a llevar viajeros tanto a Málaga como a Granada. No le gustaba trabajar en el campo, sobre todo en los cortijos, donde el campesino estaba muy explotado y tuvo la oportunidad de instalarse por su cuenta. Era una persona de gran cultura, lector de diarios de izquierdas como La Tierra o El Sol, maestro eventual de los hijos de los labradores en los cortijos donde a veces iba a trabajar por un jornal y también era socialista, un socialista de los de entonces.

La guerra civil llevó a Alhama la revolución. Los partidarios de la República en Alhama, que eran la mayoría del pueblo, aprovecharon la ocasión para llevar a cabo aquello por lo que habían estado debatiendo, soñando, pero sobre todo, peleando, durante décadas. Lucas Gutiérrez López fue encargado por el Consejo Obrero y Campesino de Alhama del Comité de Abastecimientos, instalado en una casa señorial de la calle Salmerones, que llenaron de suministros para aprovisionar al pueblo en aquellos días difíciles. Allí se mudó toda la familia y desde sus balcones, añorando a los amiguillos que habían dejado en la Joya, Juan y sus hermanos vieron pasar los breves e intensos meses que duró aquella revolución social. En uno de sus romances Juan cantaría así el valor de aquella generación de alhameños y alhameñas:

Fue en el pueblo de Alhama
que hubo colectividades,
y se puso mucho empeño
pa› que fueran realidades.

Se empezaron a sembrar
todas las tierras baldías,
las que estaban de erial
y otras que dueño no tenían.

Fue una realidad,
la explotación del obrero
aquí llegó a terminar
y se acabó el usurero

El Consejo organizaba
y hacía proposición:
tierras colectivizadas
y acabar la explotación.

Por poco tiempo. A finales de 1937, del "año de la Corría", tres cuartas partes del pueblo salía corriendo, al llegar las tropas franquistas en su avance sobre Málaga, cruzando la Sierra Tejeda en medio de las nieves y el frío, buscando la seguridad de Almería. Para estos refugiados de guerra fueron dos años de andar errantes (Almería, Baza, Alicante) hasta que la guerra terminó, como todos sabemos, y volvieron al pueblo. Sin su padre.

El año y medio que Lucas Gutiérrez estuvo preso en diversas cárceles supuso un desgarro para su madre y sus hermanos, el mayor Juan con apenas 10 años, que vieron como su situación social se deterioraba irremediablemente, teniendo que recurrir a los apoyos de unos familiares que apenas podían sostenerlos. Un mundo entero se desmoronó en muchos hogares como consecuencia de la terrible represión con que el franquismo inauguró sus "cuarenta años de paz". Su querido tío José, el "Chato Juanula", hermano de su padre, que fue de los primeros en volver del frente republicano a Alhama para reencontrar a su mujer y conocer a su hijo pequeño, murió reventado por las palizas que le propinaron los nuevos guardianes del orden en el pueblo.

A partir del fusilamiento del padre de Juan en las tapias del cementerio de la capital, comenzaba una larga noche sin retorno que iba a durar casi veinte años y que quedaría oculta tras la palabra Posguerra, si no fuera porque Juan se encargó de recordarlo y escribirlo todo para que supiéramos en que con-

sistió la vida de los obreros de Alhama durante los años 40. Enfermedades, frío, hambre, miseria, miedo, explotación y violencia, la violencia de una guerra que no terminó en 1939, sino que continuó al menos mientras duró la resistencia de los huidos y guerrilleros, que buscaron refugio en los rincones de la Sierra Tejeda y que mantuvieron el pulso con el nuevo régimen hasta que, uno a uno, fueron cayendo.

Para comprender a Juan, hay que comprender lo que para él supuso llegar a Francia en 1957, huyendo de una Valencia a la que había llegado en 1952 y donde el hijo de un rojo seguía sin tener mucho futuro. Hay que comprender lo que supuso descubrir que en Francia había trabajo y que el trabajo de sus manos tenía mucho más valor allí que el que le habían querido acostumbrar a aceptar como inevitable. Saber lo que significó para él descubrir que existían buenas condiciones para desarrollarse profesionalmente, en su caso en la albañilería, para instalarse con su compañera de toda la vida, María, y formar una familia. Pero, sobre todo, lo que le supuso conocer a la generación de los refugiados, y en particular los anarquistas, la gente de la CNT en el exilio. Aquellos hombres y mujeres formidables, en palabras de Juan, que les acogieron a él y a María, les integraron en sus redes de ayuda mutua y en los que Juan vio por vez primera a personas que habían luchado la misma guerra que su padre y su tío, que sabían que habían perdido, pero que ante todo, tenían conciencia de haber luchado, con sus aciertos y sus errores, por construir una sociedad más justa, más libre e igualitaria. Igual que su padre y que tantos otros alhameños y alhameñas. Juan vio y absorbió la dignidad de esa derrota, algo que el franquismo siempre les había negado sistemáticamente, y eso fue para él un motor que le llevaría el resto de su vida a contribuir con su palabra y sus gestos a que esa parte de la historia de Alhama se conociera.

Por todo ello y mucho más, Juan se empeñó tanto en dejar constancia escrita de su particular versión de la perdida de Alhama. Algo que cantaría en sus romances, ese género tan alhameño, y en el cual el romancero de Juan significa su canto de dolor por la vida que le tocó vivir a él, a su familia y a tanta otra gente de Alhama. No en vano, en los últimos meses me contaba que estaba trabajando en un nuevo libro sobre Al-Andalus, sobre la historia de los perdedores, de los desterrados como él, de los que solo como miembros de la comunidad vencida pudieron permanecer en su propia tierra, hasta que, hartos, decidieron abandonarla. De ahí quizás esa imagen de paraíso perdido que tenía de Alhama, ese amor y esa rabia por su tierra y por su gente, esa justicia que le quiso hacer con su memoria y que muchos hemos recogido, agradecidos, porque al igual que Juan estamos convencidos de aquello que Carlos Cano cantara a esta bella durmiente que sigue siendo nuestra Andalucía: *Ya vendrá el viento / traerá la vida / y la memoria / vencerá al silencio.*

Salud Juan!
Granada, febrero 2015.



Juan firmando libros en Alhama.

Encomio del ocio activo. Por Antonio Gordo

Despedimos un mes, el de febrero, que en nuestro pueblo ha sido pródigo en fiestas, actos y celebraciones de toda índole; lo cual da una idea cabal de la mentalidad de las gentes de estas tierras.

Estoy firmemente convencido de que nada habla más de un pueblo, entendiendo como tal el paisanaje, el conjunto de gentes que pueblan el paisaje, que el modo de vivir el ocio. La manera en la que las gentes se divierten es la manera de ser propia de éstas: Nuestro Carnaval alhameño nos habla de un pueblo ingenioso, capaz de reírse de todo, incluso de sí mismo, y que lejos de necesitar el lujo y esplendor artificial de otros carnavales que están en el ánimo de todos, sabe divertirse buscando en el fondo de armario los más inverosímiles trapos a los que el tiempo y el uso han dejado inservibles para ser prácticamente la esencia, máscaras, mascarones y mascaritas, de nuestra fiesta grande.

Otro tanto digo de una de nuestras más recentísimas fiestas, la del vino , que con sólo tres años apunta ya como algo que ha de perdurar en el tiempo y en la cual se aúnan la generosidad de la tierra y el trabajo del hombre para ofrecer el vino y cuantas viandas lo acompañan en esta fiesta, que una vez más, nos define como gentes que saben gozar de lo que tiene, con la alegría y la sencillez con la que el pueblo festeja, cuando festeja.

Es triste al menos para mi lo es, que de Numancia quede casi el único recuerdo de la resistencia frente a Roma, más me hubiera gustado saber como vivían y como amaban, como gozaban de la vida los numantinos. Sin embargo apenas sé como murieron.

Si el trabajo es esencial para adecuar la naturaleza a nuestras necesidades, no menos esencial es el ocio, el tiempo en que verdaderamente el ser humano es tal y como es, sin el corsé opresor de la obligaciones impuestas para ganar el sustento. Fuera del tiempo del trabajo cumple el hombre su realización personal. Por más que el trabajo sea agradable, vocacional, e incluso realizador, es una necesidad impuesta, algo que se debe hacer. En el tiempo del ocio, por contrario, se hace lo que se quiere hacer.

Naturalmente hay muchos tipos de ocio; hay quien lo dedica a no hacer nada, a desconectar del mundo y sus sinsabores y quienes lo consagran a la diversión. No diré que un tipo de ocio sea preferible a otro, el tiempo libre de cada uno es su tiempo, es decir, su vida y lo vive como mejor le cuadra. Personalmente prefiero el ocio activo que supone estudiar, investigar, leer, pensar...pero sin dejar de lado, ni mucho menos el echarme a la calle a gozar de cuanto ofrece nuestra Comarca de Alhama a sus habitantes: La belleza de sus paisajes cambiantes que mudan con las estaciones, el contacto con sus gentes de las que he aprendido tantas y tantas cosas, y las que me quedan por aprender...el cultivo de la amistad, uno de los más preciosos regalos que el ocio nos otorga, el de poder compartir vida, tiempo, con los amigos. Tiempo compartido con un buen vino de nuestra tierra, sosegada conversación sobre todo y nada, viendo pasar una tarde de otoño, cuando llegue a casa me espera un libro, que es decir otro amigo. Tal vez mañana tenga que entregar un artículo o algún acto que cubrir para contarlo. No pido otra cosa a la vida para mi tiempo de ocio, ni pido otra cosa a quienes nos gobiernan que políticas encaminadas a que todos tengan un tiempo de trabajo y un tiempo de ocio con la seguridad de que tanto uno como otro sean duraderos en el tiempo.

Y para las gentes de nuestra Comarca de Alhama a quienes desde aquí puedo saludar gracias a la amabilidad de Andrés, deseo unidad para entre todos afrontar los problemas comunes cuya solución nos permita disfrutar plenamente del ocio, más, si cabe, todavía.

Grandes obras públicas

Luis Hinojosa Delgado
Miembro de Número del Patronato de Estudios Alhameños



Camino de "Los Marrones".

Ahí estaba yo el otro día, ahí, justo en el punto desde donde está tomada la fotografía, pues fui yo mismo el fotógrafo. Por ahí iba yo echando un paseo y me paré un ratito ahí, en el camino de Los Morrones, en el extremo oeste de ese mastodóntico e inconcluso puente de trescientos metros de longitud que salva los dos metros de anchura y el pobre caudal de nuestro viejo río Marchán. Ahí estaba yo contemplando una vez más la pequeña haza heredada de mi padre que, como tantas otras, quedó destrozada en aras del bien común que será nuestra futura carretera.

La verdad es que pensaba yo que irían rápidas estas obras cuando, hace cerca de siete años y apenas comunicada la forzosa expropiación, las máquinas llegaron en aquel día del mes de junio arrasando sembrados y fincas, sin dar tiempo a que la cosechadora pudiese segar las cebadas que ya estaban a punto. Eso pensaba yo. Y también pensaba, iluso de mí, que pronto cobraría mi particular indemnización por el perjuicio personal que este bien común me ocasionaba. Hoy, tanto tiempo después, me conformo con que mis hijos cobren alguna vez el dinero que a mí me prometieron y que, en sus frecuentes desplazamientos, puedan disfrutar de una vía de comunicación un poquito más cómoda y segura.

Ahí estaba yo ese día, entretenido con mis fotografías y mis meditaciones, cuando acertó a pasar por el camino mi amigo Juan, otro que "voluntariamente" ha contribuido con alguna de sus fincas al progreso de nuestras comunicaciones. Y los dos nos pusimos a recordar y comentar aquellas obras de los años cincuenta, cuando nuestra vieja carretera cambió su piso de piedra y tierra por un moderno asfalto.

Cargas y cargas de piedra, transportadas a lomos de bestias, iban siendo depositadas en las orillas. Y los picapedreros, con sus porras de hierro, las iban rompiendo hasta lograr el tamaño adecuado. Un capataz, con un artilugio de madera que no sé cómo se llamaría, iba cubicando los montones para pagar a cada operario según el trabajo realizado. La piedra se iba extendiendo sobre la calzada y aquella vieja "máquina aplastadora", con sus dos grandes ruedas laterales traseras y su rulo delantero, iba pasando una y otra vez sobre ella hasta dejarla perfectamente aplanada y compactada.

Venía ahora la aplicación del alquitrán. Vaciados los bidones en el depósito de la máquina que era movida por dos hombres, una fogata de leña mantenía permanentemente su fluidez. Y con la manguera en la mano, sus gafas, y el mandil tan negro como el líquido que esparcía, un tercer operario iba cubriendo el empedrado que la aplastadora había ido preparando.

Una capa de gravilla superficial y un nuevo pase de máquina dejaban la carretera lista para su uso; y a los curiosos, que nunca faltaban, boquiabiertos ante los resultados de esta gran obra de ingeniería. Tampoco faltábamos los chiquillos cuando las obras andaban cercanas al pueblo. Con el hoyo de aceite en la mano, una vez dejada la cartera en casa a las cinco de la tarde, corríamos en pandilla por ver, sobre todo, "la máquina aplastadora".

No sé qué tramo de carretera se asfaltó por entonces, quizá desde Moraleda hasta Ventas, ni cuánto duró aquel proyecto (eso sí, menos que el de la nueva carretera). Pero sí sé que dio trabajo a mucha gente; y no sólo hombres, pues una cuadrilla de mujeres, escoba en mano, iban delante barriendo, aunque tampoco sabría explicar la necesidad de esta limpieza.

Y así quedó preparada nuestra vieja carretera y adaptada a la circulación de los cada vez más abundantes vehículos a motor. Ni mi amigo ni yo habíamos vivido aquellos años en que esta vía de comunicación sustituyó al antiguo camino de Alhama para adentrarse desde la carretera general de Málaga hasta nuestra comarca. Pero sí habíamos oído hablar de ello a los mayores del pueblo. Aún queda quien recuerda la construcción del puente que actualmente salva el río justo a la entrada de Santa Cruz; del puente de Las Canales, próximo a Valenzuela y del pequeño puente de Las Gitanas. Puentes pequeños, sencillos, que, después de tantos años si-



"Histórica apisonadora"


"Camino del asfalto".

guen inamovibles cumpliendo la función para la que aquellos ingenieros los diseñaron con los elementales recursos de los que en aquellos tiempos podían disponer.

Años después llegaría también el asfalto a nuestras calles. Muchos recordaréis los antiguos y dispares empedrados o la tierra que daba lugar a eternos barrizales en los largos temporales de lluvia. Pues estas calles se nivelaron, se construyeron aceras y aquellas toscas calles pueblerinas se convirtieron en modernas calles que nada tenían que envidiar a las de una gran ciudad. Todos nos sentimos felices. Todos, menos los carreros, que comenzaron a observar cómo sus bestias resbalaban intentando subir o bajar por las empinadas calles del pueblo sus carros cargados. Y se pusieron de moda los "zapatos" de goma que, colocados en los cascos, evitaban el deslizamiento de la herradura sobre el asfalto.

Tendrían que pasar aún algunos años para que otro gran signo de modernidad llegase a nuestros pueblos: la red de agua corriente y alcantarillado. Recordábamos y comentábamos mi amigo Juan y yo el empeño que puso aquel recordado alcalde de Santa Cruz, Antonio Ureña, en dotar al pueblo de unos servicios que muchos entonces consideraban innecesarios, pero que, poco a poco, todos fuimos incorporando a nuestras viviendas. Lo recordábamos al frente de los operarios, recorriendo calles, hablando con cada familia, intentando convencernos de la conveniencia de meter el agua en nuestras casas. Aún se recuerdan también los jocosos comentarios a él atribuidos sobre si traería más cuenta meterla por delante o por detrás.

Largo rato conversamos mi amigo y yo, sentados en el balate del camino y con el gran puente frente a nosotros. Largo rato en el que surgieron estos y otros temas y durante el cual dimos virtual solución a muchos problemas de nuestra sociedad actual; pero, sobre todo, al que había dado pie a nuestra amigable charla: la carretera.

"La morera" y Emilio Benítez García-Candil



En el pasado mes de julio tuvo lugar un emotivo acto en relación a la histórica morera del Patio del Carmen y el constante alhameñista Emilio Benítez Rodríguez, popularmente conocido por "García-Candil", bajo la organización conjunta del Ayuntamiento de Alhama, por medio de su Concejalía de Cultura, y el Patronato de Estudios Alhameños.

Emilio Benítez, con un elevado número de alumnos de las entonces Escuelas del Paseo -de los mismos participó también en el acto el alhameño Miguel Morales-, el día 31 de mayo de 1931 llevaron a efecto la colocación, bajo la dirección del maestro y sacerdote don Sixto, la morena que aún existe en el mismo, como especial recuerdo entre profesor y alumnos, ya que este regresaba a su tierra salmantina tras años impartiendo clase y magisterio en nuestro pueblo que llegó a sentir como propio.

Intervinieron en el emotivo acto el alcalde de la ciudad, José Fernando Molina López, que resaltó la importancia de que estos hechos no se olviden y sean plasmados para siempre de la mejor forma posible, para que las generaciones que vayan sucediendo no se olviden de los mismos y su transcendencia; el presidente del Patronato, Andrés García Maldonado, quien se refirió a la personalidad de Emilio Benítez, quien recibía la Medalla de Honor del Patronato en reconocimiento a su alhameñismo bien puesto de relieve a lo largo de toda su vida, manteniendo durante décadas reuniones de alhameños en Madrid, propiciando un permanente vinculo con Alhama a muchas personas que hubieron de emigrar en los años cincuenta y sesenta, y Emilio García-Candil, que recordó a su maestro don Sixto, a multitud de sus compañeros, puso de relieve su amor a Alhama y como la siente de una forma especial desde la lejanía, agradeciendo al Ayuntamiento el bello recuerdo que se dedicaba a don Sixto y a sus alumnos, y al Patronato agradeció la distinción que le otorgaba, lo que suponía para el todo un orgullo como un alhameño más, de los muchos que siempre han sabido serlo, lo son y seguirán siéndolo allí donde se encuentren en la misma Alhama o fuera de ella.

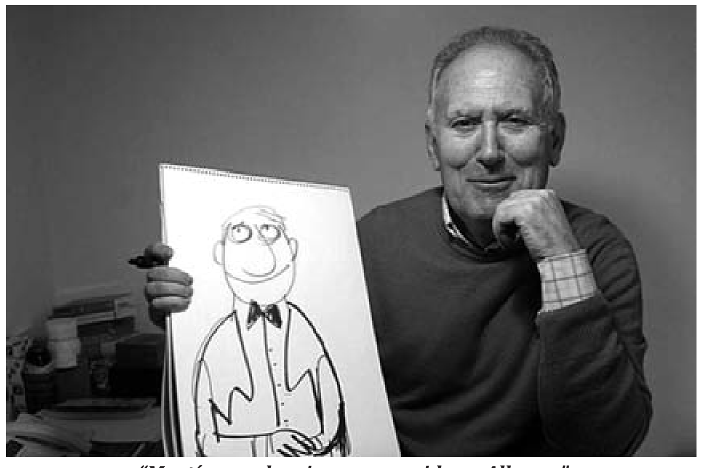
Acto seguido, alcalde de la ciudad, presidente del Patronato y concejal de Cultura, Ángel Muñoz Román, observaban, con el mucho público asistente al acto, la gran emoción con que Emilio García-Candil, descubría la bella placa que conmemora los indicados hechos y que ha quedado ubicada frente a la morera del Patio del Carmen.

A Paco Martín Morales: Viaje pendiente a Alhama

Antonio Ramos Espejo

"Antonio, cuándo me vas a llevar a Alhama", me dijo Paco hace ya más de un año. "Iremos…" Todavía está pendiente esa promesa. Espero que algún día pueda cumplirse el deseo de volver a esa tierra que tanto quiere y donde ha pasado días de gloria bendita. Tiene tantos amigos y amigas a los que generosamente les regalaba, improvisaba, alguno de sus "monos". Por aquellos años de la transición nuestro amigo realizó un cartel de la Semana Cultural que a la guardia vil le pareció subversivo. Andrés solía invitarlo como jurado del Festival de la Canción. Se volvía loco disfrazándose en el carnaval. Le gustaban los guisos de mi madre, el choto, la matanza, los roscos de las monjas clarisas y los de Diego y Enriqueta, el vino del terreno, beber el agua fresca de la Pila de la Carrera, se perdía por los tajos, se bañaba en las aguas del Balneario (y quizá haya visto estos días de nieve de enero de 2015, a bañistas desnudos como los mostró Canal Sur)… Solía venir, a veces, acompañado de su hermano Ricardo, de Fermín Vilches, de Manolo Gómez Cardeña y Ángeles Ruiz, de Eduardo Castro… En sus últimas visitas lo acompañaba Magdalena, su mujer. Durante muchos años ha sido como un embajador de nuestro pueblo.

Desde aquel fatídico agosto de 2010, cuando tuvo el accidente en su casa alpujarreña de El Trance (Carataunas), Paco, que vive ahora en Granada, pasa los días y las noches, dejando transcurrir el tiempo hasta que le traiga más vida, más vuelos en los que recuperar el tiempo herido. He creído oportuno traer a estas páginas el texto que leí, en nombre de sus amigos, el día que Francisco Hidalgo, alcalde de Almegíjar, le ofreció el homenaje de Hijo Predilecto. Este escrito, "Como un volcán", es también nuestro homenaje en esta revista. Y nos queda, cumplir la promesa pendiente de regresar a este pueblo que lo lleva siempre en su corazón.



"Martínmorales siempre querido en Alhama"

VOLCÁN DE VIDA

En el estado natural no hay nada comparable para definir a Paco Martínmorales como los ciclos de un volcán, en todos sus elementos de transformación del fuego, del aire, de la tierra y del agua. De tantas combinaciones, de la fusión de todos esos elementos, que modulan su personalidad, está hecho este hombre que ha construido a trazos firmes una crónica de su tiempo.

En la formación de este volcán está el origen de su vida: Almegíjar, el pueblo de Ricardo Martín Noguerol, y Orán, la ciudad de Carmen Morales Mateo. Almería es el punto de encuentro para el nacimiento del niño que, al cabo de los años, añadiría en un solo nombre, en homenaje de creación, sus dos apellidos en un único trazo: Martínmorales. Niño viajero, de miradas perplejas, hijo del cuartel y de la escuela, errante, encuentra sus raíces auténticas en la abuela Marta.

Almegíjar. El olor de los membrillos, la alberca de las ranas, la hierbabuena y el canario, el corral de las gallinas y la cámara de las matanzas, vino, jamón y migas para inviernos de autoabastecimiento, el eco de lejanas leyendas, de antepasados perdidos en la niebla del valle del Guadalfeo, las entradas y salidas de un lugar recóndito, como perdido en el mundo, desde el que abrirse a las rutas de la vida significa escapar hacia la aventura de los sueños.

Allí permanecen, reliquias de sus recuerdos, las manos artesanas del hombre de la pleita, el hortelano que cava su huerto, las reparadoras devotas que cuidan del Santo Cristo, las pisadas por el camino del monte de las tres cruces por donde las parejas se enamoran y los pecadores se sienten arrepentidos. Almegijar es el volcán de su vida. Es la casa de la abuela Marta. La casa que siguió abierta por la tía Eloísa. La tía Eloísa... Entrañable poema de mujer, alma alpujarreña, viento de la naturaleza, raíz clavada en el corazón de este prototipo de la saga.

VOLCÁN DE REBELDÍA

Pero en el paraíso de la abuela Marta, no podía habitar un volcán de rebeldía. Habría de sacrificarse al desarraigo para descargar sus energías. Había llevado la mochila, con las querencias del pueblo, donde todos los dramas, las explosiones de júbilo, las alegrías y las lágrimas, las historias de la guerra, del hambre y la abundancia, de la derrota y del éxito, la bienvenida al mundo de su hermano Ricardo, acompañan al niño en ese viaje de fortuna en busca de algún lugar del mundo. Por los destinos del padre y los destinos de la madre.

El niño del guardia civil y la maestra nacional. Perdidos en las sierras o por las orillas de los mares. Estudia en Motril, como después en Málaga, para ser un hombre instruido que no necesite del arado, ni de la azada ni del trillo. Ahí llegan sus primeros conatos de rebeldía. El volcán ruge en su interior y sobre los cuadernos escolares lanza su fuente de inspiración.

No será abogado, ni perito, ni funcionario de traje y corbata, ni el alumno estudioso en las aulas universitarias, que le permita convertirse en modelo a hermano pequeño. No sabe lo que quiere ser. Pero tiene coraje para ponerse a prueba. Adquiere lo que podría ser el equivalente a bachiller del humor con las viñetas, que le publica *El Faro* de Motril. Son los primeros trazos de su realización personal. Una puerta abierta ante la oscuridad del futuro.

Con el tiempo querrá ser el heredero de Miranda en *Ideal*, o seguir los pasos de ese hermano mayor, que siempre ha sido, Guillermo Soria en *Patria*. Entre los cielos de la Alpujarra y los horizontes del Mediterráneo, entre la fuerza y la utopía, entre las mil dudas que de siempre le atenazan y su propia capacidad para construir su autonomía, decide seguir el dictado de su fuerza interior.

VOLCÁN DE LIBERTAD

Por los caminos de la rebeldía, el volcán alcanza su fase de libertad. En *Ideal* encuentra su espacio. Allí donde estaba Miranda, donde los granadinos buscaban ese nombre de referencia que circulaba por los tranvías y las tabernas, se instala Martínmorales.

El periodista ha logrado tener, como el abogado su bufete y el médico su consulta, su parcela de libertad hasta donde la censura pudiera soportar esos trazos, de risa y llanto, de crónica cotidiana o crítica implacable al poder, que Melchor Saiz Pardo, su director, tiene que sortear para que no le caigan las iras de la intolerancia. Se le abre un universo sin límites.

El salto a la popularidad es un acicate más para sumar libertades. Sin salir de la ciudad, el paso de *Ideal* a *Diario de Granada*, le supone compartir la lógica de una aventura, aunque sufre al volar de la cabecera donde tenía construido su recuadro de comunicación con una militancia fiel a su cita.

Pero se ha trazado ya una ruta de vuelo: Barcelona y Madrid. *Nuevo Diario*, *El Periódico de Catalunya*, *El Jueves*, *Por Favor*, con sus entrañables amigos Fermín Vilches y Manuel Vázquez Montalbán... Y la revista *Interviú*, donde es actualmente el número uno de su nómina en antigüedad y prestigio. Y el *ABC*, donde hoy comparte página, con su admirado Mingote, como si se abriera y cerrara el abanico de sus maestros: de Miranda en *Ideal*, y de Mingote –del que tiene ganado precisamente el prestigioso premio que lleva su nombre- en unas páginas que pertenecen hoy a Vocento, el mismo grupo editorial del periódico de sus inicios y del periódico de su madurez.

VOLCÁN DE CREACIÓN

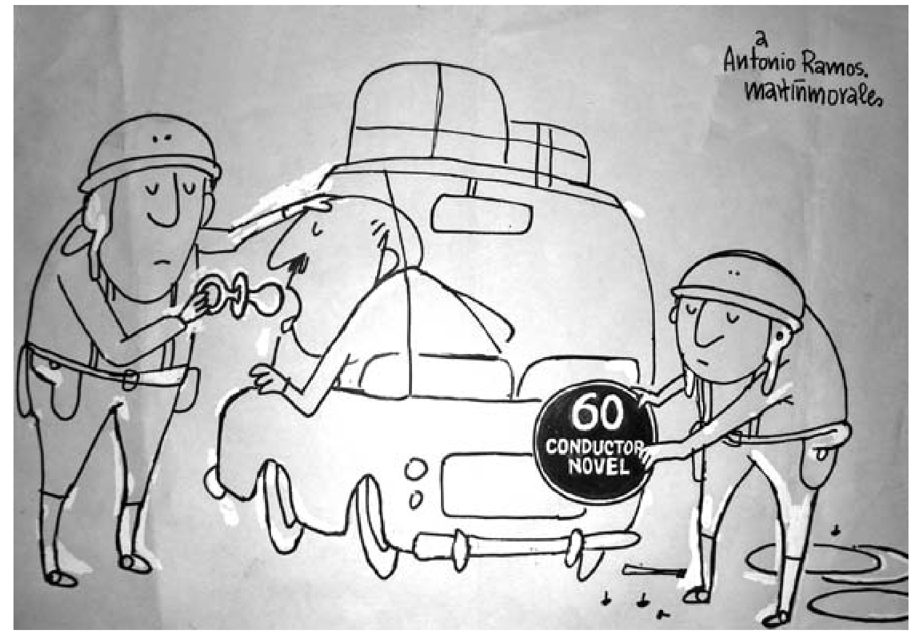
Hasta alcanzar esta fase de calma y creación. El volcán se apacigua y escribe también su crónica del alma. Al borde ya de tantos desarraigos, soledades y jornadas de intenso trabajo, expresa su pasión con las rosas rojas, que ha reservado para el mejor jardín de su vida. Con Magdalena, el volcán vive su fase más creadora. Un tiempo que culmina con el retorno a esa casa sobre los precipicios de la Alpujarra, para no olvidar el paisaje de la raíces, ni el corazón de sus gentes, ni los regueros de las nieves de la gran sierra, ni los balates por los que corre en su medio más natural, arrancando matojos, regando los tomates o comiendo la frutas de sus árboles.

Allí, por encima de Carataunas, se siente el Robinsosn de su propio destino, ciudadano del mundo, y se ha hecho acreedor al título de embajador de las Alpujarras, como antes lo habían sido Pedro Antonio de Alarcón o Gerald Brenan.

Desde aquí y desde la nueva casa de Granada, el volcán que lleva dentro es vida permanente, reencarnación en sus propios ciclos.

Como son los hombres que nos sirven de ejemplo. Así fue en su permanente fase creadora Federico García Lorca, desde las aguas y arboledas de la vega hasta que se lo llevaron los odios de la mala sangre. Y así fue siempre Carlos Cano, su amigo, nuestro amigo, creador desde las raíces de las crónicas granadinas, volcán también de rebeldías y libertades. Genios creadores.

El volcán que alimenta este genio volverá a recorrer el mismo camino, en un nuevo crucero por la niñez, ahora que vive ese tiempo de ingenuidad, con Mica, su madre, para acompañarle a su escuela y cantarle por la noche *cuatro esquinitas tiene mi cama*... Entrañable transformación cuando retorna a la casa de la abuela Marta, a los pucheros y las natillas de la tía Eloísa. Cuando se dispone a merecer, para mantenerse en activo, siempre en rebeldía, siembre en libertad, siempre en volcán de fuente creadora, como un señor de categoría en la casa del padre.



De Martínmorales dedicado a Antonio Ramos.

DÍA DE ALHAMA EN MÁLAGA

Dedicare unos versos
a este acto de hermandad,
convivencia de dos pueblos
la mejor fraternidad.

¡Málaga! acogedora
hoy acoges a mi Alhama,
a su gente encantadora
aquí su día proclaman.

Para mostrarte su arte
y traerte sus viandas,
y decirte que te quieren
con el cuerpo y con el alma.

Los alhameños que pueden
hoy están en tus entrañas,
una fecha inolvidable
para la historia de Alhama.

Yo soy una alhameña
muy amante de mi tierra,
pero el día de mi boda
me convertí en malagueña.

Mis hijos son malagueños
y gran parte de mi vida,
y la de muchos pisanos
son de esta ciudad vecina.

Por eso como te amamos
y compartimos vivencias,
hoy estamos encantados
en esta bonita tierra.

Mil gracias por tu acogida
y a todos los promotores,
por programar este día
en que todos son autores.

JUANI OLMOS

La Asociación Alhameña Ermita de los Remedios

Del "Hortus Conclusus" al camarín de la ermita de los Remedios de Alhama

Francisco Silverio Gálvez Moyano
Vicesecretario del Patronato de Estudios Alhameños.
Vicepresidente segundo de la Asociación Alhameña Ermita de los Remedios



Personas asistentes a la Asamblea fundacional de la Asociación de los Remedios.

La Asociación Alhameña Ermita de los Remedios se constituyo el 12 de Junio de 2014 para recuperar de total abandono en el que se encuentra la Iglesia de los Remedios. Este edificio que situado a la entrada de Alhama por la carretera de Granada en su lado Izquierdo es un edificio de una sola planta rectangular dividida en tres tramos cubiertos con un medio cañón rebajado y falsos lunetos, dedicados estos y el primero, con forme se accede al interior del edificio, al "Nombre de Jesús " , el segundo y central a la "Azucena" y el tercer y ultimo tramo del pasillo a "Maria". A estos tramos se añade otro cuadrado con cúpula, a modo de capilla mayor y un quinto a la derecha empleado como sacristía, cuya cabecera conserva un interesante camarín y bajo este una cripta.

Su construcción es de mampostería, excepto la portada de medio punto con dovelas y las esquinas que son de buena cantería. Por encima de la clave del arco de entrada podemos observar el escudo de los Padilla. En su interior conserva un conjunto de yeserías que ornamentan las bóvedas y cúpula del crucero, en las 4 pechinas de la cúpula se pude leer "Ave Maria Gracia Plena".

Son interesantes los frescos del camarín y a ellos nos queremos referir dando cumplimiento a los fines de la Asociación, en el breve estudio que aquí presentamos,

La Asociación viene cumpliendo con los objetivos propuestos según marcan los estatutos. No habiendo percibido al día de hoy ninguna aportación de ninguna administración, ni de ninguna institución.

Así pues en el Capitulo II, Artículo 6.1 dice: "Llevar a cabo actuaciones que posibiliten un mejor conocimiento del trascendental valor artístico-histórico de la Ermita de Los Remedios de Alhama de Granada". Para lo cual la Ermita se ha venido abriendo al publico en general desde mediados de Julio a mediados de Noviembre todos los jueves de 19:30 a 21:00 horas y todos los Viernes de 12:00 a 14:00 horas, y durante los últimos meses los sábados de 13.00 a 15.00 hora y los Domingos dentro de una Ruta turística , del mismo modo se ha puesto en conocimiento de la concejalía de Cultura de Alhama de Granada la posibilidad de contemplar la Ermita por cualquier grupo turístico que visite Alhama cualquier día de la Semana y a cualquier hora, si así lo consideran, siempre con una horas previas de aviso.

El Capitulo II, Artículo 6.2 en su segundo párrafo dice: "llevar a cabo las actuaciones urgentes para evitar su total ruina y, después, aquellas que lleven a su total reconstrucción en lo que sea necesario, rehabilitación en todo su conjunto y adecuada conservación" por lo que la Asociación ha puesto a disposición de sus asociados y no asociados unos números de cuenta corriente en las entidades bancarias de Alhama en Caja Granada, la Caixa y en Caja Rural donde, y bajo el concepto (obras Ermita de los Remedios), pueden hacer su donativo para tal fin. Con cuyos donativos ya se han realizado las obras de conservación y restauración de todos los tejados.

Del mismo modo el Artículo 6.3 establece como fin de la asociación el promover y llevar a cabo la realización de estudios…Considerando el gran desconocimiento que sobre los frescos del camarín se tienen, viendo su belleza, su singularidad y su misterio se esta llevando a cabo en estos momentos un estudio del que avanzamos unos apuntes.

El "Hortus Conclusus" o el camarín de la Iglesia de los Remedios de Alhama.

"HORTUS CONCLUSUS" frase que en latín significa Huerto Cerrado, es la frase que mas claramente se puede ver en el camarín de la Ermita de los Remedios, imagen que aquí reproducimos , y es la frase que da nombre al trabajo de investigación que se esta desarrollando para poder descifrar esta belleza pictórica que encierra la mencionada iglesia y del cual queremos hacer en este anuario una breve reseña.

Al sur de Belén, muy cerca de los Estanques de Salomón, se encuentra el pueblo de Artás (o Urtás), uno de las poblaciones más conocidas de Cisjordania. El nombre de Artás deriva del latín 'hortus' (huerto, jardín), porque se cree que esta fue la ubicación del famoso 'hortus conclusus' que aparece en el Cantar de los Cantares de Salomón: "Eres huerto cerrado, hermana mía, esposa; manantial cerrado, fuente sellada. Es tu seno paraíso de granados" (Cant 4,12-13). Esta es la Primera reseña que podemos señalar de tan singular frase e imagen.

El hortus conclusus, (como hemos dicho frase que en latín significa "huerto cerrado") es un tema pictórico de Arte cristiano en general, y en particular de la pintura teniendo su máximo esplendor en el siglo XV y en el XVI. En él figuran la Virgen y el Niño sentados

en un jardín cercado, paradisíaco, en plena floración. El tema está bien representado en la pintura del Gótico internacional, o en especial en sus manifestaciones germánicas tardías. Un motivo que ha sido central en el arte, la pintura, la literatura y la arquitectura de nuestra civilización desde la Edad Media hasta el Neoclasicismo, no menos que en las culturas judía e islámica, de las que recibió su influjo. Olvidado durante el Romanticismo y por la Modernidad, la arquitectura actual comienza a recuperar, renovándola, la tradición del hortus conclusus.


Techo del camarín.

Surge pues una pregunta a la que intentamos epidérmicamente dar respuesta: ¿Es el Camarín de la Iglesia-Ermita de los remedios una representación del "HORTUS CONCLUSUS"?

Al hablar de jardín cerrado son muchos los autores que en diferentes y rigurosos estudios establecen los parámetros que cualquier manifestación artítica tiene que tener para ser considerada una representación o alegoria del "Hortus Conclusus" estudios que parten de la descripción que del jardín del Edén se hace en el Génesis; Tal es el caso de Elizabeth B. Moynihan en su obra "Paradise as a garden in Persia and Mughal India" , o el de John Harvey en "Mediaeval Gardens" entre otros, y son estos los escogidos para aplicar sus referencias al camarín de la Iglesia-Ermita de Los Remedios de Alhama de Granada.

Son cuatro los elementos a encontrar, cuatro los elementos comunes a todos los jardines cerrados, es decir a los "Hortus conclusus":

- El cerramiento, vegetal o arquitectónico, que es definidor de este tipo de jardín.
- Las plantas, que dan sentido al concepto de jardín como su lugar específico.
- Los animales, completando la representación de la naturaleza.
- El agua, proporcionando movimiento y sonido, la vida.

Veamos pues si entorno a estas premisas encaja el Camarín de os Remedios.

1. *El cerramiento, vegetal o arquitectónico, que es definidor de este tipo de jardín.*
   El Camarín de los Remedios cumple sobradamente con esta premisa pues es estrecho en su apertura al pasillo centra dando la sensación de cerramiento arquitectónico en primer lugar, y siendo toda la parte inferior decorada vegetalmente cono encerrando las figuras que se representan mas arriba.

2. *Las plantas, que dan sentido al concepto de jardín como su lugar específico.*
   Son distintas y muy profusas las representaciones vegetales y florales del Camarín así como la representación de fuentes y agua propia de los jardines por lo tanto la segunda premisa también se da en el Camarín de los Remedios .

3. *Los animales, completando la representación de la naturaleza.*
   Son solo dos los animales los representados en el camarín, la paloma y el Cordero, símbolos dentro de la religión católica del espíritu santo y de Cristo, no pudiéndose considerar representación de animales en si sin desvirtuarlos de la representación religiosa que contienen.

   Por lo tanto cabe cuestionarse de que no cumple la tercera premisa para considerarlo una representación del "Hortus Conclusus". A Criterio de este estudio preliminar hay que indicar que en el Camarín solo existe el 50% de las pinturas originales ya que el resto de las pinturas se han perdido por el mal estado de los tejados y la penetración del agua de lluvia y la humedad. Es necesario por tanto intentar intuir la presencia de más animales en el resto del camarín.

4. *El agua, proporcionando movimiento y sonido, la vida.*
   Cabe destacar en el camarín la representación de la figura de Maria como fuente de vida. Tales es el caso que se representa el torso de Maria a modo de fuente, de donde del Corazón de la misma brotan 4 chorros de agua que viene a caer sobre una fuente de doble altura a modo de concha y sujetada por Ángeles en movimiento. Cumple pues, sobradamente, la cuarta premisa el camarín de la Iglesia de los remedios en el requerimiento de agua, movimiento y vida.

Como conclusión preliminar podemos decir que el camarín de la Iglesia- Ermita de los Remedios es una Representación del "Hortus Conclusus"...

La asociación quiere agradecer a todas las personas que están haciendo posible la salvación y recuperación de este patrimonio

PUEDES HACER TU DONATIVO EN LAS SIGUIENTES CUENTAS:

- BMN - CAJA GRANADA-:
0487-3020-10-9000006920

- CAJA RURAL DE GRANADA:
3023-0010-06-0100003615

- LA CAIXA:
2100 5631 3302 0004 1408



MIGUEL MARTÍN PRONUNCIARÁ LA XIII EXALTACIÓN A NUESTRA SEÑORA

Quien durante más de ocho años, desde 2005 a 2013, ha desempeñado con acierto y eficaz entrega el cargo de Hermano Mayor de la Hermandad del Santísimo Sacramento y Nuestra Señora de las Angustias, Miguel Martín Ruiz, ha sido la persona elegida por la Junta de Gobierno de la Hermandad para pronunciar la XIII Exaltación a Nuestra Señora, la que, en esta ocasión, tendrá lugar el viernes 20 de marzo, a las ocho y media de la tarde, en la Iglesia del Carmen, ante la imagen de la Patrona de Alhama, Nuestra Señora de las Angustias.

La labor que ha venido desarrollando Miguel Martín en favor de todo cuanto tiene que ver con la Hermandad de la Virgen y nuestra misma Patrona ha sido ejemplar y llena de acierto, contando con buenos colaboradores y camareras de la Virgen, y dando un impulso a las salidas procesionales, enseres correspondientes y demás actos propios.

Sin lugar a dudas, su Exaltación a Nuestra Señora, a la Alhama mariana en general y a la Virgen de las Angustias en particular, ha de ser sumamente emotivo y, a la par, un acto de afecto y reconocimiento de los hermanos y alhameños hacia él.

Su exaltación vendrá a sumarse a las sentidas y muy alhameñas que se han pronunciado hasta el momento, como son las de Andrés García Maldonado, que las inició y sigue colaborando con su organización y presentación, Juan Aniceto Raya Sánchez, Juan Castro Valladares, Manuel Juan García Ruiz, Cencha Serrano del Pino, Antonio Larios Ramos, Antonio Ramos Espejo, Antonia Calvo Moles, Marina Arrebola Altea, Luis Hinojosa Delgado, Sor Clara Vinuesa y, el pasado año nuestro inolvidable Francisco Palacios Rodriguez, quien se nos marchaba el pasado día 19 de diciembre pero que sentimos que va a estar muy presente en este acto que tanto apoyó él a que fuese una realidad junto con Manuel Castillo Velasco y Andrés García Maldonado.

Una ruta sorprendente: Alhama-Almuñecar ¡tan cerca-tan lejos!

Juan Franco Crespo

A veces, cuando uno menos lo espera, se cumplen ciertos sueños. De manera sorpresiva se presentó realizar el último viaje del año y me llevó a recalar en mi cuna, mi infancia, mi niñez. ¡Cuarenta años: cómo pasa el tiempo! Siempre preguntándome… ¿Qué habría detrás de la sierra a la que ibas con los amigos, la familia, etc.? ¿Qué hay detrás del altozano?

En aquella lejana fecha todos los críos nos recorríamos el territorio a pie y todo el campo era nuestro patio. Deseando, siempre, salir de clase para escapar a los tajos, al río, al nacimiento, al balneario o a los llanos. ¡Siempre en movimiento, siempre en marcha! (Hoy seguro que los "sesudos expertos nos largarían un TDAH -Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad- y se quedarían tan tranquilos. Entonces, entre los ocho y los once años, completé la EGB y comencé la experiencia laboral que, en cierta medida, me llevó hasta donde llegué en esta vida que, si me dejan, laboralmente hablando, está a punto de finalizar).

Recordemos que la vida era otra cosa y la naturaleza se estudiaba directamente en el terreno: hasta donde aguantaban tus fuerzas y luego dormías como un lirón tras esas larguísimas caminatas que nos asemejaban a los corredores etíopes o keniatas y nosotros sin saberlo.

¡Pero qué hay detrás de esos límites, digamos pedestres, de nuestra infancia? Tras pernoctar en las CUEVAS DEL VENTORRO (buscar en Alhama de Granada) y disfrutar de un opíparo almuerzo, tiempo bueno, sin nieve, sin hielo… con un buen "vino del terreno" entre costilla y costilla… ¿Por qué no intentarlo por mucho que fuera finales de diciembre? En la cartografía, teóricamente, se nos presenta una carretera rural y pensé, si es igual al desvío que tomé en Loja para ir por el Salar, será perfectamente practicable y enfilé, tras la despedida de familia y conocidos de la infancia, hacia las tierras que cultivaron los antepasados en el "Val de Játar"; desvío hacia Arenas del Rey, Fornes y Jayena. La carretera, solitaria, sinuosa y despejada, todavía estaba en mejores condiciones de lo esperado.

Sólo unas montañas nos separan.

Me alejaba de mi terruño (en el extremo occidental de la provincia de Granada, lindando con Málaga, cuya ruta por "El Boquete de Zararraya" tampoco te deja indiferente; y uno se da cuenta que los hombres de la edad de piedra ya sabían escoger con sabiduría sus asentamientos). Me adentraba en la sierra: Alhama pasa por ser uno de los pueblos más bellos de Andalucía (eso lo descubres muchos años más tarde) y entró en la historia por méritos propios cuando era conquistada en 1482 a los nazaríes (ahora se está conmemorando el milenio de aquel reino que dejó innumerables obras civiles y militares que en algunos casos todavía están de pie). Quizá por eso me ponga a sonreír cuando los "conversos al más rancio nacionalismo de ahora mismo" me hablan de derechos históricos y otras zarandajas; pero vayamos a nuestra particular ruta.

Tras dejar Jayena, las últimas tierras que dependen de Alhama por esta ruta, la carretera enfila la cresta de la Sierra (máxima altura de la zona se localiza en Sierra Lújar con 1878 metros , dentro ya del Parque Natural de Tejeda, Alhama y Almijara), tras pasar una amplia zona de pinos, chaparros y otras especies adaptadas al seco territorio durante siglos, nos lleva hasta el Cortijo de Los Prados de Lopera que hoy se nos presenta como un lugar para reponer fuerzas (sobre todo si hemos venido desde la costa) y antaño fungía como Venta para los arrieros y caminantes que se atrevían a bajar por esas rutas a lomos de mulas.

Enfilamos la tortuosa ruta hasta el impactante mirador de LA CABRA MONTÉS , la velocidad está limitada a 30 kilómetros hora, curvas para rifar y paisajes para deleitarse en esta vía de alta montaña a pesar de estar cerca del mar. El descenso es precioso y la mano del hombre ha obrado milagros en una zona de secano que readaptó y acondicionó sus escarpadas laderas en fincas productivas que aprovechan su privilegiada climatología (finales de diciembre 2012, en algunos momentos, 25º, cuando llego al mar incluso hay nórdicos en el agua) y el gota a gota que

hace el milagro en esos empinados y pedregosos suelos que apenas daban de comer con sus cultivos tradicionales de olivos y almendros.

Miles de aguacates, chirimoyos, nísperos, etc., han crecido y han creado un paisaje que por momentos parece irreal; desde las alturas no se ve la tierra que da cobijo a sus raíces. Es domingo y hay poco movimiento, pero el descenso ofrece unas vistas que uno no olvidará. En el primer tramo "abierto", se aparca y se da paso a la máquina, se inmortaliza el paisaje, el recuerdo, la mirada extasiada y el frescor de unas aguas que calan los dientes y que debidamente utilizadas han obrado ese milagro de frutas tropicales que inundan las mesas de medio continente, por no decir de toda Europa. Lentegí-Otívar-Jete-Almuñecar: 42 años hacía que había visto el mar por primera vez, todo un continuo de residencias y negocios de turismo. ¡Adiós al anorak y al jersey! Toca ir de manga corta y buscar un lugar para comer. A partir de ahí el paisaje se hace familiar, pero totalmente diferente a como lo recordaban mis retinas.

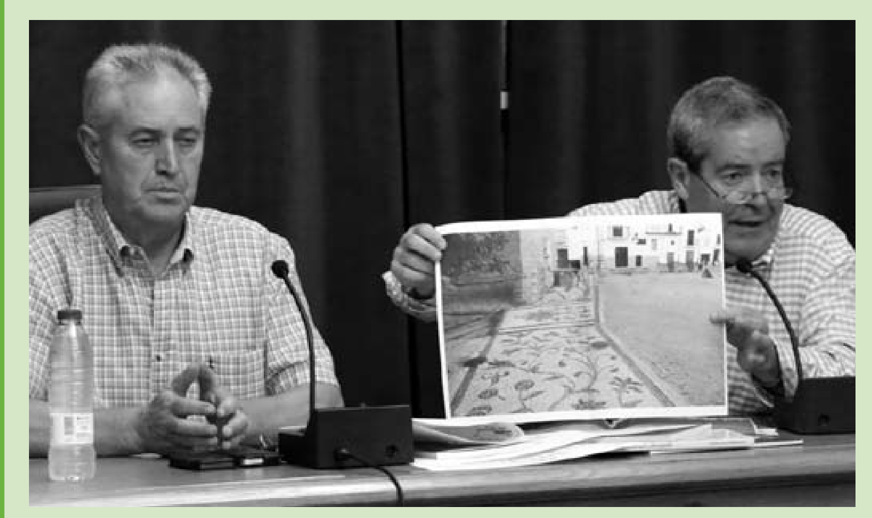
Por supuesto, hay senderos para los caminantes y en el trayecto me tropecé con numerosos vehículos de matrícula suiza aparcados en los lugares que la naturaleza lo permite. A lo lejos se observan a los osados correcaminos en plan "cabrilla" que van oteando el horizonte, disfrutando en suma, de un paisaje y una atmósfera que te atrapa, te envuelve y te enamora. ¡Mereció la pena redescubrir aquello que nuestros pies de crío no nos pudieron enseñar en su totalidad!

Se trata de una ruta amable y fácil de realizar, aunque no la considere apta para los que van deprisa por la vida. Hay que saborearla, extasiarse y después una buena cerveza al borde del mar te acabará dando un soplo de vida. ¡Si puede, piérdase por ese rincón granadino y ojalá el tiempo le acompañe! ¡Si puede, dependiendo la temporada, no olvide darse el gustazo de una ración de choto frito (chivito), generalmente con aceite de la tierra y ajo de la vega granadina, acompáñelo con el vino del terreno (en Alhama la temporada va de diciembre a marzo, después ya se va avinagrando y enturbiando, eso sí, no abuse, mucho menos si le toca conducir: ese vino, brillante y tirando a un bermejo-rojizo, emborracha ya en el segundo vaso).

¡Que la disfruten!

Debate sobre el pilar de la torre de la iglesia

Antonio Gordo



Un momento del intenso debate.
El Patronato presentó como quedaría la plaza sin la fuente

"No se callaba la fuente/ no se callaba"...pero era la fuente del poema de Manuel Machado; el pilar de que se habló el día 21 de julio, no dice ni pío, lleva muchos años en total y absoluto silencio, ni siquiera la cantarina voz del agua se deja oír, puesto que no corre por él.

Los que si se han dejado oír, y mucho, han sido los comentaristas desde las redes sociales con opiniones para todos los gustos desde que en un artículo publicado en este mismo medio se comunicara la propuesta del Patronato de Estudios Alhameños, en cumplimiento de acuerdo adoptado por unanimidad, de dejar limpia la torre de la Iglesia de Santa María de la Encarnación del pilar y del escudo con las iniciales de Isabel y Fernando que en el año 2004 se puso, a propuesta del mismo Patronato, aunque no se siguió en diseño entonces indicado.La propuesta pronto contó con una serie de detractores y defensores y el debate impulsó a nuestros gobernantes municipales a convocar una reunión para debatir acerca de la propuesta de eliminar el pilar, decisión del todo acertada puesto que para tomar decisiones es bueno contar con la opinión del pueblo.

La propuesta de retirada del pilar fue defendida por Andrés García Maldonado, presidente del Patronato de Estudios Alhameños, en los mismos términos en los cuales lo hizo en el artículo publicado en Alhama Comunicación y titulado "La torre de mi pueblo". Resumidamente los argumentos son que puesto que se está empedrando el suelo de la Plaza de los Presos y zonas adyacentes, es una buena ocasión para retirar un pilar que no posee méritos ni históricos ni artísticos, y que en principio, sólo es una fuente de suciedad, pero que independientemente de todo ello, el Patronato sólo se había limitado a dar una opinión al Ayuntamiento sobre una consulta al respecto que el mismo le había formulado, como legítimamente puede hacerlo cualquier otro colectivo o vecinos..

Tras la intervención de Andrés tomaron la palabra distintas personas, entre ellos, vecinos de la Plaza de los Presos, en el sentido de que el pilar ha estado allí siempre y ha adquirido un valor sentimental para la gente de esa zona por lo cual proponen conservarlo. Alguna intervención hubo que reclamó que volviese a correr el agua por el pilar y abogando por la desaparición del murete de piedra que rodea la plaza.

Oídas las partes concluyó la reunión con las palabras del alcalde en el sentido de que ya tenían una decisión: que harían lo que creyesen más conveniente para todos.

El dibujo de Alhama de Wyngaerde

El más importante para saber cómo hubo de ser la Alhama de los siglos XV y XVI

Andrés García Maldonado

Miembros C. de las Reales Academias de Bellas Artes de Granada y Málaga

Los dos dibujos más transcendentales e importantes para la Historia de Alhama son los de Joris Hoefnagel, que lo realiza en 1564, y el del otro destacado artista flamenco y que era pintor de cámara del rey Felipe II, Anton Van den Wyngaerde, que lo efectúa en 1567.

Van den Wyngaerde, conocido en España como Antonio de la Viñas y también como Antonio de Bruselas, estaba especializado en vistas urbanas. Se trataba del arte de representar, ya fuera en perfil u oblicuamente desde arriba, una ciudad o población concreta. Su objetivo era la exactitud topográfica. En el siglo XVI, Van den Wyngaerde era incuestionablemente uno de los más diestros profesionales del género . En 1557, en los Países Bajos, entró al servicio del rey de España. Concretamente, llegaría a España hacia finales de 1561, ejerciendo su función de pintor de cámara del rey.

Sin lugar a dudas, como recogen los estudiosos de Van den Wyngaerde, el principal encargo que se le hizo al artista por parte del rey Felipe II fue el de llevar a cabo un inventario pictórico de las ciudades más importantes de España.

De este modo, hubo de viajar constantemente. Aunque sí se tiene documentalmente la disposición del 8 de Agosto de 1570, en la que se ordena a las ciudades de Castilla que proporcionen acomodo a Van den Wyngaerde y a sus ayudantes, manifestando la misma que la misión de éste era la "de pintar la descripción de algunos de esos pueblos", no se tiene noticia de la relación de pueblos que, en concreto, se le indicó efectuase dibujos.

La importancia histórica de estas vistas se debe en gran parte a la preocupación de Van den Wyngaerde por la exactitud topográfica, que queda más patente cuando se las compara con las vistas de ciudades españolas, más conocidas, hechas por Joris Hoenagel, las reproducidas en las Civitates Orbis Terrarum, publicadas por vez primera en 1572. Hoefnagel, como hemos indicado, estuvo en España de 1563 a 1567, y es difícil imaginar que su camino no se cruzara con el de Van den Wyngaerde" .

En síntesis, el objetivo de Van den Wyngaerde era hacer vistas generales de ciudades topográficamente exactas y con la mayor cantidad posible de detalles y, al mismo tiempo, indicar su situación en el territorio circundante, de lo que es un excelente ejemplo su dibujo de Alhama.

Para lograr este propósito, Van den Wyngaerde prefería representar las ciudades desde un punto de vista elevado, sin escogerlo tan alto que podamos hablar de panoramas a vista de pájaro. Si las ciudades estaban situadas entre colinas o montañas, o si había torres altas en las cercanías, el artista podía apoyarse en estudios hechos del natural, y a veces, al parecer, compuso vistas de conjunto desde este tipo de puntos de vista. Cuando no existían tales puntos elevados tenía que construir las vistas como si estuviesen tomadas desde perspectivas imaginarias, como era el caso de las ciudades vistas desde el mar, siendo una excelente muestra de ello la de Málaga, entre otras varias.

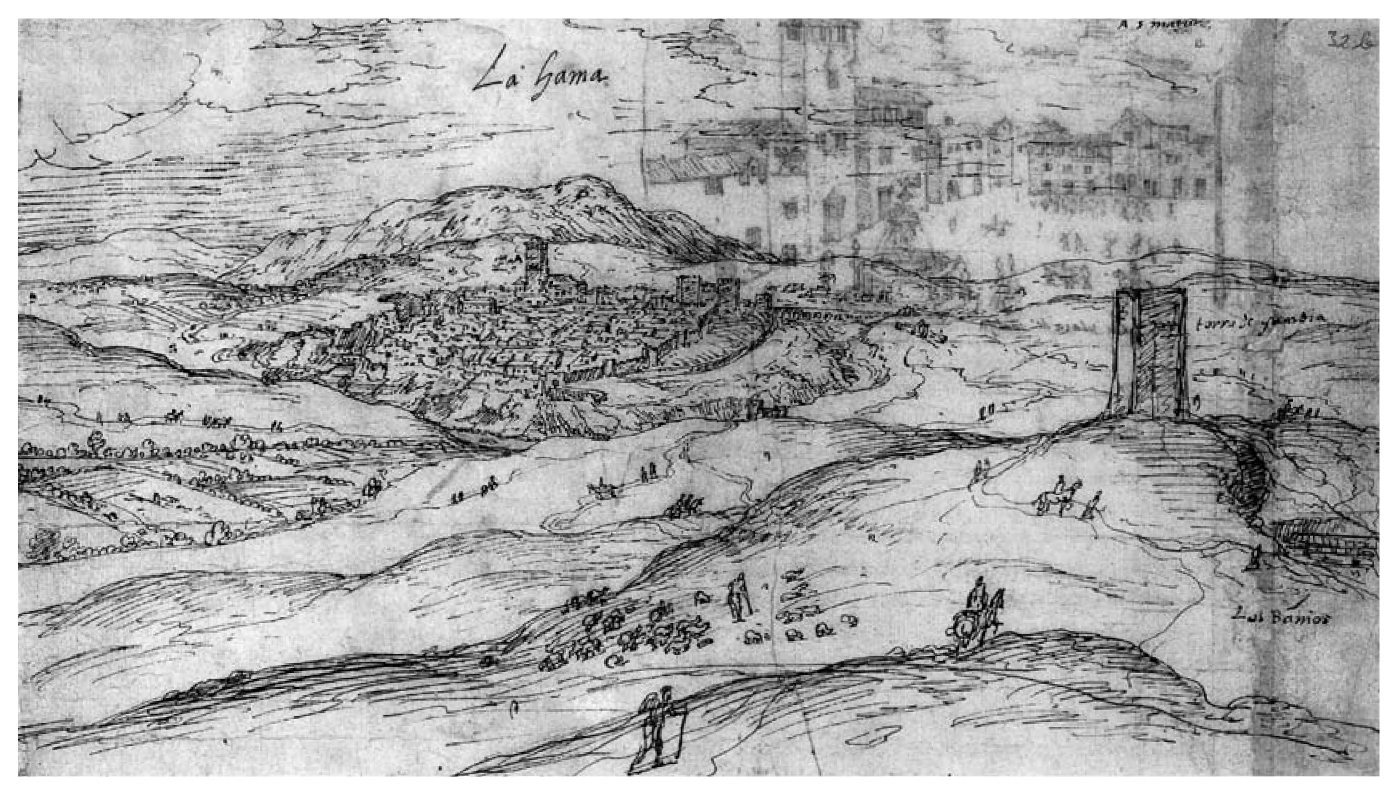
En el dibujo de Alhama, aunque tan sólo se tratase de un rápido apunte tomado del natural, como han afirmado algunos autores, se dan, como observará el lector, las indicadas características en la forma de llevarlo a cabo: el punto de vista elevado es el altozano situado al nordeste de la ciudad, enmarcada esta por la alta sierra vecina, perspectiva que brindaba un amplio panorama del campo circundante, no es el mismo que eligió Hoefnagel, pero tampoco está uno excesivamente distante del otro, hasta el punto de que la visión, al proyectarse, viene a ser en alguna medida coincidente.

Desde el punto que eligió Van den Wyngaerde para efectuar su dibujo, sí se divisaba la torre de guardia que recoge en el mismo, de la que valió para apoyarse, mientras que en el caso de Hoefnagel ésta quedaba fuera de su vista, tras los encrespados tajos que recoge.

Observando en el dibujo de Van den Wyngaerde el caserío alhameño, circunscrito y comprimido en sus murallas, nos reafirmamos en cómo en Alhama aún no se había aplicado, a pesar de que algunos afirman lo contrario, lo que no compartimos por la evidencia que muestran los dibujos como hasta por la misma realidad que se ha mantenido hasta nuestros días, el método de urbanizar una zona dentro de los viejos cascos, no partiendo del espacio como elemento generador de un orden urbanístico, sino de las masas de edificios que, al separarse, crean espacios alrededor.

Aquí, en el caso de Alhama, la iglesia mayor con su imponente torre se "enclava" en la misma urbe existente y, prácticamente, hubo de llevarse ello a cabo edificándola sobre lo que fue la renombrada mezquita mayor, la que atrajo la atención de Ibn Batuta siglos antes, en 1349.

Así, con el dibujo de Anton Van den Wyngaerde, hemos de seguir afirmando que prácticamente durante el siglo XVI no se produce ampliación de la ciudad de Alhama, sino que ésta permanece cercada aun por lo que fueron sus murallas medievales. Es a finales de ese siglo cuando a extramuros, en el "arrabal", se inicia la construcción del convento del Carmen, como hemos comentado anteriormente, para producirse poco después y ya



Dibujo de Antón Van den Wyngaerde de Alhama, 1567. En el mismo se observa la realidad de las murallas, dónde y cómo estaba ubicada la Puerta de Granada de la ciudad y el acueducto que se construyó en la primera mitad del siglo XVI.

de una forma continua, y en ocasiones hasta acelerada, el alivio del crecimiento demográfico y las nuevas necesidades de viviendas por los arrabales.

De este modo, aunque Alhama de una forma oficial es la primera ciudad del reino de Granada que ha de considerarse cristiana desde 1482, es indudable, observando el dibujo de Van den Wyngaerde, que su antiguo carácter árabe tardó bastante más de lo que se cree en desaparecer.

En el curso del siglo XVI se concluyeron obras monumentales en la ciudad, como su iglesia mayor y el mismo hospital, pero, a excepción de la imponente presencia en la imagen de la urbe de la iglesia con su torre, poco cambio relativamente la apariencia general de la ciudad que, desde el punto de vista de su caserío y del mismo estilo de sus casas, venía a parecer más una población musulmana que una ciudad de la Europa renacentista de aquél tiempo.

La genuina mezcla que se daba en Alhama ya de elementos cristianos y musulmanes, hubo de ser un importante atractivo más para Van den Wyngaerde, como lo sería para Hoefnagel.

Van den Wyngaerde precisó magníficamente la silueta de las murallas de Alhama, con sus torres o baluartes defensivos. El respeto de este artista por la exactitud topográfica se pone de manifiesto, para bien de la posteridad, también a la hora de representar lo que era la alcazaba de la fortaleza alhameña, el mejor testimonio gráfico que, atendido a las circunstancias y a la realidad del tiempo en el que ésta existió, podíamos tener. Estaba situada esta ciudadela fortificada, como era costumbre, en la parte más alta de la ciudad, en uno de sus extremos.

Este artista, igualmente, no permaneció tampoco impasible ante la impresionante mole de iglesia y torre, recogiendo, y resaltando en alguna media su volumen, dejando bien patente su hegemonía sobre todo el caserío que se apiña a sus pies. Una vez más, el propósito de los mismos Reyes Católicos de edificar este templo con su alto significado y simbolismo de su poder y de sus creencias religiosas, queda indiscutiblemente bien de manifiesto.

Resalta, igualmente, pues así correspondía, lo que era el Hospital de la ciudad, el primero de sangre en el reino de Granada, el que junto con la mole de la iglesia y la torre era la construcción más relevante de la urbe. En el caso de Van den Wyngaerde, es posible también que lo hiciese siguiendo su línea de tener especial atención hacia las infraestructuras urbanas y, entre estas, las sanitarias, lo que nos lleva a pensar que, antes de comenzar a efectuar sus bocetos y dibujos, se preocupó por conocer directamente la ciudad.

Van den Wyngaerde nos hace ver con exactitud y perfección donde se encontraba y como era una de las dos puertas que daban acceso a la ciudad, la de Granada, dibujando igualmente el empinado camino que daba acceso a ella, que mencionaron algunos cronista de la guerra de Granada.

La puerta de Málaga, al quedar ocultada por la alcazaba, ya en la misma parte de la ciudad que se ubicaba junto a los tajos, no era visible desde el punto en el que se realizó el dibujo, al quedar en la otra parte de la ciudad.

También nos recoge exactamente lo que era el acueducto con sus arcos que abastecía de agua a la población, el que fue construido en la primera mitad del XVI y existió hasta el año 1877, así como, no muy lejos de donde este arranca,

recogió una edificación que pudo corresponder a una ermita.

Dibujó con precisión el barranco que se encontraba al pie de los adarves de las murallas por esta parte de la ciudad, en gran medida, desde el terremoto de 1884, ha ido siendo cubierto a la par que la ciudad ha ido creciendo por toda esa zona.

Situó adecuadamente, desde la realidad de la visión con la que contaba, como estuvo realmente ubicada en la zona la torre de guardia, la que se mantuvo en pie hasta el tiempo de la invasión francesa, siendo esta utilizada por las tropas imperiales napoleónicas, las que al abandonar esta ciudad, ya en Agosto de 1812, prácticamente la destruyeron. La dimensión que le dio, lógicamente, hubo de deberse a que la tenia muy cerca del lugar desde donde realiza el dibujo o boceto.

El balneario, como así era y es, lo situó adecuadamente, en este caso bajo la visión de la referida torre de guardia, haciéndonos ver la forma que tenia el hospedaje o albergue del mismo, y, prácticamente, nada más, pues, desde el citado punto de visión, poco más se puede observar.

La abundante actividad y vida que nos refleja el dibujo pone en evidencia la importancia económica que tenia Alhama en el siglo XVI, aunque no hemos de olvidarnos que en alguna medida la visión de Anton Van den Wyngaerde no era totalmente imparcial, ya que, como pintor de cámara del rey y realizando estos trabajos por encargo del mismo, hubo de proyectar a propósito una visión favorecedora sobre esas poblaciones, aunque, eso nadie podrá jamás negárselo, logró dar una panorámica monumental de las ciudades y poblaciones sin sacrificar en lo más mínimo la exactitud topográfica, como bien puso de manifiesto también con el dibujo de Alhama.

Aunque no hemos de olvidar que la realidad histórica nos hace ver, también en el caso de Alhama, que antes de que se produjese la decadencia de las ciudades españolas de finales del siglo XVI, la primera mitad de este siglo significó para muchas ciudades un prolongado periodo de prosperidad, el que en Alhama, si nos atenemos al crecimiento de su población, a su importancia dentro del reino de Granada y a las construcciones monumentales que se llevan a cabo, se prolongó, al menos, prácticamente hasta entrado el tercer tercio de ese siglo, cuando se produce un importante descenso del número de habitantes, aunque no en lo que respecta al crecimiento de la urbe en extramuros.

A la izquierda del dibujo, vemos las huertas alhameñas, las que regaba, tras circundar la misma ciudad situada en las alturas de los tajos por los que pasa, el río Alhama, con el pequeño caserío o molino que, según afirman los repartimientos de Alhama, correspondió a Hernán Pérez del Pulgar, "el de las fazañas", tan vinculado a la guerra de Granada y a la misma Alhama en el transcurso de los años que ésta duro y en los posteriores.

El movimiento de personas, caballeros, alguno con su paje, agricultores y ganaderos, expresa la vida cotidiana de este lugar y la importancia que, en su conjunto, tenía, siendo ello un reflejo más de la sociedad estamental que se daba, no tan sólo en Alhama y el reino de Granada, sino en toda España en el transcurso del siglo XVI.

Kagán, refiriéndose en concreto al detalle del pastor y las ovejas del dibujo de Alhama de Van den Wyngaerde, comenta que se trata de una representación novedosa en este pintor topógrafo, "poco dado a los detalles pintorescos de la vida cotidiana".

Además del pintoresquismo, pensamos que también aquí, con el pastor y sus ovejas, se pudo desear reflejar de algún modo la importancia que tenía en aquellos momentos el pastoreo y la ganadería y, muy especialmente, la producción de la lana merina, la que en Alhama, como anteriormente hemos recogido, era realmente importante, insistimos en que Van den Wyngaerde, antes de llevar a cabo su panorámica, hubo de informarse directamente de la vida y realidad de la ciudad de Alhama.

El mismo Van den Wyngaerde señala los nombres de algunos lugares de su dibujo como "torre guarda", "los baños", pero al poner el nombre de la ciudad a la que corresponde comete el error de anteponer la "L" a la primera "a" de Alhama, lo que pudo suceder bien pos su desconocimiento exacto de nuestra lengua o, también, por la pronunciación que se daba de Alhama, ya que, si nos atenemos a la árabe, ésta estaría más cerca de "Al Hamma" -agua caliente o termal, por la que los musulmanes dieron nombre a la vieja Artigis romana- que de "Alhama" tal y como la pronunciamos en la actualidad.

Se observa, en la parte derecha superior del dibujo, como la realización de un pequeño boceto, concretamente de varios edificios, lo que, al menos por el momento, no podemos determinar si se trata de un apunte gráfico sobre algún lugar de la ciudad de Alhama, de ser así, lo que en modo alguno afirmamos a no tener la más mínima base documental para ello, podría tratarse quizás de lo que ya podía ser la Plaza Real, actual plaza de los Presos, aunque la clase de edificios y su altura nos llevan a dudar de esta posibilidad.

No encontrando explicación a por qué Van den Wyngaerde, si no se trataba de algún aspecto de la ciudad de Alhama, llevó a cabo ese apunte gráfico en esa parte de su panorámica, nos inclinamos a pensar que pudo simplemente tratarse de la impresión que otro dibujo dejó en el realizado de Alhama al superponerlos .

La mayoría de los dibujos acabados de Van den Wyngaerde se presentan coloreados con acuarelas azules, verdes, rojas así como de otros tonos. El de Alhama, como muchos otros del mismo artista, está realizado "Ps" sobre tiza negra, con un tamaño de 192 x 340 mm., encontrándose el original en el museo de Viena.

Jamás dejaremos de agradecer a Anton Van den Wyngaerde su artística fidelidad topográfica así como su ejemplar atención por los detalles, ya que ello ha hecho posible, en el caso de la ciudad de Alhama, al igual que en otros muchos más, que poseamos una verdadera visión panorámica, llena de vida, de esta ciudad en la segunda mitad del siglo XVI. Por supuesto que, especialmente siguiendo este dibujo, es cómo se puede conseguir una "maqueta" que sí se acerque al máximo a lo que hubo de ser la Alhama musulmana, o medieval, como se desee.

Alexander Slidell Mackenzie, un joven yanqui en la Alhama de 1827



Antonio Fernández-Cano
Catedrático de Universidad de la Facultad Ciencias de la Educación.
Departamento Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación

El atractivo de Alhama para turistas y viajeros es innegable, viene de antiguo y disponemos de abundantes escritos al respecto. Uno de esos viajeros, que dejaron testimonio escrito de su encanto por esta ciudad y sus gentes, fue Alexander Slidell Mackenzie, el cual estuvo todo un año viajando por España entre 1826 y 1827 y cuyas andanzas fueron recogidas en su libro A year in Spain by a young american (Un año en España de un joven americano) publicado por primera vez en Londres en 1829. Sin embargo, para esta reseña hemos utilizado la tercera edición ampliada de 1836, sobre todo el volumen 3, que Harper & Brothers publica en Nueva York, y que está disponible y digitalizada en la red vía Google.

El texto usa un inglés un tanto arcaico, lleno de términos pocos usuales, que hace su lectura, incluso para el versado en esa lengua, un tanto difícil con continuas visitas al diccionario, aunque de una amenidad que recuerda a las novelas de Pío Baroja. El libro causó una notable sensación en su momento especialmente en Londres, lugar donde otro norteamericano, Washington Irving, lo leyó con delectación, entabló un profunda amistad con el autor que alentó la visita a Granada del autor de *The Alhambra: A series of tales of the Moors and Spaniards*, los populares *Cuentos de la Alhambra*.

Si la figura Washington Irving es notablemente apreciada y reconocida en Granada, la de su compatriota el neoyorquino Alexander Slidell Mackenzie, probable introductor e inductor del alhambrismo de Irving, es escasamente conocida, incluso para los propios americanos. Sus libros de viajes a España, el ya citado y otro posterior, *Spain Revisited* (España revisitada) de 1836, no han sido traducidos al español cuando múltiples y notables hispanistas (Ford, Robertson o el propio Irving) han reconocido sus méritos y atractivos al describir con naturalidad y rigor la España y sus gentes de aquella época.

Ya llevaba casi un año circulando por España, con una estancia larga de tres meses en el Madrid de la Década Ominosa plena de arbitrariedades y ajusticiamientos, que él expone con crudeza y desprecio al rey felón, Fernando VII. El libro tuvo como efecto inmediato una protesta de la casa real al editor John Murray de Londres y constancia de una orden del rey contra Slidell, negándole la entrada en España y la retirada del libro. El propio autor da constancia en su segundo libro de tal orden del rey contra él, firmada en 1832, bajo la acusación de "denigrar a nuestro soberanos y hacer necia mofa de nuestras instituciones y costumbres" (p. 375) vertiendo "expresiones injuriosas contra el rey y la familia real de España, y burlas sacrílegas de sus leyes e instituciones" (p. 2).

El autor

Alexander Slidell Mackenzie podría ser sólo un notable marino militar autor de biografías de militares y cuya carrera se truncó en 1842 por un episodio oscuro en el que, siendo capitán del navío *USS Somers*, una especie de escuela de formación de guardiamarinas, tuvo que hacer frente a un conato de motín con el resultado de tres guardiamarinas ajusticiados, uno de ellos hijo del Ministro de Guerra de EE.UU. Una corte marcial posterior lo eximió de cualquier culpa o responsabilidad pero su trayectoria militar quedó lastrada. El novelista James Fenimore Cooper redactó las actas de tal juicio. Lo extraño de este caso es el nulo interés por este personaje y sus episodios que ha mostrado por el cine norteamericano, siempre tan dispuesto a contar su corta pero intensa historia, cuando sin embargo en el ámbito literario sí inspiró diversas obras. Murió en 1848 de un ataque al corazón a los 45 años de edad dejando una estirpe de militares afincados en Texas.

Sus viajes por España y el dominio del español le sirvieron en diversas misiones diplomáticas ante el dictador mejicano Antonio López de Santa Ana, en Cuba y México, operaciones militares como el sitio de Veracruz o la toma de Tabasco.

Llama la atención que usase dos apellidos, pues el segundo Mackenzie lo tomó de un tío materno al objeto de cobrar la herencia de éste.

Slidell en Alhama

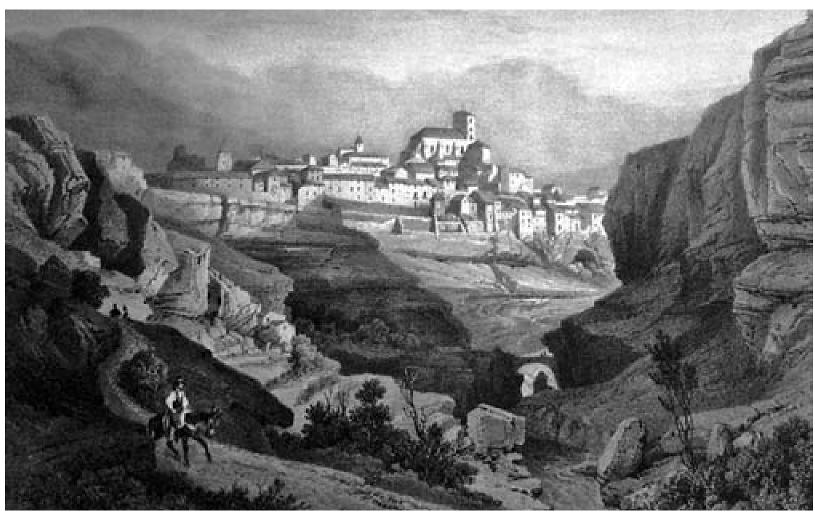
Era Slidell un joven de apenas 24 años cuando procedente de Gibraltar vía Málaga visita Alhama a principios de junio el domingo previo al Corpus de 1827, que ese años cayó el 14 de junio y como siempre en jueves según el calendario perpetuo. Abandona el lunes de madrugada la ciudad al día siguiente camino de Granada. Un día escaso de estancia pero que nos da una descripción amplia y muy pormenorizada de la ciudad, con su curiosa orografía, y sus gentes alegres y acogedoras a los largo de las páginas 31 a 37.

En el tercer volumen de su primer libro *A year in Spain*, en el que nos vamos a centrar, es donde descubre Alhama. Cuenta que entra en Granada procedente de Málaga a través de Alhama y sale hacia Ronda por Loja y Antequera, siempre por camino de caballerías que no carretero, de "ruedas", como él insiste en tal necesidad. Slidell es consciente del aislamiento secular de Granada anclada en vías del siglo XV, de los moros, a los que continuamente hace referencia positiva. Esta visión era ya propia de los viajeros románticos que hacen de Granada, antesala de orientalismo, aunque Slidell ofrece altas dosis de racionalidad y pragmatismo al reconocer las realizaciones del reino nazarita, que le hacen merecedor de una consideración diferenciada como ámbito geográfico, histórico y político del resto de reinos de España.

Traducción

Más allá de Viñuela [La][, el terreno se hace más abrupto como cuando ascendíamos hacia la cumbre de Sierra Tejia [por Tejeda], pero, en pasando, la montaña tenía una sensible alteración en su apariencia. Ya no era rocosa y llena de incidentes y variedad, como en el otro lado sino transformada en suaves laderas, casi en su mayoría plantadas de trigo con alcornoques dispersos aquí y allá. Había, sin embargo, sobre el lado derecho del camino dos rocas aisladas, muy singulares en su aspecto pero aún más en su historia. Permanecían una enfrente de otra, y tenían de hecho un tosco parecido con formas humanas. El ojo imaginativo podría haber trazado en una de ellas el parecido de un monje, con su hábito y su capucha caída, mientras que en la otra se podía imaginar cierto parecido, y en igual grado, con la figura de una monja.

Según la tradición, un fraile capuchino, confesor en un monasterio de Alhama, concibió una pasión por una de las monjas, y la persuadió para que se fugara con él. Habían alcanzado el terreno elevado desde el que se otea la ciudad y con prisa avanzaban hacia Sierra Tejia buscando ocultarse en la montaña, cuando, habiendo parado por este lugar, fueron alcanzados por la ira divina y convertidos en piedra, para mostrar a los tiempos venideros las consecuencias de tan sacrílega pasión. Este lugar es aún



Grabado de Alhama del siglo XIX.

conocido como "*El beso del monge*" [en español].

El descenso fue gradual durante una legua o más, hasta que repentinamente llegamos a Alhama, que casi yacía a nuestros pies, con un barranco a un a lado y una pequeña corriente corriendo debajo. El descenso era tan inclinado que, aunque el camino corría en zigzag, nos vimos obligados a desmontar y dejar a nuestros caballos escoger su propia bajada mientras nosotros les seguíamos a pie. Aunque al pie de una colina, Alhama está en la cima de otra, habiéndose construido sobre una plataforma rocosa sobre la que transcurre. Este lugar fue uno de los últimos que cayeron en manos cristianas, y se dice que contiene muchos vestigios de sus anteriores habitantes. Las casas son diferentes de las que se ven en el resto de villas de España, sin balcones y con ventanas tan pequeñas que agujeros podría ser, quizás, el nombre adecuado. Las chimeneas son también de una construcción peculiar, por la parte que sobresale del tejado tienen la figura en miniatura de una casa, con puertas, ventanas y chimeneas, permitiendo de esto modo muchas aberturas para que escape el humo. Las calles están hechas de la roca viva sobre la que la ciudad está construida, habiendo sido horadadas en profundos canales por el curso de la lluvia que encuentra su camino ladera abajo.

En las guerras de la conquista la captura de Alhama fue de una gran importancia, porque conllevó la caída de Málaga y Vélez-Málaga, dejando además a Granada recortada de sus más importante recursos. La guerra de diez años que abrió las puertas de Granada a Isabel y Fernando comenzó por parte de los cristianos tomando por sorpresa esta ciudad. Diego de Merlo y Rodrigo de Ponce, marqués de Cádiz, dos valientes capitanes que mandaban en la frontera, habían recibido orden de sus soberanos de iniciar la guerra tras una conferencia en Sevilla. Ellos sabían que Alhama estaba débilmente guarnecida, y, aunque caía lejos en territorio enemigo, decidieron hacer un intento sobre ella. Habiendo reunido una tropa de cuatro mil hombres a pie y doscientos cincuenta a caballo, partieron de Sevilla por la noche y siguieron un sendero que conducía a Alhama. A la tercera noche llegaron a dos millas de la ciudad y se detuvieron. Los capitanes ahora por primera vez revelaban el objeto de la expedición, y, habiendo excitado a la tropa con la perspectiva del saqueo, demandaron olvidar la fatiga y pensar sólo en la victoria. Trescientos de los más bravos fueron despachados en avanzadilla, y, habiéndose acercado al castillo cubiertos por la oscuridad, fijaron sus escaleras sobre las murallas, subiendo sin ser descubiertos hasta la parte más alta. Los indolentes soldados de la guarnición despertaron para recibir su golpe mortal, y el resto del ejército entró en el castillo sin baja alguna. Pero la batalla no estaba aún ganada, la ciudad debía aún ser conquistada, y los moros se prepararon para defenderla tenazmente. Muchos de los sitiadores estaban desalentados ante esta muestra de resistencia, porque la distancia a Granada era sólo veintiocho millas y el socorro debía llegar pronto. Los más valientes estaban por completar lo que con tan buen augurio había empezado y el asalto se hizo rápido. Los habitantes defendían sus propiedades, sus hogares, sus vidas y la libertad. Lucharon como hombres que están sitiados; cada calle se convirtió en una línea de fuego y cada casa una ciudadela. Sin embargo, nada valía contra el arrebatado valor de los cristianos. Los habitantes fueron expulsados de cada defensa y a la larga obligados a rendirse. Muchos fueron copados en su intento de escapar, y los que huyeron al santuario de la mezquita, unos fueron masacrados y otros llevados en cautiverio.

Los moros hicieron algunos intentos por recuperar Alhama pero ninguno tuvo éxito. Fue tanta la sorpresa de la caída de Alhama, tan severa, tan inesperado golpe para los granadinos que, cuando se escribió el famoso romance que empieza "Cabalgaba el rey moro" [en español] y cuyo estribillo "Ay de mi Alhama" [en español], sonaba tan doloroso en árabe que fue prohibido cantar dentro de las murallas de Granada. Alhama permaneció hasta muy recientemente rodeada por las amplias fortificaciones de la vieja ciudad mora, pero con la excepción de una pocas anticuadas torres, todas aquellas fueron demolidas por los franceses. El lugar es sobre todo conocido por sus baños minerales calientes, de donde deriva su nombre y quizás su existencia. Se ha observado en Alhama que aún permanecen fuertes señales de sangre y costumbres moriscas.

Fue en la tarde del domingo cuando entramos en la ciudad, y las calles estaban llenas de hombres, reunidos en grupos y envueltos en sus pesadas capas como si desafiasen al calor; los niños estaban en sus juegos y celebraciones, mientras que las niñas pequeñas de cada angosto barrio bailaban el fandango enfrente de sus casas y mantenían el ritmo con el repiqueteo de sus castañuelas. Las muchachas jóvenes estaban sentadas en las puertas o en sus ventanas enrejadas, alegremente vestidas y con rosas en el pelo, charlando entre ellas, o inclinadas hacia adelante más calladas pero con los ojos más brillantes y pendientes del muchacho que las abordaba desde la calle.

Tras cenar con el cosario y sus hombres, salí a pasear por la ciudad, y, disfrazado con la capa y los "calines" [¿sombrero?] me entremezclé entre los grupos de de gente sin ser observado. Hay en esta ciudad un acueducto morisco, hecho al estilo de los romanos, apoyado sobre enormes pilares y arcos de mampostería. La construcción es mejor que el tradicional trabajo de los moros; las piedras, aunque de desigual tamaño, están cortadas con mucha exactitud y los arcos son uniformes. No podría conjeturar qué les había inducido a construir tal apilamiento, aunque los árabes comprendían perfectamente la propiedad de los líquidos que le determina a ganar su nivel [creo que habla de los vasos comunicantes], y sabían cómo hacer uso de ella. Debe ser que encontraron menos difícil erigir el acueducto que excavar un canal en la roca para el paso de sus tuberías, porque ellos eran tan buenos economistas y prestaban demasiada poca atención a los efectos arquitectónicos, como para levantar tal estructura para el mero ornamento de su ciudad.

El acueducto estaba ahora seco, y hombres y mujeres se movían bajo sus arcos sin el peligro de ser mojados desde arriba. Cuando pasé a lo largo, observé un grupo reunido alrededor de uno de los pilares y al momento oí la música de una voz y una guitarra reverberando sobre el arco colgante. Me acerqué y descubrí que el músico era un ciego cantante de baladas, que yo había oído más de una vez en Sevilla. Acostumbraba a

hacer sus apariciones por la tarde en la catedral, cuando el trabajo del día estaba hecho, y los trabajadores retornaban a sus hogares. Era un hombre fornido de aspecto saludable, y, evidentemente de un temperamento vivo, a pesar de su desgracia estaba de buen humor. Cuando había reunido público a su alrededor, afinaba su guitarra y elevaba una dulce voz varonil la cual hacía justicia a las sencillas melodías y lastimeros aires de su tierra. En los interludios entretenía a su audiencia con una alegre charla de aquellos "chistes y chanzas" [en español], jocosos y burlescos dichos, tan del gusto de los españoles, y con los cuales raramente fallaba en procurarse una abundante colecta de cuartos [en español] o un buen mercado para sus baladas.

El reencuentro con aquel viejo conocido fue pleno de gratificación. Me quedé bastante tiempo rondando por aquel lugar, atendiendo con gusto, como por turnos él cantaba canciones de amor, de guerra y de lealtad. Había mucho en todo esto, en la escena y en las circunstancias, que te retrocedía a los tiempos heroicos y a los días de los trovadores.

A las dos de la madrugada nos llamaron para iniciar nuestro tercer y último día de viaje. Como hubo algún retraso con la carga de las mulas, salí a la calle para inhalar el aire fresco y ver Alhama a la luz de la luna. No había ido muy lejos cuando mi atención fue atraída por un tintineo de guitarras, acompañado por el repiqueteo de castañuelas y el tarareo de las voces. Pronto descubrí de dónde procedía esta sencilla música, venía de un grupo reunido en la calle delante de la puerta de una de las casas. Había una pareja de danzantes en el centro de un círculo formado por hombres y mujeres jóvenes sentados sobre la rocosa plataforma de la calle. Nuestro recluta, el de la serenata de Vélez [Málaga] la noche anterior, estaba ayudando con su guitarra y varios de su camaradas lo reclamaban porque ya habían sido llamados para reiniciar la marcha [de la tropa que viajaba también a Granada]. El fandango, la popular danza de Andalucía, es mucho más sencillo que el bolero que se realiza en los escenarios; como éste consta de posturas elegantes y movimientos sencillos de miembros y del cuerpo, antes que en alardes de agilidad. Los danzantes permanecen uno enfrente del otro, componiendo la figura por un instante, y después cambian los lugares, como enrollándose, mantienen el ritmo con las castañuelas siguiendo a la música, las cuales aunque salvajes y apasionadas llegan aún a hacerse monótonas de la constante repetición. Estas castañuelas tienen un sonido tan estimulante, que uno sienta la irresistible inclinación a bailotear cuando las oye. Mientras la pareja seguía bailando, alguno de los del corro tomaba parte cantando un verso que ensalzaba a la bailaora, el cual por lo general consistía en comparar sus ojos con las estrellas, sus dientes con las perlas, su aliento al de las rosas y otros poéticos conceptos. No puedo decir si estas efusiones eran originales o prestadas para la ocasión, pero sólo estoy seguro de que cada cantor recibía como retorno de su poesía un abrazo de su linda pareja, quien al momento de sentarse rodeaba todo el círculo y ponía su mano sobre el hombro de cada uno que había cantado sus elogios. Las danzas de la gente común en España no tiene esa tosca torpeza que caracteriza a las de otros países; entre los hombre uno casi siempre encuentra, especialmente en Andalucía, la gracia del cuerpo unida a una noble cortesía en los modales; y las mujeres, no acostumbradas al sórdido trabajo al que por todas partes son condenadas, tienen una delicadeza de miembros, un armonioso relajo y una elegancia en los modales que aquellas no familiarizadas con "el meneo andaluz" [en español] no pueden hacerse fácilmente la idea.


Dibujo de los tajos de Alhama del siglo XIX.

La mulas estaban ya cargadas y nos pusimos en movimiento antes de las tres. Cuando descendíamos de Alhama por el sinuoso camino que conduce hacia el valle, el canto y las castañuelas de los aún incansables danzantes rompían ahora y después débilmente nuestros oídos. Al pie de la colina cruzamos el torrente que cruza la ciudad por un puente de un solo arco y mientras pasábamos pudimos verlo mientras el camino se estrechaba por un desfiladero y la luna arrojaba algo de luz sobre el agua turbulenta y jugaba sobre la obscuridad del barranco. Cuando abandonamos Alhama, la tierra se volvía menos fértil; pero el viaje era interesante porque se hacía a la luz de la luna y alegrado por el canto de un ruiseñor. A las cinco leguas de Alhama llegamos a Almar [].

GLOSA DEL TEXTO DE SLIDELL SOBRE ALHAMA

Antonio Arenas Maestre

Agradecemos al profesor Fernández-Cano la traducción de este texto que, posiblemente haya visto la luz por primera vez en la lengua de Cervantes ya que recoge algunas curiosidades que desconocíamos como "el beso del monge". Suponemos que cuando habla de las dos grandes rocas con la figura del monje y la monja se refiere a lo que nosotros llamamos el Boquete de Zafarraya. Más adelante consideramos que hay una errata cuando habla de que "fue uno de los últimos que cayeron en manos cristianas" pues como el mismo da a entender más adelante, Alhama cayó en manos cristianas el 28 de febrero de 1482, o sea una década antes de la toma de Granada. Nos extraña lo que dice de la ausencia de balcones y tamaño de las ventanas, pues las casas solariegas de los primeros castellanos que se asentaron en la ciudad de los Tajos y que han llegado a nuestros días conservan balcones, en algunos casos amplios, y numerosas ventanas de tamaño medio como se pueden ver numerosos ejemplo en la Calle Llana y Calle Enciso.

Nos parece muy interesante el detalle de las tropas francesas como autores del derribo de las torres defensivas y, sobre todo, de la importancia del fandango alhameño, afortunadamente de unas -paño de muralla de la calle Adarve de los Remedios- y de otro aún quedan algunos vestigios no así del "acueducto morisco, hecho al estilo de los romanos" que abastecía de agua potable la población solo perceptible en el precioso grabado de Hoegnagle (1564) y en la toponimia: La Puente, Calle del Agua y Calle Arquillos. Está a punto de desaparecer y, por ello, ya se ha lanzado desde el Patronato de Estudios Alhameños algún que otro SOS por el puente "Romano", de un solo ojo, en el Camino Real que unía Alhama con Granada por Cacín y El Temple.

En referencia al último interrogante, pensamos se refiere a La Malahá o Almalahá (localidad del Temple, que dista de Alhama unos 32 kilómetros, por lo que 5 leguas por 5.572,7 metros es igual a 27.863,5 metros, o sea 28 km. Todos los viajeros procedentes de Málaga a Alhama realizaban este recorrido por el camino real que une Alhama-Cacín-Ventas de Huelma-La Malahá-Las Gabias-Granada.

50 Ediciones del Festival y Andrés sigue sin parar

Rafael Guerrero Muñoz



V Festival, de derecha a izquierda: María Teresa Campos, José Luis de Mena, Antonio Moreno, José Luis Navas, Juan Antonio Rando y Andrés García Maldonado.

El Festival de Alhama llega a sus 50 ediciones. Es el más veterano, en su clase, de toda España. Alhama debe celebrarlo como corresponde. Pocas ciudades han sido capaces de mantener un evento de estas características durante tantos años y con tanta proyección. Ha tenido sus altibajos, por supuesto, pero es propio hasta en la vida de las personas cuando superan el medio siglo.

La idea de ponerlo en marcha fue de un joven de 17 años. No sólo tuvo eso, la idea. Lo llevó a cabo las diez primeras ediciones, una tras otra, consolidándolo. Después, colaboró en sucesivas y, nuevamente, acercándose la veinte edición, volvió a dirigirlo otras diez más. Y, siempre, siempre, aunque algunos no quisieran darse cuenta, seguía colaborando.

Este joven, como todos los alhameños y tantos cientos y miles de granadinos, malagueños y andaluces saben, es Andrés García Maldonado. Ahora, desde hace unos años, Primer Hijo Predilecto de Alhama. Desde siempre entregado a su tierra sin pausa y sin desánimo. ¿Hay alguien que lleve más de medio siglo trabajando y laborando por Alhama? Si es así, bendito sea, como es la bella Alhama, por tener estas singularidades que vencen al paso de tantos años trabajando como el primer día, con sencillez y limpieza, sin haber cobrado algo jamás.

Claro está, esto es porque cuando hay madera, buena materia, es posible el esfuerzo que no cesa, que nunca se ha parado. El ilustre y sobresaliente periodista y alhameño Antonio Ramos Espejo, un año después de que se pusiera en marcha el festival, en la publicación "La Comarca" –también creada por Andrés-, escribía ya de éste, era junio de 1967:

"Un Festival, una feria, como una buena programación, necesitan de un impulsor. La creación del Festival de la Canción de Alhama fue obra original exclusiva, de don Andrés García Maldonado; para nosotros, Andrés. Todos lo conocemos sobradamente, un joven que ha pasado los años lanzando ideas geniales, como el proyecto de la Escuela de Estudios Alhameños, realidades como el Homenaje al Académico don Eduardo de Hinojosa y Naveros; acreedor de títulos, entre otros: Director y Conferenciante del Ciclo de Conferencias de nuestra ciudad, Miembro de la Sociedad General de Autores, así como el miembro más joven de España de la Sociedad de Estudios Internacionales. Así, es Andrés: entregado a todos los quehaceres culturales, pero siempre conduciéndolos hacia su pueblo".

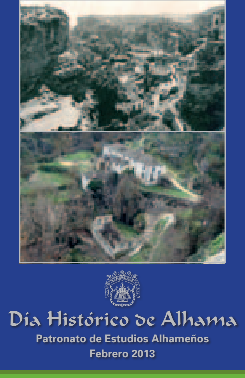
Lo dicho, esto se publicaba en 1967, Andrés apenas tenía 19 años. Lo que quiere decir que toda su vida ha sido de entrega y amor a Alhama y la Cultura. Ahora, cuando el Festival que hizo posible que naciera y se mantuviese durante sus primeros años, y que luego lo elevó en otras muchas ediciones –la de Sergio Dalma, una de las varias a las que he asistido, insuperable e imborrable-, al llegar al mágico número de 50 hay que decir, al menos, que no es nada cotidiano, ni la historia del festival, ni Andrés.

Obsérvese que quien escribe esto, cuando se puso en marcha el festival, tenía tan sólo un año. O que más de la mitad de los alhameños, bastante más, no habían nacido aún, la media de edad la tenemos en los cuarenta años en Andalucía. Y ya estaba Andrés trabajando por su querido pueblo y, lo importante, aunque incomprensible para muchos que no dan ni palo al agua, es que sigue y seguirá hasta su último aliento.

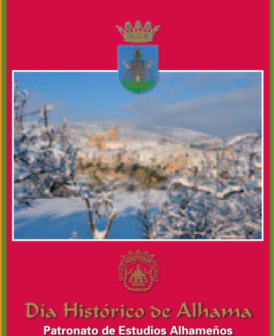
Y todo esto alternándolo con importantes cargos y presidencias a lo largo de todos estos años. En la actualidad, además de la del Patronato de Estudios Alhameño -creado en 1973-, las del Colegio de Periodistas y Asociación de la Prensa de Málaga, Rincrea-Iniciativas Ciudadanas, Festivales de Andalucía,… vicepresidente primero de Amigos de la Catedral de Málaga, vocal en los Antiguos Alumnos de la Universidad de Málaga, por la que tanto luchó, y en la alhameña de la Ermita de los Remedios, académico de Bellas Artes de las Reales de Granada y de Málaga; sus semanales y amplios artículos-monografías en "Alhama Comunicación" cada sábado, "Alhama, histórica" y "Cartas alhameñas", y, lo primero, de lo que come, la secretaria general de la Cámara de Comercio de Málaga y la abogacía. Además, colabora con pueblos y ciudades de Granada y Málaga en multitud de asuntos culturales.

Como él insiste siempre, "sin olvidarse de nadie". Es la persona que más reconocimientos ha dado a otras personas, por todos los sitios de donde viene o va. Este es el año de recordar a todos los que trabajaron por el festival y por Alhama que, por fortuna, como no ha dejado de escribir él, durante estos últimos cincuenta años, no son pocos. "Por lo general, el alhameño es algo especial, sabe querer a su pueblo porque lo siente y está orgulloso de ser del mismo". Cierto, yo, un buen amigo más de Andrés, lo experimento a diario, y no se pueden imaginar hasta qué extremo, desde hace, al menos, veintiocho años, que se dice pronto.

ANUARIOS DEL PATRONATO
1993-2015







700 artículos, reportajes e informaciones sobre Alhama y su comarca.

CULTURA PARA TODO EL MUNDO

ILUSTRACIÓN **SERIAL CUT**™



